



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD
ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

VIVENCIAS Y DISCURSOS SOBRE LA VIOLENCIA SOCIAL E INSEGURIDAD EN HABITANTES DE ZUMPANGO, ESTADO DE MÉXICO

TESIS

Que para obtener el título en:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Presenta:

HUGO DEMETRIO AGUIRRE QUINTERO

Director de Tesis:

DR. JORGE GONZALO ESCOBAR TORRES

Codirector:

DR. GERARDO HURTADO ARRIAGA



Pachuca, Hidalgo

Abril, 2021

“He luchado para no reír de las acciones humanas, no llorar por ellas, no odiarlas, sino entenderlas”.

Baruch Spinoza

“Y aunque cambie a veces el curso; los ríos siempre llegan al mar”.

Led Zeppelin

“Estamos en este mundo para hacer algo extra, no para ser un extra en este mundo”.

Hugo Aguirre Q.



07 de abril de 2021
 Asunto: Autorización de impresión formal

DRA. REBECA MARÍA ELENA GUZMÁN SALDAÑA
JEFA DEL ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA
 Head of academic psychologyc area

Manifiestamos a usted que se autoriza la impresión formal del trabajo de investigación del pasante Hugo Demetrio Aguirre Quintero, bajo la modalidad de Tesis Individual cuyo título es: "Vivencias y discursos sobre la violencia social e inseguridad en habitantes de Zumpango, Estado de México" debido a que reúne los requisitos de decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"

Nombres de los Docentes Jurados	Cargo	Firma de Aceptación del Trabajo para su Impresión Formal
Dr. Gerardo Hurtado Arriaga	Presidente	
Dr. Jorge Gonzalo Escobar Torres	Primer Vocal	
Dra. Dayana Luna Reyes	Segundo Vocal	
Dra. Verónica Rodríguez Contreras	Tercer Vocal	
Dr. Sergio Santamaría Suárez	Secretario	
Dr. Santos Noé Herrera Mijangos	Suplente	
Dra. Itzia María Cázares Palacios	Suplente	



Ciudad Cuahuahuehuetlán, Coahuila de Zaragoza
 Carretera Padilla a Actopan
 San Agustín Tlaxiela, Hidalgo, México, C.P. 42160
 Teléfono: 52 (771) 71 720 10 Ext. 4325, 4326, 4344 y 4313
 psicologia@ueah.edu.mx

www.ueah.edu.mx

Agradecimientos

El más sincero y total agradecimiento a mi mamá; “**Juana**”, palabras faltarían para describir todo el amor, el apoyo incondicional, las enseñanzas y sobre todo la inspiración que me ha brindado cada día desde mi nacimiento. Una mujer que me ha guiado tanto, que me motiva a seguir adelante y conquistar mis objetivos, una persona que ve más allá, que su inteligencia me sorprende desde que tengo memoria y que su fuerza de voluntad es inmensa e infatigable. Su bondad y ternura me alienta en sobremanera; te quiero mucho.

A mi papá; “**Demetrio**”, un guía de vida sin duda, una persona que me ha apoyado siempre en todo aspecto, tanto en lo económico como en lo moral, sus enseñanzas y sostén han sido vitales en mi vida. Sus frases y dichos han permeado en mi formación, su inteligencia ha dejado huella en cada episodio de mi vida.

A mis dos hermanas; “**Alondra**” y “**Guadalupe**”, dos seres extraordinarias que brillan solas, agradezco el que sean mis hermanas y que siempre me han ayudado en todos mis proyectos, esta Tesis también es para ustedes.

Un agradecimiento especial a todos mis “*amigos*”, ellos saben quiénes son, siempre estando ahí cuando los necesito y en todo momento, gracias por los paros y enseñanzas.

Al Doctor *Jorge Gonzalo Escobar Torres*; por su compromiso en la investigación, enseñanzas y el tiempo brindado para que esta Tesis saliese adelante.

Gracias a todos los participantes por darme la confianza, el tiempo para las entrevistas y el apoyo a la investigación, siempre de buena manera expresando su sentir. Sobre todo, también a todas las personas que han sufrido algún evento de estos y que muy valientemente salen a trabajar o a realizar sus actividades diarias.

A todas las personas que me acompañaron en diversas aventuras, no obstante, por una u otra situación se quedaron en el camino o cambiaron de rumbo.

A mis abuelitos

Al profe *Fernando Martínez Reyna* y al profe *Jesús Martínez Rodríguez*, dos músicos extraordinarios.

Un agradecimiento a la música y a la vida.

A la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ÍNDICE TEMÁTICO

Resumen.....	8
Abstract	9
Introducción	10
Justificación	14
Estado del Arte	17
<i>Investigaciones Internacionales:</i>	17
<i>Investigaciones Nacionales:</i>	19
<i>Investigaciones Estatales:</i>	25
Capítulo I. La violencia de siempre, antecedentes y contextualización socio-histórica	29
1.1 La violencia.....	29
1.1.1 Definición conceptual.....	32
1.2 La violencia, distintos enfoques	33
1.2.1 Enfoque Instintivista: La Etología	34
1.2.2 Enfoque Ambientalista: El aprendizaje social	35
1.2.3 Enfoque Holístico	35
1.2.4 Enfoque Ecológico	36
1.2.5 Enfoque Psicoanalítico.....	38
Capítulo II. Tipología de la violencia.....	39
2.1 Violencia Social.....	40
2.2 Violencia Colectiva	41
2.3 Violencia Interpersonal.....	41
2.4 Violencia Física	41
2.5 Violencia Psicológica.....	42
2.6 Violencia Sexual.....	42
Capítulo III. La Violencia Social e Inseguridad que padece México.....	43
3.1 Sobre la Inseguridad, el vivir con ella.....	43
3.2 Violencia Social en México.....	44
3.3 Inseguridad en el territorio nacional	48
3.4 Metodología de la delincuencia; consideraciones breves.	52
3.5 Vivir en la inseguridad y violencia, un problema de salud pública.....	53
3.6 Efectos que pueden traer en las personas	54
Capítulo IV. Características del Municipio de Zumpango de Ocampo	56

4.1 Breve contextualización y antecedentes	56
4.2 Toponimia.....	56
4.3 Características geográficas	57
4.4 Datos sociodemográficos.....	58
4.5 Educación.....	59
4.6 Actividades Económicas	59
Capitulo V. Marco Metodológico	60
5.1 Objetivos de la investigación.....	60
5.1.1 Objetivo general.....	60
5.1.2 Objetivos específicos	60
5.2 Pregunta de investigación	61
5.2.1 Preguntas de investigación específicas	61
5.3 Enfoque metodológico	61
5.4 Técnicas de investigación	62
5.5 Instrumentos	63
5.6 Registro y análisis de datos.....	63
5.7 Aspectos Éticos	63
5.8 Procedimiento de trabajo de campo	63
5.9 Participantes y Aspectos geográficos.....	64
5.10 Categorías	66
VI. Resultados	68
6.1 Entrevistas Individuales.....	68
6.2 Grupo Focal.....	93
VII. Conclusiones.....	106
VIII. Discusiones Finales	110
8.1 Discusión de los objetivos de investigación	110
8.2 Discusiones metodológicas, límites, retos y alcances.	113
8.3 Propuestas para futuras investigaciones	114
8.4 Implicaciones como investigador.....	115
Referencias	118

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Guía de Preguntas Entrevista Semiestructurada.....	128
Anexo 2. Guía de Preguntas Grupo Focal.....	129

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Personas entrevistadas y barrios a los que pertenecen	64
Tabla 2. Participantes grupo focal y barrios a los que pertenecen	65
Tabla 3. Cuadro de categorías y subcategorías de la investigación.....	66

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Tipología de la Violencia	39
Figura 2. Delitos más comunes en México por Estado.....	49
Figura 3. Escudo del municipio de Zumpango de Ocampo.....	57
Figura 4. División política de Zumpango de Ocampo	57
Figura 5. Ubicación Geográfica Zumpango de Ocampo.....	58

Título: VIVENCIAS Y DISCURSOS SOBRE LA VIOLENCIA SOCIAL E INSEGURIDAD EN HABITANTES DE ZUMPANGO, ESTADO DE MÉXICO

Resumen

En México existen diversas problemáticas sociales, algunas de las más complejas y agudas sin discusión son la violencia social e inseguridad que prevalecen en el territorio. La literatura nos muestra múltiples teorías sobre el porqué surgen referidos fenómenos, cómo se desarrollan y la evolución progresiva que tienen, así como las secuelas y efectos que presentan las sociedades que padecen esto. Por ende, el presente estudio tiene por objetivo conocer las vivencias y discursos que se generan a raíz de la violencia social e inseguridad en habitantes del Municipio de Zumpango, Estado de México.

Para comprender mejor los discursos y vivencias de los habitantes se utilizó una metodología de corte cualitativo. La muestra estuvo conformada por 19 personas de diferentes Barrios o Fraccionamientos donde su edad oscilaba entre los 20 y 57 años, de las cuales a ocho se les realizó una entrevista semiestructurada y 11 participaron en un grupo focal con el fin de obtener una información más completa. Los resultados hallados nos muestran diversas vivencias negativas por partes de los pobladores, los discursos que se generan ante los hechos de su cotidianidad, los principales sentimientos que experimentan y sobre todo las medidas de seguridad que han tenido que realizar para salvaguardarse. Se puede concluir cómo estos fenómenos han aumentado en el Municipio drásticamente afectando múltiples aspectos de la vida de los ciudadanos y modificando su calidad de vida.

Palabras clave: *Violencia social, Inseguridad, Vivencias, Discursos, Habitantes.*

Title: EXPERIENCES AND SPEECHES ON SOCIAL VIOLENCE AND INSECURITY IN INHABITANTS OF ZUMPANGO, STATE OF MEXICO.

Abstract

In Mexico there are several social issues, some of the most complex and serious without discussion are the social violence and insecurity that prevail in the territory. The literature demonstrates multiple theories about why these phenomena arise, how they develop and the progressive evolution they have as well as the consequences and effects of the societies that suffer from this. Therefore, the aim of this study is to know the experiences and discourses which are generated from the social violence and insecurity in inhabitants of the Municipality of Zumpango, State of Mexico.

To get a better understanding about the discourses and experiences of the inhabitants, a qualitative approach was used. The sample was made up of 19 people from different neighborhoods and low-income housing whose age ranged from 20 to 57 years, of which eight underwent a semi-structured interview and the others participated in a focus group to obtain more complete information. The findings show us various negative experiences from the inhabitants, the speeches that are generated before the events of their daily life, the main feelings they experience and above all the security measures that they have had to carry out to safeguard themselves. It was concluded how these phenomena have drastically increased in the Municipality, affecting multiple aspects of citizens' lives, and modifying their quality of life.

Key words: *Social violence, Insecurity, Experiences, Speeches, Inhabitants*

Introducción

La violencia social e inseguridad que vive la población en México es un tema que nos concierne a todos por la magnitud que presenta, las formas en que se ejerce y sobre todo, por las problemáticas que pueden generar tanto a nivel colectivo y a nivel individual. Estos fenómenos han sido estudiados por años desde las Ciencias Sociales y sobre todo por nuestra disciplina la Psicología, que inobjetablemente han intentado comprender estos hechos de una manera multidisciplinar y profunda, sin embargo, la proliferación de estos fenómenos que se han ido intensificando en las últimas décadas en nuestro país preocupa agudamente a la sociedad en general, que no se percibe segura y vive atemorizada día a día.

El hecho de que un individuo o grupo de personas no se sienta segura en su hogar, en la calle o en el espacio que se desenvuelve sin duda es una enorme problemática, puesto que desestabiliza ámbitos emocionales, económicos, sociales y políticos que indudablemente afectarán la calidad de vida de la gente. Los sucesos que se viven diariamente aquejan y transforman las formas de convivencia y de vida en las poblaciones.

Dicho lo anterior es interesante puntualizar cómo la inseguridad y violencia social que hace 50 años era un problema escaso que sólo pasaba en metrópolis o que se distinguía por zonas muy específicas y marginales, ha pasado actualmente a ser algo llevadero en nuestra cotidianidad cómo en la calle, instituciones y en ámbitos familiares. Algunos por su parte tienen la idea de que la inseguridad que se vive tiene una base netamente capitalista con las nuevas formas económicas y de mercancía, con sectores lucrativos donde los grupos oligarcas ganan con estos fenómenos (Pegoraro, 2003).

Por otro lado, es muy común que los medios de comunicación enfatizen diariamente cómo estos eventos continúan y están presentes en todas las zonas del territorio nacional, aunque el nivel y grado varía según el contexto. No es de extrañarse que, frente a los sucesos, diversos sentimientos emerjan como el enojo y el miedo que individualiza las formas de resolver dichos fenómenos, por ende, estos sentimientos, en especial el miedo provoca que nuestra sociedad se divida y no se logre una solidaridad social esperada, dando como resultado a su vez a la desconfianza mutua (González, Tinoco y Macedo, 2012).

La inseguridad y violencia que puede presentarse no se efectúa a todos por igual, sino que sacude principalmente a personas vulnerables, aquellas con muy bajo salario, el género y el lugar donde habitan. A su vez el miedo que se produce puede ser catalogado como negocio, ya que las personas al sentirse inseguras optarán por contratar servicios de aseguradoras o sistemas de blindaje que eventualmente genera renta a las empresas de control de miedo (Martens, 2014).

Lamentablemente también se ha creado la idea de que la violencia es inacabable, un pensamiento bastante desalentador, lo que lleva a aceptar con mucho conformismo el sometimiento a una violencia sin orden, una violencia sin precedentes y sobre todo una sociedad donde existen los débiles y los fuertes, los oprimidos y los poderosos, los dominados y los dominantes y en especial los que ganan y los que pierden. Son temas muy densos que mientras más estudios se realicen acerca de ellos podremos comprender detalladamente sus posibles orígenes y alcances, así como los factores que pueden determinar que este se expanda en una sociedad con nuestras características (Pegoraro, 2003).

Hechas estas consideraciones conviene subrayar lo que Almeida y Gómez (2005) postulan argumentando que “el que estemos viviendo en una cultura de violencia es absolutamente innegable, muy a nuestro pesar... Es precisamente cuando la violencia está presente por doquier y en todas las formas posibles, cuando resulta justificable y hasta imprescindible la creación de una cultura de paz que contrarreste los efectos de una cultura de la violencia...” (p.21). Lo que se postula es bastante interesante, a pesar de ello resulta pertinente decir que es preciso ser realistas y analíticos, porque aunque se logre generar una cultura no violenta, en ningún sitio existirá una sociedad perfecta, al contrario, un logro bastante bueno sería mantener los índices lo más bajos posibles y que no proliferaran más.

Según con una nota publicada por *The Independent* (2016) en un estudio sobre el Índice Global de Criminalidad, nuestro país se ubicaba entre los 13 países más inseguros del orbe por violencia. Lastimosamente en ese año México alcanzó el tercer puesto a nivel internacional solo por detrás de Afganistán y Guatemala (UNAM global, 2016).

Continuando con lo expuesto de acuerdo con el *Instituto Nacional de Estadística y Geografía* INEGI (2018) las ciudades con mayor impresión de inseguridad y violencia de todo el país fueron Ecatepec de Morelos, obteniendo el primer lugar con 96.3%, Villahermosa obtuvo segundo puesto con 94.5%, Reynosa el tercero con un puntaje de 94.3%, Cancún el cuarto puesto con

92.8%, Fresnillo el quinto teniendo un 90.8% y Tapachula en sexto lugar, pero también con cifras alarmantes puntuando un 90.4%.

Así mismo es imprescindible comprender el sentir de los afectados con estos fenómenos pues aproximadamente un tercio (33.2%) de la población que vive en las ciudades de interés, supone que en el próximo año la situación de la delincuencia, inseguridad y violencia social en su ciudad seguirá igual y que no bajará, además de que 25.1% de la gente piensa que en el próximo año la situación se agravará progresivamente, datos que no son muy confortadores, pues lo referido muestra que una gran parte del país percibe su futuro como incierto (INEGI, 2018).

Por otra parte, de acuerdo con la *Comisión Nacional de los Derechos Humanos* (CNDH) (2016) el fenómeno de la violencia en general simboliza un concepto muy complejo por lo que ha sido necesario su división en tipos, modalidades y rubros. Puesto que es complicada su definición, se ha categorizado según diferentes variables para comprender de una manera óptima su gestación, características, causas y consecuencias. Con respecto a lo anterior puede dividirse según los individuos que sufren la violencia (niños, mujeres, hombres, ancianos), los agentes que pueden generarla (pandillas, criminales, narcos, masas), la naturaleza (física, sexual, psicológica), el motivo (racial, político, económico, emocional, etc.) y la relación entre la persona que sufre la violencia y la persona que la ejerce.

Todo esto parece confirmar que la violencia se puede escindir desde dónde ocurre, el motivo por el cual se puede presentar y el agente violento desde dónde se genera. De esta manera según la tipología puede ir desde la violencia social, colectiva y hasta la interpersonal, finalmente según el daño generado al victimario puede dividirse en físico, psicológico y sexual.

Con todo lo anterior el *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia* (Unicef) (2006) define a la violencia desde el uso de la palabra “poder en adición a la frase, uso de la fuerza física, amplía el ámbito y la naturaleza de la violencia para incluir actos como las amenazas e intimidación como consecuencia de las relaciones de poder. El uso de la fuerza física o el poder comprende e incluye la negligencia y cualquier tipo de abuso físico, sexual o psicológico, el suicidio y otros actos auto-abusivos. Definición que en síntesis cubre a una amplia gama de consecuencias, incluyendo el daño psicológico, carencias e inadecuado desarrollo” (p.16).

Con respecto a la temática la *Secretaría de Salud* (2006) enmarca la violencia como un comportamiento deliberado o intencional que puede generar en otros seres: daños psicológicos, físicos o de cualquier otra índole que repercuten en su calidad de vida.

Ya hechas algunas referencias generales sobre la violencia y sus bifurcaciones es vital conocer el concepto de inseguridad que se trabajará en la siguiente tesis debido a que la violencia que se padece actualmente en el país se traduce en un problema de seguridad social. Mancebo, De la Cueva & Pérez (2018) la definen como aquel sentimiento intenso que genera inquietud y preocupación hacia el riesgo percibido de cualquier tipo de delito que pueda sufrir alguna persona o grupo de personas.

En definitiva, después de algunos datos mostrados y ciertas definiciones, la siguiente tesis tiene por objetivo “Conocer las vivencias y discursos que se generan a raíz de la violencia social e inseguridad en habitantes del municipio de Zumpango, Estado de México” buscado generar un aporte teórico y metodológico a estudios similares que traten estas problemáticas.

En los primeros capítulos se presentará de una manera general el contexto histórico de la violencia y sus divisiones poniendo mayor énfasis en la que nos ocupa: la violencia social. Igualmente se expondrá un breve repaso a la inseguridad en el país, retomando distintas teorías de autores clásicos y contemporáneos, así como estadísticas actuales generadas por instituciones mexicanas para una mejor comprensión.

En el marco metodológico por su parte se presentarán los resultados obtenidos con algunos locatarios de diferentes zonas del Municipio de Zumpango, Estado de México, exponiendo sus discursos y vivencias a raíz de diferentes hechos que les han ocurrido en los últimos años en el Municipio, ya que estos fenómenos se han incrementado en el mismo y en el Estado en las últimas décadas.

Justificación

La violencia es una problemática mundial que se ha estudiado históricamente y que se ha buscado su comprensión y origen ávidamente. Es bien sabido como éste fenómeno ha acompañado a las sociedades y culturas a lo largo de los siglos, lo cual ha causado que muchos estudiosos se pregunten de dónde surge y cómo se expresa, algunas teorías estriban en patrones aprendidos, culturales, por instinto humano o una simple faceta como humanidad (Vaca y Rodríguez, 2009).

Con respecto a lo anterior y para entrar en términos es preciso tener en cuenta que la preocupación sobre los fenómenos de la violencia social y la inseguridad empezaron a ser tema de relevancia a nivel América Latina desde comienzos de los años ochenta, cuando los índices comenzaron a desbordarse en las ciudades más grandes del continente americano, incluyendo las de México (Milla-Escobar, 2013).

Al centrarnos en nuestro país y nuestro tiempo podemos percatarnos de una profunda crisis de justicia, por parte de las instituciones que se han ensuciado y deteriorado por la corrupción de las autoridades, en donde la delincuencia e inseguridad prevalecen en varios sectores del país. Aunado a esto se hace hincapié en sistemas de gobierno que nos rigen, creado una sociedad fragmentada y en ocasiones apática, que da como resultado una sociedad individualista (Bailey 2014, como se citó en Barrios, 2019).

Así mismo no es de extrañarnos que en la actualidad nuestra realidad se base principalmente en violencia e inseguridad que tienen prácticamente secuestrado al país y esencialmente a los pobladores que sufren todo tipo de delitos en transporte público, en la calle, en sus hogares y en sus negocios. Lo más triste de este asunto es el hecho de que la mayoría de los hechos vividos nunca son resueltos por las autoridades lo que eventualmente provoca que los ciudadanos desconfíen cada vez más del propio Estado. Todos los sucesos que se viven en el país provoca en la gente diversos sentimientos y temor en sus actividades diarias donde se puede apreciar claramente cómo la población se encuentra constantemente alterada por su porvenir, se sienten intranquilos e inseguros y sobre todo frustrados con lo que ocurre en nuestra realidad.

Como sabemos el Estado de México y muchos de sus municipios incluyendo la zona metropolitana han sido asediados durante años por referidos fenómenos y que con mucha preocupación se ha extendido a gran parte de este territorio, pareciera que lo que se vive está fuera de control y que no existe una manera en que esto pueda ser frenado, ya que de acuerdo

al *Observatorio Nacional Ciudadano* (2019) en el Estado de México se incrementó con respecto a años anteriores el doble la venta de drogas. En cuanto a la extorsión abarca un 69% en la entidad, el asalto y robo se establece como 32%, el robo a casa de habitación un 12% y finalmente el robo en calle un 14% de los delitos contados en la entidad. Así mismo se asegura que de acuerdo a las estadísticas no hay un solo día en el Estado de México donde no exista o se ejecute algún delito (Milenio, 2020).

Continuando con lo expuesto de acuerdo con el *Sistema Nacional de Seguridad Pública* (2021) en el año 2020 existieron 77, 092 víctimas de delitos derivadas de la inseguridad que se vive en el Estado de México, siendo de los primeros lugares a nivel nacional como Estado en delitos. Así mismo existieron 4,001 homicidios, 60,310 lesiones emanadas de violencia con armas de fuego, armas blancas y con diferentes objetos, 151 feminicidios, 188 secuestros y 3152 extorsiones, dichos datos reflejan un irremisible problema de seguridad social a lo cual se enfrentan los ciudadanos en su cotidianidad.

Tomando en cuenta lo que se vive en el Estado, es pertinente señalar al municipio de Zumpango, puesto que su crecimiento es evidente, el gran proceso de urbanización que se vive ha provocado múltiples cambios en el territorio y en su población, algunos de estos cambios significativos han sido producidos por la creación de diversos fraccionamientos o unidades habitacionales, tales aspectos modifican la estructura social y territorial de todo el municipio. En este caso ¿qué eventos han generado este proceso de urbanización? Algunos de ellos son diversos problemas derivados de la inseguridad, falta de empleos, aumento en la delincuencia y una planificación de políticas públicas deficientes y una planeación urbana carente (Bautista, Cleto y Rogel, 2016).

Datos de *El Laboratorio de Seguridad Ciudadana* (2020) establecen que en el segundo trimestre del 2020 en el municipio de Zumpango existieron diversas denuncias por parte de la población con respecto a inseguridad. El robo a casa habitación se encontró en el ranking número 1 con 38 denuncias, seguido de violencia intrafamiliar con 81 casos registrados, 168 lesiones dolosas, 14 homicidios, 58 robos a negocios y 254 robos con uso de violencia y 33 casos de asalto en transporte público. Los datos anteriores, aunque bajos en comparativa con otros municipios aledaños muestran una intensificación de tales fenómenos en diversos aspectos delictivos.

Por otro lado, quizá el lector piense que estos temas son demasiado abordados y explotados en todo aspecto, en investigaciones, en los medios de comunicación, en programas federales y que a fin de cuentas la situación no mejora, ya que no existe una reestructuración lo suficientemente grande para lograrse, aunado también a todos los intereses políticos y económicos que se hallan

inmersos y que se encuentran en relación y dependencia mutuas. Sin embargo, es preciso decir que la investigación por muy pequeña que pueda parecer podrá ayudarnos a comprender ciertos aspectos que no han sido vislumbrados en otras investigaciones debido a que no es un proceso lineal, sino un ir y venir en la investigación dando un aporte teórico y metodológico.

En definitiva, lo que busca esta investigación es comprender cómo el ciudadano, en especial el del municipio de Zumpango de Ocampo, Estado de México vive los hechos actuales, conocer cuáles han sido sus vivencias, discursos sobre referidos fenómenos y el tipo de estrategias que las personas se han obligado a utilizar para protegerse de la violencia e inseguridad, así como de las repercusiones que trae consigo vivir de esta manera. Es necesario reiterar que en esta zona son escasas las investigaciones que se han hecho sobre este tema, si bien es cierto que existen algunos datos estadísticos, no existen investigaciones más profundas y vivenciales lo cual aportaría un poco de información a lo que se enfrentan algunos pobladores.

Es vital saber dónde y cómo intervenir para tratar de mermar estos fenómenos, tener más herramientas para una posible reconstrucción del Estado en estos aspectos y abrir panoramas para que dé pie a distintas investigaciones en diversas poblaciones. Finalmente, y no menos importante intentar brindar las condiciones óptimas en donde los ciudadanos traten de llevar sus vidas lo mejor posible en un lugar que inevitablemente tiende al crecimiento por los proyectos inmensos que tendrán lugar en el mismo, ejemplo de ello el Nuevo Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles.

Estado del Arte

Investigaciones Internacionales:

En diferentes partes del mundo se han realizado investigaciones con el fin de conocer las causas y posibles daños que tiene la violencia social e inseguridad sobre las personas y cómo repercute en su vida cotidiana, se presentan algunas realizadas en América y Europa (España) dando un panorama a tales fenómenos a nivel mundial en primera instancia.

Sobre el tema entre 2005 y 2008 se realizó en País Vasco (España) el estudio *Impacto en Salud de la Violencia Colectiva* (ISAVIC) para conocer los efectos que tiene la violencia en la salud, con este estudio se intentó entender todo lo que trae consigo este tipo de violencia sobre las víctimas. La investigación se realizó con personas que se encontraban en contexto de guerra o violencia social. Se realizaron 36 entrevistas semiestructuradas con una duración aproximada de 50 minutos cada una. Más de la mitad de las personas entrevistadas que fueron 19 padecieron el asesinato de un familiar. Otras 6 sobrevivieron a atentados o intentos de asesinato, o fueron víctimas accidentales, 4 de atentados y 7 sufrieron extorsiones, amenazas y robos. Todas estas personas presentaron consecuencias graves y secuelas negativas muy fuertes (Larizgoitia, Fernández, Markez, Izarzugaza, Larizgoitia, Moreno, Páez & Beristain, 2011).

Vera-Márquez, Palacio, Maya & Holgado (2015) por su parte realizaron una investigación cualitativa de corte etnográfico desde la propuesta de descripción densa elaborada por Geertz (2000) llevada a cabo en la ciudad de Ibagué, Tolima en Colombia. El propósito de dicha investigación era conocer la vivencia de niños, niñas y padres en situación de desplazamiento y expuestos a violencia social para comprender cómo afecta su calidad de vida, así como los efectos que permean en su desarrollo cognitivo, social y emocional sometidas a este tipo de violencia.

Se compiló un total de 26 entrevistas semiestructuradas hechas a niños, niñas y padres en situación de desplazamiento forzado expuestos a distintos tipos de violencia social y política, los entrevistados fueron víctimas de enfrentamientos bélicos, asesinatos a familiares, hostigamientos armados, amenazas, robos y desalojo forzado de propiedades por grupos armados. El procedimiento se realizó en 2 momentos: descriptivo e interpretativo. Primero se analizaron los datos obtenidos con una lectura general y posteriormente se apoyaron del programa Atlas. Ti 5.0. Los resultados arrojados más significativos en su estudio indicaron que los niños y padres experimentaron demasiado estrés emocional ante tales vivencias e incluso traumas, del mismo

modo un desequilibrio al adaptarse al nuevo contexto donde vivían, sintiéndose en ocasiones excluidos en su nuevo contexto.

En Argentina se realizó por Liberatoni (2019) un estudio etnográfico entre los años 2009 y 2015 más precisamente en una población llamada “Villa La Tela” una comunidad muy antigua perteneciente a la ciudad de Córdoba. La finalidad de la investigación era conocer cómo mediante el miedo generado por la violencia social e inseguridad se iban configurando diferentes representaciones y formas de habitar con este sentimiento, se buscó también conocer los estigmas que se pueden dar a los pobladores que viven en zonas pobres o marginales y cómo ciertas personas que delinquen utilizan este sentimiento (miedo) para aprovecharse obteniendo cosas fácilmente o por la fuerza.

Para la recolección de datos se realizaron diversas entrevistas, algunas de las personas entrevistadas eran sujetos que se dedicaban a delinquir, muchos aseguraban que intentaron trabajar correctamente, sin embargo, al no adquirir ingresos decentes tomaban la decisión de robar y asaltar. Aseveran que volverse peligrosos y darse a respetar es lo que les garantiza una canalización de enojo hacia una sociedad que no los comprende ni respeta. Muchos jóvenes que generan violencia e inseguridad en las calles se justifican diciendo que es una forma de expresión, resistencia y su vivir, de igual manera al hacerse “el malo” como ellos lo llaman, pueden habitar en lugares hostiles donde sobrevivir y mantenerse es lo que realmente importa.

Algunos de los entrevistados aseguraban que en la zona, los jóvenes más desprotegidos comienzan a integrarse al crimen a muy corta edad, muchos lo hacen para generar ingresos rápidamente, para pertenecer a pandillas y obtener cosas materiales fácilmente. Se mencionaba que muchos reformados buscaban un trabajo con estabilidad económica para no regresar a la misma situación; pero, al no encontrarlo o tener antecedentes penales, en su mayoría volvían a realizar estos actos a la población. En zonas donde la violencia social e inseguridad están a flor de piel, algunas de las personas tratan de buscar el respeto, hacen mención de que conseguirlo y mantenerlo es una tarea difícil pero que trae connotaciones positivas en el área y entre bandas.

Al analizar el discurso empleado y la convivencia que tuvo Liberatoni (2019) se concluyó que muchas veces lo que causa miedo y temor es lo desconocido, en consecuencia, las clases medias y altas estigmatizan a zonas marginales como germinadoras de delincuentes que hacen daño a la sociedad. También se pudo entender que las personas más vulnerables don las que se integran

en la delincuencia y crimen para poder sobrevivir, debido a que no encuentran otra vía para poder generar ingresos justificando los actos que cometen.

Investigaciones Nacionales:

En cuanto a investigaciones nacionales se refiere en México se han hecho diversos trabajos desde distintas áreas de las ciencias sociales para tratar de comprender que es lo que está pasando en nuestra región que ha elevado drásticamente los niveles de violencia social e inseguridad en los últimos decenios.

Con respecto a lo anterior y sobre esta línea, Martínez-Ferrer, Ávila-Guerrero, Vera-Jiménez, Bahena-Rivera, & Musitu-Ochoa (2016) realizaron en el Estado de Morelos un estudio para conocer la influencia que produce la victimización y la percepción de inseguridad en los cambios de rutinas en la satisfacción de la vida en una de las regiones con alta violencia social, inseguridad y criminalidad, puesto que Morelos es el segundo estado más violento del país. En el estudio cuantitativo longitudinal se utilizó un muestreo estratificado proporcional de los 33 municipios del Estado donde participaron 7,535 personas donde el 50.2% eran varones de entre 12 y 70 años de edad en aproximadamente 6 años.

Los instrumentos que se utilizaron para la medición y recolección de datos fueron: *La Escala de satisfacción con la vida*, *La Escala de inseguridad en lugares de día y de noche*, *la Escala de Restricciones en actividades cotidianas*, *La Escala de Medidas de protección frente a la delincuencia*, *la Escala de Percepción de seguridad en el municipio* y *la Escala de Tipos de delitos en la colonia*.

Algunos de los resultados más importantes que se obtuvieron en dicho estudio fueron que las personas con baja satisfacción ante la vida tuvieron mayores puntajes en percepción de inseguridad en espacios públicos, en espacios de estudio y de trabajo, tanto de día como de noche, y adopción de medidas de protección física. En contraste los sujetos que gozan de alta satisfacción obtuvieron menor percepción de inseguridad y menor victimización por robo, fraude y homicidio que los grupos restantes así como cambios negativos en la vida del ciudadano.

En relación a lo anterior, Chávez, Petzelová, Zapata, Hernández & Rodríguez (2015) realizaron una investigación cuantitativa no experimental descriptiva en tres ciudades: Saltillo, Monclova y Torreón, todas pertenecientes al estado de Coahuila, con la finalidad de conocer los efectos psicológicos en la salud mental provenientes de la violencia psicosocial, así como las implicaciones, cambios y efectos que los eventos violentos causan en los pobladores.

En el trabajo realizado participaron 268 personas utilizando un muestreo no probabilístico de bola de nieve donde 38% de los participantes eran de la capital Saltillo, 40% de Monclova y 22% de Torreón, de los cuales un 46% era hombre y el 55% mujer con una media aproximada de 21 años. Para la recolección de datos se recurrió a batería “Evaluación psicosocial de la vivencia de sucesos vitales”, elaborada por Álvarez (en prensa) que evalúa la percepción subjetiva de la violencia en pobladores.

Los resultados más significativos arrojados señalan que el 85,4 % de los residentes percibió violencia, un 61,3% observó personas lesionadas y un 41,9 % muertas. La ciudad de Monclova fue la zona donde sus pobladores observaron más casos de tiroteos o balaceras. Por otro lado, en Saltillo existió un mayor número de casos de asaltos y gente herida por confusión. En la tercera ciudad que fue Torreón la gente percibió más casos de riñas y robos. Por otra parte, las personas que fueron víctimas de dicho fenómeno el 55,2 % de los hombres y 44,8 % de mujeres no presentaron repercusiones por las experiencias vividas, dicho de otra manera, casi la mitad no tuvo efectos secundarios, no obstante, el 70 % de mujeres, 30 % de hombres sí que temen que pueda volver a ocurrirles algún evento generado por la violencia social del Estado.

Chávez, Petrzelová, Zapata, Hernández & Rodríguez (2015) pudieron analizar la percepción de los pobladores de Coahuila subrayando que es una ciudad muy violenta en el país y cómo los eventos que ocurren afectan su salud mental y calidad de vida. También se pudo observar cómo la población en general busca ayuda psicológica después de algún hecho traumático, otros por su lado prefieren olvidarlo y continuar con su vida teniendo más precaución al salir, sin embargo, teniendo que vivir con miedo, tristeza y sobre todo enojo de no poder hacer nada.

Algo semejante ocurrió en el Estado de Yucatán, dónde Aguilar-Canché (2008) realizó una investigación con el objetivo de conocer las representaciones de la inseguridad y violencia entre los habitantes del fraccionamiento Residencial Pinos del Norte, Mérida Yucatán. Para su análisis se recurrió a las entrevistas a los pobladores que en su mayoría eran de una clase socioeconómica media y alta. En el estudio se indagó en la colonia San José Tecoh y el Fraccionamiento Residencial Pinos del Norte para conocer según ellos cuáles eran los lugares o personas consideradas potencialmente violentas o inseguros según sus representaciones.

Así podemos comprender que el agente externo adquiere una valoración negativa constituyéndolo como “el otro”, aunque ni siquiera sea una persona potencialmente peligrosa. Es necesario comprender que a pesar de toda la seguridad que puedan tener las personas que habitan en estos lugares deben salir de la zona en diversas ocasiones para satisfacer sus

necesidades, es ahí donde los habitantes atribuyen una valoración negativa a los espacios de afuera por características de sucias, vigilancia casi nula e infraestructura deplorable. Realizan comentarios que diferencian socialmente sus estatus con el de otras poblaciones. En el estudio realizado se concluyó que las personas del fraccionamiento constituyen el peligro (real o imaginario) acerca del crimen, la violencia o inseguridad como latente. También vinculan estos hechos al nivel socioeconómico de las personas siendo determinante para que el tipo de pensamiento que converge en ellos sea más cerrado y clasista.

Figuroa & Torres (2016) desde otro ángulo hicieron una investigación a raíz de la violencia social con el objetivo de conocer las afectaciones psicosociales que se generan en los estudiantes universitarios relacionados con la violencia social y qué efectos tiene en sus vidas y la de sus familiares. La investigación se llevó a cabo en la Universidad Veracruzana, México. Se utilizó un diseño cualitativo principalmente utilizando el análisis del discurso y la visión fenomenológica de los participantes.

Se realizaron dos grupos focales donde se grabaron los datos que posteriormente con el software Atlas Ti 6.0 facilitaron el procesamiento de los datos. Participaron en el estudio 16 jóvenes universitarios donde sus edades rondaban entre los 19 y 24 años, siendo ocho hombres y ocho mujeres, usando para la muestra la técnica de bola de nieve. Durante el proceso de los grupos focales surgieron algunas categorías en el discurso, las cuales fueron divididas en evento de violencia vivido, impacto en su vida social, cómo el evento afecta el área psíquica de los entrevistados y las demandas de atención después del evento que pueden generarse en los jóvenes.

Algunos de los discursos que se emitieron por los estudiantes una clara normalización hacia los hechos muy a su pesar. Se añade también que todos los participantes han tenido algún evento de violencia social en algún punto de su vida, un tercio tuvo vivencias tales como ser testigos de algún homicidio, intentos de secuestros, balaceras, robos, asaltos, intimidación de grupos vandálicos o de policías, algunos después de estos eventos se aislaron, otros no quisieron hablar de ello, les brotó ansiedad lo cual perjudicó su salud utilizando sustancias como tabaco y alcohol.

Figuroa & Torres (2016) finalizan el estudio postulando cómo los participantes toman dos posturas antes los eventos de violencia social, una postura activa o una pasiva, es decir, unos canalizan el miedo siendo activistas en diversas problemáticas, o entrenarse en defensa personal y otros por su parte deciden ser más precavidos. De igual manera ser conscientes cómo la

violencia ejercida en la sociedad afecta en sobremanera su calidad de vida mostrándose estoicos y normalizar el fenómeno.

A su vez Juárez (2015) buscó comprender la percepción que tienen los pobladores de Michoacán sobre la violencia e inseguridad y cómo se manifiestan en comportamientos ritualizados y devociones al buscar protección divina. Se utilizó la técnica etnográfica en la recolección de datos, por lo cual se usaron entrevistas, estructuradas y libres, con hombres y mujeres de distintas edades. Se buscaron muestras de sectores socioeconómicos bajo, medio y medio alto, donde el nivel de estudios iba desde la primaria completada hasta la licenciatura.

Para algunos entrevistados ante los hechos que ocurren día con día y a los que están a merced buscan confiar en una protección divina, puesto que las autoridades no son suficientes. La población mexicana es casi en su totalidad católica, por lo que buscan protección por parte de la Virgen de Guadalupe, Jesucristo, La Cruz de San Benito, San Judas e incluso la llamada Santa Muerte.

En el análisis de las entrevistas de la investigación, las personas aseveran que “ya no sabe uno con quién trata”; argumentaron que ahora hay que cuidarse de todos y donde se ha perdido la confianza con las personas que se vinculan todos los días poniéndose a la defensiva asegurando que lo que ocurre en el país son cosas “del diablo”. De esta manera lo que más se genera en las relaciones sociales y los efectos que trae consigo la violencia social son el miedo, la sospecha, la incertidumbre y el coraje, lo cual disminuye significativamente los lazos entre conocidos y vecinos asegurando que nadie es confiable. En conclusión, los religiosos tienen la creencia de que se protegen realizando oraciones y rituales para evitar ser dañados, conviene subrayar que esto funciona para ambos bandos, ya que muchos delincuentes se encomiendan para salir a realizar sus actos vandálicos.

Valenzuela & Odgers (2014) desde su postulado realizaron en Tijuana, México, más precisamente en una colonia llamada Playas de Tijuana un estudio cualitativo con el objetivo de comprender y analizar los distintos significados que algunas personas creyentes estructuran acerca de la violencia social e inseguridad, retomando también las distintas acciones que realizan cuando les ha ocurrido un hecho generado por la violencia o personas cercanas a ellos.

La muestra estuvo conformada por 15 entrevistas semiestructuradas, 5 por cada sistema de creencias las cuales fueron católicos, testigos de Jehová y los evangélicos. Con las entrevistas se pretendía conocer dos ámbitos, En primer lugar, se buscaba conocer las diferentes experiencias de violencia que vividas por los entrevistados como los secuestros, robos, hurtos, muertes entre otros o inclusive narraciones por parte de un familiar. En segunda instancia también

se pretendía conocer su visión del fenómeno de acuerdo al sistema de creencias que profesan. Cada entrevista fue analizada con el Atlas-ti lo que permitió reconocer sus creencias acerca del fenómeno desde su visión.

La mayor parte de los entrevistados aseguraron que la violencia social es producto de un ser maligno que gobierna a otras para generar actos que perjudican a la población, así como la falta de religiosidad en las personas y valores. De forma semejante atribuyen estos fenómenos a la corrupción institucional, a la pobreza, la falta de trabajo en el país, al crimen organizado que se extiende en el norte del país y la falta de educación de calidad en la zona. Aseguran que frente a los hechos violentos se generan ciudadanos con temor, a pesar de ello encontraban calma y esperanza en su respectivo sistema de creencias.

Valenzuela & Odgers (2014) finalizan puntualizando que el sistema de creencias constituye un recurso movilizador ante la violencia y una forma en que las creencias fortalecen la resiliencia ante los actos que viven día a día ante la inseguridad y violencia.

Prosiguiendo con los estudios Rizo (2017) en su tesis pretendió conocer la percepción de inseguridad y violencia en su localidad y cómo los pobladores lo asocian directamente con el miedo que este fenómeno produce. El estudio se realizó en la localidad de San José el Alto, municipio de Querétaro, en Querétaro y la muestra se conformó por 374 personas, donde 169 eran mujeres y 205 hombres, con un rango de edad de entre los 18 y los 40 años.

La encuesta que se utilizó fue la *Encuesta de Percepción Ciudadana Sobre la Inseguridad* elaborada con un total de 26 reactivos que recogen las percepciones en ocho apartados, los cuales se dividen en inseguridad, adicciones, armas, violencia, denuncia, confianza en autoridades, confianza en las corporaciones municipales y corresponsabilidad y participación ciudadana. Tenía como finalidad conocer la percepción de los habitantes de la comunidad acerca de la violencia e inseguridad que existía en la zona.

Algunos de los resultados arrojados más significativos de su estudio coincidieron en que los delitos más usuales en el lugar son: robo a casa habitación, lesiones dolosas y culposas, robo con uso de violencia, asalto, hurto de vehículos y motos. De igual manera después del análisis de datos se pudo constatar que en los primeros cuatro reactivos la inseguridad en la zona es vista como un problema muy fuerte, además el 71.66% de los encuestados aseguró que su colonia no la percibe segura, además un 49.73% indicó que personas en estado beodo alteraban el orden público, un 54.81% argumentaron ver a pandillas violentando a ciudadanos y causando estragos. Es importante recalcar que en cuanto al transporte público surgieron cifras interesantes como el

hecho de un 20% había sufrido violencia en el transporte público y un 78% no les había ocurrido nada.

Conviene resaltar el nuevo reto adaptativo de las sociedades y de las instituciones que ofrecen el servicio de seguridad pública ante la violencia, en ese sentido ahora con los resultados debemos enfrentarnos a una desconfianza hacia autoridades, aumento de uso de drogas, los valores cívicos en decremento y sobre todo una creencia eterna hacia la impunidad, victimización y malestar social que producen estos fenómenos (Rizo, 2017).

Pier-Girard (2007) a su vez realizó una investigación de corte cualitativo en una de las colonias más inseguras de la Ciudad de México, más precisamente la Colonia Morelos a un grupo de niños que eran originarios del lugar. El objetivo de la investigación era conocer los argumentos que tiene los niños ante las vivencias de las formas de violencias e inseguridad que experimentan en su contexto diario mostrando que los niños son conscientes de su mundo.

El trabajo se llevó a cabo con un grupo de 10 niños originarios de la Colonia Morelos, donde su edad oscilaba entre los 7 y 12 años de edad. Para la recolección de datos primeramente se recurrió a las entrevistas individuales y a modos de expresión distintos tales como la actuación, fotos, dibujos que ayudan expresarse mejor ante los eventos que viven y su representación de la realidad. Se logró observar que los niños aseguran que a pesar del miedo que en ocasiones les genera lo desafían para realizar sus actividades diarias, como salir jugar, eso sí, con la debida precaución, es decir, se han adaptado. Así mismo con sus representaciones teatrales cortas los niños hacen hincapié en su oposición frente a los hechos que ocurren diariamente y el repudio a los actos que les dañan como niños, argumentando especialmente la gran injusticia e impotencia que les representan los hechos cotidianos.

En su trabajo Pier-Girard (2007) concluyó que los niños son conscientes de los hechos y que lamentablemente en el lugar muchos niños ya delinquen asaltando, inclusive en casos extremos matando. Se finaliza analizando las profundas desigualdades que viven algunas zonas del país siendo semillero de violencia y crimen retomando también el rol de la familia en el mismo.

Con relación a lo anterior Oehmichen (2013) realizó una investigación cualitativa y micro social comparando las respuestas de dos grupos sociales distintos en el tema de la violencia social e inseguridad. Para su estudio analizaron 20 entrevistas abiertas a los dos grupos que se conformaban por 10 personas cada grupo aplicadas en la Ciudad de México.

El grupo primero fue conformado por habitantes de un fraccionamiento de Azcapotzalco, el barrio, los resultados del primer grupo fueron que a nueve de los diez habían sido asaltadas más de una

vez; dos de ellos sufrieron ocho veces asaltos; cinco en tres y dos en dos ocasiones. Es interesante mencionar que para los habitantes de lugares aledaños el fraccionamiento era un lugar peligroso, aunque en otro sentido para los moradores era un lugar seguro para vivir, mencionaban que ahí todos se conocían. El segundo grupo contrastaba bastante con el primero pues estaba integrado por estudiantes, más precisamente 7 cursaban la maestría y 3 un doctorado donde no había vínculos de amistad y sus respuestas eran más preparadas y completas.

Los dos grupos coincidieron en que la inseguridad y violencia sí había crecido en la última década y aseguraban que el fenómeno era multicausal, por ejemplo, la falta de empleo, bajos salarios, el consumo de drogas y también coincidieron en que ahora hay mayor conciencia de los actos violentos en el país.

Investigaciones Estatales:

Es importante mencionar que la investigación de estos fenómenos en cuanto al municipio de Zumpango de Ocampo se refiere son escasas, mejor dicho, no existe algún estudio sobre estas problemáticas en esta zona por lo que es preciso abordar este rubro desde nivel Estado. Al incorporar dichas investigaciones podemos comprender la situación de la zona, pues el municipio colinda con muchos de estos municipios violentos y que como se sabe el Estado de México se encuentra entre los estados más inseguros y violentos del país.

De esta manera Becerra y Trujano (2011) realizaron una investigación de corte cualitativo descriptivo transversal en un municipio del Estado de México (En el estudio no se dice el nombre del municipio). El objetivo de su investigación se centraba en analizar y comprender los argumentos que utilizaban los ciudadanos para justificar algunas prácticas violentas que se ejecutaban en su municipio y conocer su perspectiva sobre el fenómeno de la inseguridad. En el estudio se recurrió a una muestra de 8 personas habitantes de la localidad por la técnica de bola de nieve, realizándole una entrevista semiestructurada donde 4 eran mujeres y cuatro hombres de entre 16 y 72 años de edad basándose en el análisis del discurso argumentativo.

Los datos obtenidos más significativos fueron que las personas han aprendido a convivir en un entorno hostil, además de que sus argumentos expresaban emociones negativas como el coraje, la impotencia y la indignación. Cabe mencionar que la mayoría entrevistados aceptaban el uso de la violencia proporcional al acto que se realiza, en otros términos, el delincuente debe pagar por sus actos, haciendo referencia al “ojo por ojo”, aceptando el círculo de violencia.

Paralelamente González, Tinoco y Macedo (2012) realizaron una investigación que tuvo por objetivo el hacer un diagnóstico sobre las representaciones de la violencia en cuatro regiones que conforman el Estado de México, además de conocer las vivencias de la ciudadanía y de los policías ante las problemáticas actuales. La investigación se realizó en agosto del 2011 retomando aspectos multidisciplinarios para el trabajo. En cuanto a recolección de datos se utilizó la técnica de grupos focales, donde en la primera interpretación se analizaron las narrativas de cuatro de estos grupos de enfoque.

Se efectuaron 4 grupos focales, tres de ellos con ciudadanos pertenecientes a diferentes asociaciones y uno de estudiantes de nivel medio. Se incluyeron 4 regiones para su análisis, el valle de Toluca, el valle de México y unas regiones del sur y del norte del Estado de México.

El primer grupo focal se conformó por policías los cuales mencionaban que tenían un buen sentido de vocación, se sienten altamente competentes en cuanto a niveles de seguridad en sus áreas, aseguran que no dan pie a ser mediadores y cómplices de la delincuencia, cabe señalar que existe una identidad en su trabajo y tener desconfianza por parte de ellos hacia la ciudadanía que protegen. Aseguraron que hacía falta equipo adecuado para su trabajo y que el ciudadano promedio no denuncia, además coincidieron en que ser policía genera un desprestigio ante la sociedad mexicana siendo estigmatizados y se les cree vulgares, ignorantes y violentos. Hacen mención de tener que estar expuesto mayormente a la violencia e inseguridad, sintiéndose vulnerables como cualquier ciudadano.

El segundo y tercer grupo se encontraba compuesto por ciudadanos normales y algunos resultados en su análisis de su discurso fue que se debía trabajar organizadamente para construir una sociedad con menos violencia, la gente tiene una pésima referencia hacia las autoridades considerando que hay desconfianza a la policía y que en la actualidad existe una crisis de valores por parte de la población que da pie a las problemáticas que se viven en nuestro contexto. El cuarto grupo se realizó con adolescente de secundaria, cabe acentuar que los jóvenes son conscientes de lo que pasa en el país, asegurando que el bullying puede ser una iniciación a la violencia social posterior.

González, Tinoco y Macedo (2012) finalizaron concluyendo que existe una desconfianza por parte de los otros y de las autoridades policiacas, dando como resultado una sociedad fragmentada y atemorizada. De igual manera cómo la crisis de valores y crisis económica que existe son factores importantes para la proliferación de estas problemáticas.

Es también preciso tomar en cuenta la tesis hecha por Hernández-Encarnación (2008) realizada en el municipio de Ecatepec de Morelos, una investigación de corte cuantitativa que tenía el objetivo de conocer y analizar el impacto de los espacios públicos en deterioro y como se relacionan con la percepción de inseguridad y violencia social que azota a esta metrópoli. Para la muestra se realizaron 384 encuestas en el mes de septiembre donde 131 fueron hombres (37%) y 253 eran mujeres (63%) con un rango de edad que iba desde los 18 años hasta los 90 años.

Algunos resultados obtenidos tras el análisis estadístico fue que solo un 2.34% de los encuestados sale a pasear en la noche por miedo a la inseguridad, cabe destacar que un 60% de los encuestados utiliza el espacio público, en este caso los parques para realizar actividades aun cuando existe una percepción de inseguridad alta. En el apartado de los delitos por inseguridad los pobladores del lugar puntuaban este problema con 8.3% siendo el robo en la calle de los más altos, y como existen taxis piratas que ejercen asaltos a los usuarios despidados.

Así mismo, el robo de autos fue calificado como la segunda causa que más se da en la zona obteniendo un 7.82% de calificación, y los disparos que se suscitan en las noches ya sea por riñas entre pandillas o por causas desconocidas tuvieron un 7.72%. En cuanto a venta de drogas este obtuvo un 6.29%, por su parte la problemática de secuestros obtuvo un puntaje de 4.6%, en cuanto a la venta de drogas las personas se mostraron desconfiadas y no quisieron hablar más del tema por temor a represalias. Además se demostró que 9 de cada diez ciudadanos se perciben amenazados por los fenómenos actuales.

En el estudio la autora concluye y enfatiza cómo el espacio público donde interactúan las personas no es garantía de la disminución de la inseguridad que se presenta, no obstante si ayuda a satisfacer la calidad de vida de los pobladores, de igual manera cabe subrayar que el deterioro de los espacios puede propiciar la realización de delitos en vista de que mientras más concurrida sea un determinado lugar es más complicado que se ejerzan los crímenes, así como espacios limpios, iluminados y sobre todo con vigilancia.

López-Santiago, Hernández-Juárez & León-Merino (2017) con esta misma óptica realizaron una investigación en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México. El objetivo de dicho estudio era conocer la percepción de la población y algunas vivencias sobre la violencia que se presentaba en el municipio, sobre todo los factores vinculados a esta problemática. Para la realización de esta investigación mixta se acudió a la zona para aplicar entrevistas estructuradas y semiestructuradas a 32 informantes clave y se hicieron 10 grupos focales para una mejor recolección de datos.

De acuerdo a los datos obtenidos según los grupos focales se pudo encontrar muchos factores asociados al incremento y expansión de la violencia social e inseguridad que se vive en el municipio y en muchos otros del país estableciendo una multifactorialidad inmensa. Finalmente, los ciudadanos ponen énfasis hacia el tema del trabajo y la sobrepoblación en el área que no permite que se den abasto los programas sociales, la seguridad y sobre todo una buena calidad de vida. La gente en medio de los hechos ya no busca intervenir en este tipo de situaciones, en otras palabras, ahora no existe una cohesión que ayude a los pobladores a cuidarse entre ellos generando un municipio individualista.

Robles (2014) realizó un estudio exploratorio que se llevó a cabo en las instalaciones de La Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM ubicada en Tlalnepantla Estado de México donde participaron 1,000 estudiantes de las cuales 800 eran varones y 200 mujeres, de diferentes edades y pertenecientes a distintas carreras de la institución. Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario conformado por 10 preguntas referentes a la percepción del miedo ante la inseguridad de los actos delictivos como: asaltos, robos, homicidios, feminicidios, violación, extorsión, estafa y otros.

Los principales resultados hallados en el alumnado fueron que el 19% de las mujeres tienen miedo de los delitos sexuales. También con 18% tiene temor de ser secuestrados, asaltados, u sufrir robo, un 15% tiene miedo a perder su vida por los temas de inseguridad, 13% principalmente argumentan ser perseguidos y tener algún daño físico o psicológico, así como 4% temen ser extorsionados o estafados. De igual manera se destaca que el 77.5% de las mujeres temen ser violadas u asesinadas y el 70% de los hombres teme ser asesinado, asaltado o secuestrado. Es decir, el temor a delitos es latente en todo momento.

Capítulo I. La violencia de siempre, antecedentes y contextualización socio-histórica

1.1 La violencia.

La violencia es un tema que ha sido por años estudiada. Seguramente todas las áreas humanas han aportado una interpretación y explicación desde su análisis de estudio. No es de sorprendernos que gracias a años de ser trabajada esté relacionada a los procesos sociales, vista desde quien la sufre y quien la ejerce, lo que lleva a cuestionarnos cómo se origina, desde dónde se ocasiona, a dónde nos lleva y sobre todo tratar de esclarecer la incógnita de si la violencia es la sombra y esencia del ser humano o por el contrario, no.

La palabra violencia proviene del latín *vis* que significa “fuerza” por lo que gracias al termino etimológico se puede tener una idea general de lo que significa. Debemos comprender que el fenómeno de la violencia no es algo estático, sino un proceso dinámico que es transmutable a distintas formas y, sobre todo tener presente que no afecta de la misma manera a las culturas, sociedades, comunidades o individuos (Martínez, 2019).

Al adentrarnos en este tema siempre es importante conocer el concepto para acercarnos a su estudio lo más profundo posible, definirla es una ardua tarea dado que, como se indica cada área o autor la interpreta de distintas maneras, desde su propio contexto y su método, es por ello que el significado está en constante cambio y es vital conocer algunas visiones para aproximarnos al fenómeno en sí.

Respecto a lo anterior es importante estudiar a los clásicos y algunos antecedentes e interpretaciones que realizaron acerca de la violencia humana para empaparnos vastamente de lo que es y cómo se manifiesta. Si bien es cierto que a muchos las ideas de estos personajes les pueden parecer arcaicas y desfasadas del contexto, de alguna u otra forma son vitales pues de esta manera conseguimos hacer un análisis más a profundidad contrastando lo antiguo con lo contemporáneo. Vale decir que el filósofo inglés Hobbes fue uno de los primeros en hablar del tema partiendo de las relaciones sociales entre los hombres y como se actúa frente a los otros.

Hobbes (trad. 1980) en sus escritos menciona que el hombre es malo por naturaleza, egoísta y antisocial, que está en constante deseo de adquirir el poder, tiende siempre a ello y que es calmado únicamente con la muerte, asegura que “el hombre es un lobo para el hombre” *homo*

hominis lupus, considerando que en un estado social la persona pierde responsabilidad de sus actos y contribuye a una degradación colectiva donde prevalece el más fuerte.

De igual manera recalca cómo el ser humano está en una continua guerra de todos contra todos, una lucha en donde cada uno se deja arrastrar por sus deseos, razones e ideales, por ende, cada sujeto puede hacer lo que le plazca, inclusive hacer daño a otra persona, lo cual significa que no existe seguridad para nadie (Hobbes, trad. 1980).

Pero ¿cuáles son las causas que provocan que un hombre pueda tornarse violento contra otro? En el *Leviatán* se nos muestra que existen tres causas naturales para que se configure esto, las cuales son: *La competencia*, es decir lograr un beneficio sobre otro hombre, *la desconfianza* para defenderse o proteger y *la gloria*, para ganar reputación o vanagloriarse de ello (Hobbes, trad. 1980).

Para finalizar las ideas en este rubro encontradas en *El Leviatán* Hobbes afirma que “Cada hombre debe esforzarse por la paz, mientras tiene la esperanza de lograrla; y cuando no puede obtenerla, debe utilizar todas las ayudas y ventajas de la guerra” (p.107). Dando a entender que hay que apostar a la paz social, no obstante, también ser capaces de defendernos a nosotros mismos como nos sea posible para garantizar nuestra seguridad y supervivencia en un mundo hostil.

Otro que también aportó al tema fue el filósofo Max Weber, ya que este autor enfatiza que la violencia irónicamente establece un medio legítimo para dar paz a los hombres, en otras palabras, es necesaria en las sociedades para lograr su progreso, un mal ineludible. Por otro lado, Rousseau y Locke aseguraban en sus escritos que el Estado es uno de los principales agresores a la población puesto que ejerce gran violencia hacia los ciudadanos al oprimirlos sin piedad (citado en Barrios, 2019).

Kant (1795) en su tiempo afirmaba que lo único que puede lograr que haya paz entre los humanos son las leyes que establezca el Estado para que obligue a la sociedad a no destruirse unos con otros violentamente. En sus escritos asegura que los dirigentes y gobernantes deben actuar con base en la moral y en la justicia y que las personas aun teniendo libertad de actuar sobre sí mismos dichas acciones estriben directamente en la razón práctica, cada uno sabe lo que es correcto y lo que no (citado en Murueta, 2015).

Desde la visión de Marx (1865) él aseguraba que la verdadera causa provocadora de la violencia social y las luchas entre humanos era sin duda la propiedad privada y los medios de producción. Estableció que las luchas de clases que se dan entre el proletariado y burgueses generaban la

violencia historia en el mundo. Se creía también que la enajenación que se producía por el capital hacia que las personas cosificaran a las demás personas, degradándolas y justificando ejercer violencia hacia esos objetos, para lograr fines individuales (citado en Murueta, 2015).

Ortega y Gasset (1937/1983) diría al respecto “Perpetuamente el hombre ha acudido a la violencia: unas veces este recurso era simplemente un crimen, y no nos interesa. Por otras era la violencia el medio a que recurría el que había agotado antes todos los demás para defender la razón y la justicia que creía tener” (p.80). En este sentido su pensamiento iba a dirigido a que la violencia era ejercida cuando no se tenía más remedio, cuando no existía otra manera de lograr los objetivos.

Al mismo tiempo ponía énfasis en que las normas de convivencia eran necesarias para vivir en un mundo civilizado erradicando de violencia y hostilidad, es por ello que apunta “Civilización es antes que nada, voluntad de convivencia. Se es incivil y bárbaro en la medida en que no se cuenta con los demás” (p.81).

Por su parte el mismo Einstein en una carta dirigida a Freud pregunta: “¿Hay algún camino para evitar a la humanidad los estragos de la guerra?” (...) ¿Es posible controlar la evolución mental del hombre como para ponerlo a salvo de la psicosis de odio y la destructividad? “(citado en Aguilar & Tapia, 2006, p.24). La preocupación de Einstein era sin duda sentida al observar cómo uno de sus inventos había servido para la aniquilación hacia la humanidad mediante los conflictos bélicos de su época.

Por consiguiente, pensadores más contemporáneos desde su óptica sostienen que la violencia siempre ha sido la esencia de los ser humanos. Por esta línea algunos investigadores como el caso del antropólogo Ashley Montagu (1976) afirma que si se realizaran diversos estudios neurológicos todos ellos apuntarían a que nuestro cerebro está programado para la violencia y la agresión (Almeida y Gómez, 2005).

En relación con lo anterior Sanmartín (2001) asegura que la biológicamente el ser humano es agresivo, aunque, es la cultura donde reside si una persona se vuelve violenta o no, esto quiere decir que el ser humano es agresivo y violento innatamente, pero violento o pacifico dependiendo la cultura donde se desarrolle (citado en Almeida y Gómez, 2005).

Continuando con este recorrido Carta-Terrón (2013) asegura que si analizamos el fenómeno de la violencia desde la biología, psicología y medicina se puede observar claramente cómo existen mecanismos orgánicos vinculados con la violencia desde una compleja red de sistemas, reacciones químicas, psíquicas, hormonales y somáticas. De esta manera, una conducta violenta

puede ser ejercida directamente desde una estimulación cerebral que se da a través de los neurotransmisores, lo que manda al cerebro señales que activan ciertas glándulas que desencadenan la agresividad y violencia. A su vez si algún mecanismo se sobreexcita o se sale de control, puede generar conductas extremas como matar por conductas atípicas.

Siguiendo esta línea, se explica que el ser humano tiene una marcada naturaleza de tendencia a subyugar y someter a otros individuos de su propia especie, claro ejemplo con los animales. De esta manera la capacidad para provocar daños severos a otros ha estado con nosotros desde que pisamos esta tierra por primera vez provocando daños a los más vulnerables. Esta condición natural de las especies ayuda a sobrevivir y funcionar en un mundo salvaje, podría retomarse como un mecanismo adaptativo que les permite evolucionar y hacerse de sus necesidades básicas (Carta-Terrón, 2013).

Para Tomasini (2002) en un estudio más reciente recalca que el valor de la violencia no puede sostenerse en lo negativo únicamente, sino más bien en un estado neutral. Ejemplo de esto son los movimientos de liberación nacional o racial que se dan de manera violenta, que, sin embargo, son necesarios para la transformación de estructuras sociales. En este caso el recurso de la violencia no puede ser condenado tan radicalmente, llegando a este punto se comprende tal fenómeno como algo necesario, incluyéndolo en un mecanismo indispensable para el progreso.

Además, Tomasini (2002) declara que “en otro nivel de interacción humana, habría que decir que la tecnología también estableció un límite claro al recurso de la violencia. Crisis violentas de nivel medio no solo proliferan, sino que se les promueve y alienta” (p.37). En otras palabras, la tecnología en la actualidad azuza y establece un peligro para las nuevas generaciones que no comprenden el uso correcto de la misma, dando como resultado un arma de doble filo frente a los hechos diarios.

1.1.1 Definición conceptual

El definir la violencia es sin duda una tarea ardua por todas las variantes y extensión que puede alcanzar, así como las interpretaciones desde donde se realizaba la conceptualización, pese a ello se tratará de encontrar algunas de las conceptualizaciones contemporáneas que sean más pertinentes para esta investigación.

Dichas las consideraciones anteriores, Díaz (2010) afirma que para entender más a fondo esta problemática hay que comprender las interacciones sociales y para ello se debe cumplir dos

condiciones vitales: la primera es el despliegue o la aplicación de una agresión muy fuerte que genera graves daños a individuos o a sus pertenencias o propiedades y la segunda hace referencia al uso de esa fuerza lesiva contra lo que se considera natural, moral, justo o legal (citado en Medina-Mora, 2011).

Galimberti (2002) menciona que la violencia es un “rasgo constitutivo de la naturaleza humana y de su historia que se puede interpretar como una intención reiterada orientada a contener la violencia, ya sea atribuyéndola a divinidades místicas, para expulsarla del grupo humano, o fijando reglas que tienen como fin su contención” (p.1092).

De acuerdo con Carta-Terrón (2013) “La violencia es un concepto cultural que tiene la connotación de distorsión de la conducta agresiva natural hacia el umbral de la agresividad deliberada y motivada por impulsos no necesariamente relacionados con la supervivencia” (p.15).

Las Instituciones y Organizaciones también han aportado interpretaciones de la misma, *La Real Academia Española* (RAE) (2001), por ejemplo, asegura que la violencia es todo aquello que actúa fuera de un estado natural, circunstancia o modo de obrar con uso de fuerza e ímpetu excesivo que se realice contra el modo regular o fuera de razón y justicia.

Finalmente, La *Organización Mundial de la Salud* (2002) define a la violencia como “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (p.5).

1.2 La violencia, distintos enfoques

Al hablar de la violencia es preciso estudiarla desde distintos enfoques, sobre todo desde la psicología, teniendo en cuenta que podremos diferenciar ideas y entender los procesos psíquicos que ocurren en la personas o sociedades para que se generen las reacciones violentas, de igual manera será donde estribe dicho trabajo para analizarla correctamente, ante todo es inevitable conocer los distintos autores que han aportado información a lo largo del tiempo desde nuestra área de estudio.

Para comenzar es necesario observar cómo este fenómeno de una u otra manera se ha tornado “normal” al considerarla parte de nuestra naturaleza como seres humanos, una cotidianeidad llevadera. Es muy fácil aligerarla y justificarla de una forma muy simplista creyendo que es natural

y donde se ve más como un Darwinismo netamente social que por el problema en sí (Vaca y Rodríguez, 2009).

Las creencias y percepción que se tiene de la violencia por las personas son muy similares a otras de distintos países del mundo donde la violencia se vive como una manera de resignación y algo que no tiene solución, cabe resaltar que cada país tiene distintos grados de violencia social, pues no es lo mismo vivir en una región árabe que en un país occidental. Los resultados de una sociedad con altos índices de violencia no cambian mucho en comparación con otras, teniendo secuelas económicas, daños en infraestructura, pobreza, desempleo, movimientos migratorios etc., lo cual frena significativamente el desarrollo social y calidad de vida de los habitantes (Malvaceda, 2014).

Para comprender mejor el tema Martín-Baró (2003) señala algunos posibles orígenes desde los Enfoques Psicosociales de la violencia en humanos, los siguientes enfoques son una muestra de cómo se articula posiblemente interrogando si es algo natural o aprendido.

1.2.1 Enfoque Instintivista: La Etología

La idea principal de este modelo nos da a entender que la violencia es una expresión de fuerza que tiene sus orígenes en los instintos salvajes más primitivos. De esta manera, aunque el ser humano supuestamente es un ente más evolucionado que el animal no se salva de haber provenido del mismo, lo cual significa estar sujeto a las mismas leyes Darwinianas.

Según el etólogo Lorenz (1971) citado en Baró (2003) la agresión violenta es un instinto que produce al ser humano de luchar contra su misma especie tal y como lo hacen los animales, un elemento defensivo importante para la conservación en la misma naturaleza. El problema con el instinto agresivo radica, según Lorenz (1971) en que “la evolución no ha incorporado las pautas de norma de control que se transmiten a través del aprendizaje individual, por lo que siempre está escondida esa instintividad que puede emerger en cualquier momento” (p.95), en consecuencia, el hombre puede perder el control y tornarse violento en cualquier instante (citado en Baró, 2003).

Concretamente Baró (2003) asegura que la territorialidad juega un papel importante en la vida del ser humano, donde se explica cómo puede volverse violento, esta idea se fundamenta en que cada “individuo o grupo exige un espacio territorial, necesario para obtener los recursos vitales. Este territorio está investido de significados simbólicos únicos, que consagran su inviolabilidad y derecho a la defensa” (p.95-96), esta idea nos da explicación de por qué grupos o incluso

sociedades pueden ejercer violencia hacia otras que entran en su zona geográfica o espacial tratando de proteger lo suyo.

Para concluir este enfoque podemos observar que la violencia tiene y tendrá un papel muy importante en nuestra vida e historia y que muy probablemente sea un instinto del cual no nos podamos desprender tan fácilmente, pues se encuentra adscrito en nuestros genes, dando una visión que no es muy positiva del todo, pero que tampoco puede ser satanizada únicamente.

1.2.2 Enfoque Ambientalista: El aprendizaje social

Este enfoque subyace en que la forma más veloz para adquirir los comportamientos violentos y agresivos es por el aprendizaje directo. Técnicamente la violencia si es practicada con éxito y sin ninguna repercusión ayuda a reforzar el comportamiento, dado que se robustecen este tipo de conductas que pueden ser reproducidas mayormente, una visión netamente conductista. Esta idea también nos ayuda a comprender cómo individuos que son criados con violencia familiar pueden reproducir los mismos actos durante generaciones sin dejar de lado la importancia de la zona donde es criado, pues puede determinar significativamente la manera de actuar y pensar de la persona por el aprendizaje social. (Vygotsky, 1978 citado en Papalia & Martorell, 2017).

1.2.3 Enfoque Holístico

Este enfoque se caracteriza principalmente por una integración del todo, proviene de griego *holos* que quiere decir “todo” o “entero”. Es por ello que esta doctrina puede ser concebida como un fenómeno biopsicosocial, es decir observar cierto fenómeno en su conjunto o totalidad. Así pues en esta línea el holismo nos ayuda a comprender sucesos desde una interacción multifactorial e integradora que determinan ciertos aspectos en el ser humano o sociedades, la teoría también subyace en una comprensión multifactorial de los hechos, de los contextos y los procesos sociales (Briceño *et al.*, 2010).

Por lo anterior Martín-Baró (2003) hace muchísimo ahínco en entender a la violencia desde un enfoque holístico. Retomando este enfoque el fenómeno es desmenuzado en los siguientes rubros para comprender mejor su gestación:

a) *Diversidad de la violencia*: Aquí se nos muestra que hay muchas maneras de ejercer violencia, y puede ser abordada desde distintas perspectivas según el enfoque.

b) *La apertura humana a la violencia*: Refiriéndose a que el humano puede ser o no un individuo violento, pero para ello debe comprenderse su contexto de vida y su ambiente.

c) *El carácter histórico que de la violencia*: En este depende los hitos o eventos que han quedado permeados en una sociedad o nación, pues debe entenderse dentro del contexto y época en que se suscitó el acontecimiento y los efectos que provocó.

d) *Incertidumbre de límites*: Lo que quiere decir es que un acto de violencia lleva a otro de igual o mayor magnitud, lo que conocemos como el círculo de violencia que no termina nunca y se expande mayormente.

Así Baró (2003) deduce que la violencia es un tema que debe ser analizada desde distintos ángulos en vista de que quede ser confundido con el de agresión, sin duda el concepto de violencia es más complejo y asevera que puede ser todo acto que utilice fuerza descomunal puede ser nombrado violento. Separa el concepto de agresión y puntualiza que esta es una forma de ejercer la violencia y que es aplicada contra una persona o ser deliberadamente con el objetivo de causar daños o perjuicios.

1.2.4 Enfoque Ecológico

La teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) radica principalmente en que los ambientes naturales existentes tienen una carga determinante en la conducta del ser humano. Así mismo es notable el vínculo entre el funcionamiento psicológico y el contexto que rodea (ambiente). Al hacer esa breve descripción esta teoría muestra el cambio de conductas que puede sufrir un individuo en relación con una serie de sistemas en constante relación (Torrico, Santín, Andrés, Menéndez & López, 2002).

El primer sistema es el llamado Microsistema, que es el nivel más bajo y por ende el que está más próximo a la persona, donde pueden estar inmersos las relaciones sociales, el comportamiento y los roles dados en diversos grupos. El Mesosistema es una combinación entre microsistemas, es decir, una relación entre dos o más contextos o entornos que interactúan como la escuela, familia, amigos, etc.

Por otro lado, el Exosistema hace alusión a uno o más entornos que si bien no en ellos está vinculado directamente el sujeto sí que tienen una influencia significativa, lo cual invariablemente afecta su vida. En última instancia y en un plano mayor existe el Macrosistema que es vital para una comprensión de distintos aspectos que afecta indudablemente al individuo, este sistema se caracteriza por diversos factores relacionados con la cultura del lugar, los hechos históricos, fenómenos sociales y económicos etc.

Urie Bronfenbrenner (1987, citado en Malvaceda, 2016) explora el fenómeno retomando los sistemas antes dichos, pero trasladándolos a estratos más detallados, dando como resultado a su vez 6 ambientes superpuestos que se vinculan con las problemáticas pudiendo vincularlo con la violencia, siendo las siguientes:

Nivel Individual: Aquí influyen factores psicológicos, neurológicos, fisiológicos y la historia de la persona, este apartado nos ayuda a comprender si las conductas violentas son biológicas o ambientales.

Nivel de relaciones: Con las relaciones sociales donde el individuo se desenvuelve se puede saber si la persona es víctima de la violencia o por el contrario perpetrador de la misma. El medio social puede volver a un individuo violento o por el contrario disminuirla. Esto apunta a que el hombre influye en el medio y viceversa.

Nivel comunitario: Este rubro es importantísimo porque es la unidad de las relaciones gregarias y de grupos. Los niveles anteriores no pueden existir solos, son interdependientes el individual y el de relaciones en el de comunidad.

Nivel Social: Es visto desde lo macroestructural que genera aceptación o rechazo hacia conductas determinadas, pues se atestigua que un acto específico puede ser visto como algo natural o por el contrario repudiado a nivel macro en una determinada zona.

Nivel histórico: Se considera el tiempo como algo muy significativo para su análisis, ya que se toma en cuenta los motivos históricos que se han venido presentando a través del tiempo. Es por ello que la manera en que una sociedad funciona depende demasiado de todo el pasado que se lleva consigo.

Con lo anterior Bronfenbrenner (1987) establece que la violencia es el resultado de la acción recíproca de factores individuales, relacionales, comunitarios, sociales y temporales, estas múltiples causas ayudan a explicar mejor el modo en que se desenvuelve la violencia vista desde

lo macro a lo micro y cómo nos determina en el comportamiento sin dejar de lado un todo que gira alrededor del sujeto (citado en Malvaceda, 2016).

1.2.5 Enfoque Psicoanalítico.

Desde una perspectiva psicoanalítica sobre la violencia Freud (1989) afirma que en el hombre existe una pulsión a odiar, aniquilar etc. Asegura que en el hombre preexisten dos tipos de pulsiones: la primera de ellas es la pulsión de vida y la otra es la pulsión de destrucción y muerte. Así cuando las personas ejercen la violencia hacia un objeto u otro hombre encuentran un placer en agredir y destruir, dando como resultado un entrelazamiento de aspiraciones destructivas con otras, eróticas e ideales (citado en Aguilar & Tapia, 2006).

Freud (1933/1997) asegura que “más que oposición hay afinidad entre violencia y derecho. Dice que históricamente el derecho será invariablemente la expresión del poder de los dominadores en una sociedad desigual y, por lo tanto, una forma de violencia, así como, a la inversa, la lucha por la desigualdad de derechos será también una fuente de violencia” (Aguilar & Tapia, 2006, p.25).

Freud (1923) también apostaba a que la destructividad era parte del ser humano, de esta manera la agresividad y violencia no pueden salir nunca de los humanos, es por eso que la mayoría de las personas subliman estas tendencias violentas y destructivas a las distintas actividades, cabe mencionar que en ocasiones algunas no descargan sus sentimientos adecuadamente y lo hacen socialmente dando como resultado patologías sociales (citado en Murueta, 2015).

Habría que decir también que las personas pueden tener pensamientos de incertidumbre, porque sabe que hay una amenaza afuera, algo que será inevitable y que está por venir. Al tener conocimiento del mal es lo que puede provocar el miedo y la vulnerabilidad pues si no fuésemos conscientes de la amenaza, ni siquiera entraremos en un estado de alerta. Un pensamiento importante que ronda en la psicología humana es evitar la responsabilidad, culpamos al *otro*, *otro* a quien imputar los actos que acaecen en nuestra sociedad, el otro pasa a ser una figura hostil que puede dañarnos y que puede ser una amenaza en potencia. En este caso las amenazas que se vinculan con el otro son las que se fijan con los sentimientos de destrucción (Villa, Sánchez & Jaramillo, 2003).

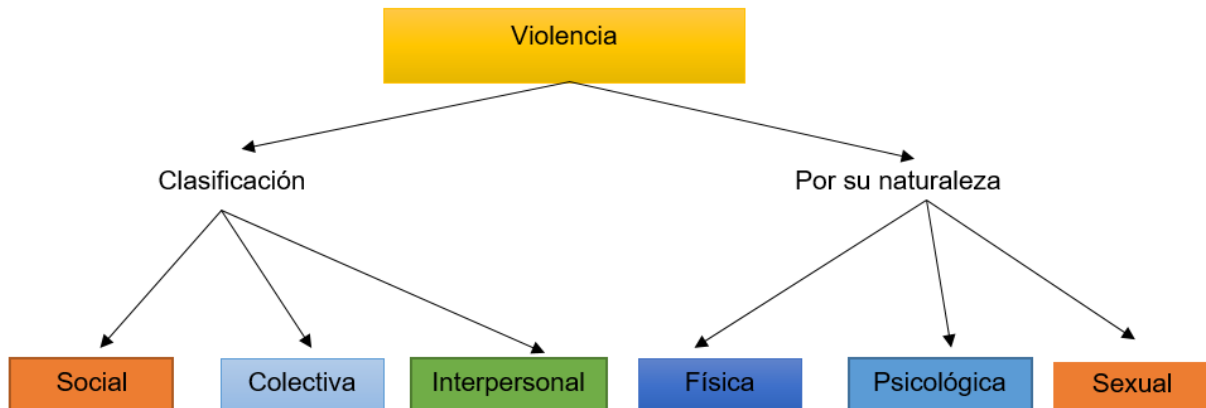
Capítulo II. Tipología de la violencia

La violencia es un tema inmenso, es por ello que a través del tiempo se ha fragmentado para un estudio más dinámico y concreto. Se puede comprender sin duda que es un fenómeno mundial considerado un problema de salud pública y que se puede presentar desde distintas dimensiones como en la vida privada, en las relaciones sociales, en las interacciones comunitarias e incluso en lo macro. De esta manera, para tener un panorama más amplio se repasarán los tipos de violencia *grosso modo* desglosándose desde lo macro hasta lo micro, retomando también la división según los daños generados.

En definitiva, podemos apreciar en qué rubros puede dividirse la violencia retomada desde lo más general a lo más particular, en este caso los tipos de violencia más conocidos se enumerarán y expondrán definiéndolos, para una comprensión más visual a continuación se presenta un esquema.

Figura 1.

Tipología de la Violencia



Nota: Esquema de elaboración propia.

2.1 Violencia Social

La violencia social puede ser definida como todo tipo de violencia que tenga un impacto significativo ejercida por los individuos, por la comunidad o por Estados. La forma en que estos actos pueden generarse puede ser de distintas formas siendo los conflictos bélicos, guerrillas, agresión de pandillas, agresiones físicas, asaltos, actos de terrorismo, desplazamientos forzados y segregación. De ello resulta necesario decir que este tipo de violencia puede darse directamente, en otras palabras, ser el victimario o indirectamente como presenciar o escuchar hablar de un acto cometido a otros (Klevens, 2011).

También se pueden tomar por violencia social aquellos actos relacionados a las infracciones administrativas, delitos, e incluso en los últimos años se retoma el crimen organizado en vista de que estos actos arremeten gravemente a la estructura social (Carta-Terrón, 2013).

Una definición más breve pero con la esencia del concepto alude a que la violencia social es comprendida como todo acto que perturbe la integridad física, psicológica o social de un individuo o colectivo de personas ejecutados por un individuo o por una misma comunidad, su objetivo primordial es afectarles para lograr diferentes fines (Fragoza, 2012).

Por consiguiente, se asegura que estos actos violentos pueden destruir la infraestructura como los hospitales, escuelas, los negocios, los hogares y la cohesión social en los pobladores que pueden llegar a dar como resultado la inseguridad, traumas y desordenes en la vida de las personas, teniendo rupturas en sociales significativas (Klevens, 2011).

Para Morrison, Buvinic & Shifter (2005) la violencia social “se puede categorizar de acuerdo con su localización geográfica (urbana o rural), el motivo (político, económico, uso social de drogas, o aleatorio), su agente (jóvenes, pandillas, policía o muchedumbres) o el código legal existente (violencia criminal o no criminal)” (p.126). En síntesis, estos autores vinculan a la violencia social estrechamente con la violencia doméstica y sobre todo a otro tipo de violencias que pueden converger al unísono; en este caso, se ha hallado que un conflicto poblacional puede acrecentar el número de homicidios en una sociedad como consecuencia de un menoscabo en las normas de convivencia social.

2.2 Violencia Colectiva

La violencia colectiva puede ser definida como el uso de violencia como instrumento por una parte de personas que se identifican y proclaman miembros de un grupo contra otros grupos de individuos para lograr objetivos en común, esto puede ser para tener objetivos, económicos, sociales o políticos y responden a una filial de identidad (OMS, 2002).

De forma semejante Carta Terrón (2013) argumenta que la violencia colectiva puede ser comprendida como “aquella en que el individuo presenta conductas agresivas en el ámbito del entorno comunitario cuya naturaleza es ya una irregularidad de conducta civilizada e incluso una molestia social, pero todavía no rebasa el umbral de lo que la misma sociedad ha establecido como violencia legalmente sancionable” (p. 19).

2.3 Violencia Interpersonal

Según el *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud* de la OMS (2002) enmarcan que la violencia interpersonal son todos los actos de violencia y agresividad que puede cometer una persona o un grupo de individuos hacia otros, que puede ser desde la violencia física, la psicológica o la sexual.

De esta forma los tipos de violencia que se generan por parte de los individuos o grupos puede traer daños significativos a personas o un conjunto de ellos, por los daños causados y los remanentes que generan pueden dividirse a su vez en los siguientes apartados.

2.4 Violencia Física

Este tipo de violencia es la más común en su categoría, y se caracteriza principalmente por herir a o agredir corporalmente a alguien en contra de su voluntad. Este tipo de violencia puede incluir bofetadas, empujones, patadas, golpes, estrangular, quemar, cortar, menoscabar a base de fuerza física, inclusive utilizando instrumentos como cuchillos o armas (Morrison, Buvinić & Shifter, 1999).

2.5 Violencia Psicológica

Se manifiesta en todas las esferas y se presenta de forma impune, silenciosa y con daños lesivos. Esta se despliega en todas las relaciones, tanto como íntimas, sociales, personales y hasta públicas. Este tipo de violencia es siempre muy oculta e insospechable debido a la poca visibilidad que puede tener. La violencia psicológica puede contener el maltrato verbal, la reclusión, el acoso, las humillaciones, insultos, uso de palabras altisonantes, miradas malintencionadas y miradas de reprobación (Almeida y Gómez, 2005).

La violencia psicológica no solo se refiere a la mente, sino que puede llegar a enfermedad mental. Dependiendo de la víctima y su estado mental, el daño puede ser psicológico o desencadenar una enfermedad mental. En este caso la violencia psicológica provoca en la persona un menoscabo o alteración psicológica en el victimario desestabilizándolo en todos los aspectos de su vida, produciendo lesiones psíquicas. La violencia psicológica puede ser de distintas maneras como: amenazas constantes, conductas humillantes y vejaciones que pueden incluir miedo, temor, angustia, sumisión y creación de inferioridad quebrantando la moral y la psique (Perela-Larrosa, 2010).

2.6 Violencia Sexual

Se define a la violencia sexual como cualquier hecho sexual, el intento de consumir algún acto sexual, insinuaciones o comentarios referentes al sexo donde la otra persona no lo permite, o las acciones mediante el uso de fuerza para lograr algún cometido sexual independientemente de la relación de ésta con la víctima, cabe destacar que esta se puede presentar en todo tipo de rubro ya sea familiar, trabajo o sociedad (OMS, 2002).

Continuando con lo anterior es importante resaltar que la intencionalidad y valoración de un acto violento depende mucho del contexto y la manera en que se expresa, pues lastimar a otra persona no se considera violento si no se hace con intención, planeación anticipada, directa o indirectamente. Aunado a esto, depende fuertemente a los valores que predominan en la sociedad, dicho de otra forma, el punto de vista desde donde se observa y comprende. Así mismo es imprescindible reflexionar que la violencia no solo se presenta con el objetivo de herir al otro, sino que puede ser para proteger o defender, es indispensable tener esto en cuenta, para no confundir un acto violento de un acto defensivo (Malvaceda, 2014).

Capítulo III. La Violencia Social e Inseguridad que padece México.

3.1 Sobre la Inseguridad, el vivir con ella

La violencia que se produce y las fallas Institucionales para mantener un orden pueden generar distintos fenómenos como ya se ha mostrado en la literatura. La inseguridad que existe es directamente emanada de la misma. En este caso, el fenómeno de la inseguridad puede parecer un sinónimo de violencia mas no lo es, por ende, es necesario apartarla para una mejor la comprensión de la misma (García, 2015).

Retomando el trabajo de Hobbes nuevamente (1661/1980) plantea que existe la necesidad de que haya una instancia por encima de los habitantes para asegurar un control y convivencia correcta entre ciudadanos, a lo que llamaremos seguridad pública pues debe dar paz y orden públicos, por lo que la ausencia de esta garantía da como resultado la inseguridad, donde no hay orden.

Por otro lado, de acuerdo a Morrison, Buvinic & Shifter (2005) “La violencia produce inseguridad, pero no de una manera simple y lineal, debido a que el grado de inseguridad que surge por un nivel de violencia depende de la representación que la sociedad se haga de ella. Las percepciones, a su vez, reciben una fuente de influencia de la manera en que los medios de comunicación cubren la violencia” (p.118).

Medina-Mora (2011) asegura que la inseguridad ciudadana es básicamente “el temor a posibles agresiones, asaltos, secuestros o violaciones de las que puede ser víctima un individuo” (p.9). Desgraciadamente no es un problema que afecte a algunos cuantos, es una situación en la que los pobladores de muchas ciudades y comunidades tienen que vivir, y sobre todo se ha comprobado que a la mayoría de las sociedades modernas en general les afecta. La acelerada distensión de la violencia es una peculiaridad de la alta criminalidad en la que estamos forzados a convivir.

Para Martens (2014) la inseguridad hace alusión al número de delitos que suceden en un lugar específico afectando a determinada población. Ejemplo de ellos serían: asaltos, robos a casa habitación, asesinatos, secuestros o violaciones. Así mismo puede dividirse en dos ámbitos totalmente válidos y dignos de revisarse para un análisis más completo. En primera instancia existe la *inseguridad objetiva*, que es aquella probabilidad real que una persona o grupo de

personas puedan ser víctimas de cualquier delito. El otro ángulo es la *inseguridad subjetiva* o de la percepción, que no es otra cosa que el sentimiento de padecer cualquier tipo de delito causado por la inseguridad que quizá no ocurra, pero que está presente en el pensamiento cotidiano del individuo.

Así pues, entrando a estos términos la Inseguridad es el resultado de relaciones sociales y sistemas políticos. Para García (2015) seis subsistemas vitales se unen entre los cuales destaca: estructura social, los factores biológicos, la dinámica familiar, las prácticas parentales, sistemas de creencias y la formación escolar. Al crearse un desequilibrio entre estos subsistemas se provocará inminentemente la inseguridad. Es por ello que llegados a este punto este autor define la inseguridad como una situación donde el individuo analiza, valora, percibe un evento que puede ser considerado hostil e inevitable generando daños significativos a su persona.

3.2 Violencia Social en México

Después de la Independencia de nuestro país se buscó la creación de un Estado sólido y libre por lo que tuvo que pasar por diversos procesos para su creación. La Guerra de Independencia cobró miles de vidas al igual que la Revolución donde las constantes luchas y asesinatos dejaron una huella memorable en nuestro territorio. Las naciones y países necesitan años, décadas e inclusive siglos para formarse, crecer, crear y sobre todo madurar correctamente donde el proceso histórico puede parecer lento. El resultado de todos estos hechos propicio a inicios del presente siglo que se crearan los primeros partidos políticos e Instituciones que intentar dar forma y control al país.

Pero como era de esperarse en un país en vías de construcción la nación tuvo sucesos posteriores que marcaron nuestra historia de una manera radical, ejemplos de ello fue la *Matanza de 1968* a los estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco y *el Halconazo* en 1971. Los movimientos que surgieron consecutivamente en otros estados por diversas causas fueron oprimidos y aplastados sin piedad, aunado a esto la crisis social, la devaluación de la moneda, la caída salarial y el desempleo golpeó a las clases populares y a las clases medias sin piedad en un Estado que caía sin freno en la corrupción y la desigualdad fomentando una corrupción sistemática, estas conductas terminaron por ensuciar el sistema normativo y de valores de la sociedad (Bolaño, 2013).

Ahora bien, quizá lo ocurrido en nuestro país fue un proceso que ocurre en naciones jóvenes, en este caso Galtung (1969) afirmaba que para la creación de gran parte de las sociedades y culturas

la violencia ha estado presente en la construcción histórica de las mismas, no obstante, en los últimos tiempos, la inseguridad social, la delincuencia organizada y los actos violentos en todas sus manifestaciones han aumentado en todo el mundo. En nuestro país durante los últimos decenios esto se ha agravado en todos los sectores de la población no solo en lo urbano sino también en lo rural (citado en Juárez, 2015).

Paz (1990) sobre nuestro sistema de gobierno diría al respecto que “La función del estado es doble y contradictoria: preserva la paz y desata la guerra. Esta ambigüedad es la de los seres humanos. Individuos, grupos, clases, naciones y gobiernos, todos, estamos condenados a la divergencia, la disputa y a la querrela (...) Ni las Naciones Unidas ni los órganos internacionales disponen de la fuerza necesaria para preservar la paz o castigar a los agresores” (p. 84-85).

Al tener en cuenta los sucesos que pasamos como nación podemos comprender nuestra actualidad, es por ello que es necesario conocer cómo está estructurada hoy en día la división tanto política y administrativa de México. En nuestro país la autoridad y el poder se ejercen administrativamente en municipios para tener una mejor organización, no obstante, cuando el grado de violencia, inseguridad o problemáticas rebasan al municipio el Estado debe acudir para controlar ese brote antes que se vuelva algo inmenso y fuera de control (Arzt y Vázquez del Mercado, 2010).

A pesar de estas medidas, actualmente la población observa que ni el Estado ni el Municipio trabajan en conjunto, dando como resultado una fragmentación estructural, echándole la culpa a la Federación deslindándose de responsabilidades. Hoy en día lamentablemente la cultura que rige en el territorio es el nulo respeto a las leyes y la precaria imposición de ley generando un aumentando en la impunidad (Arzt y Vázquez del Mercado, 2010).

En México la concepción de la violencia e inseguridad se liga a los órganos estatales con el deterioro de la calidad de vida de los ciudadanos mexicanos. Esto se ve plasmado en las actuales políticas públicas que tiene como objetivo salvaguardar a los ciudadanos del país, ejemplo de esta adaptación es la *Ley general para la prevención social de la violencia y la delincuencia* en 2012, el crear estas leyes nos da una idea del problema que se tiene (Milla-Escobar, 2013).

También debemos comprender la realidad que nos aqueja en la nación, siendo así que en México hay 10 Estados que en la actualidad se encuentran entre los más inseguros y violentos del país, siendo Ciudad de México, Estado de México, Baja California, Sonora, Aguascalientes, Morelos, Tlaxcala, Jalisco, Tabasco y Puebla ordenados de mayor a menor nivel siendo los delitos de

asalto, robo, extorsión, amenazas verbales, robo a casa habitación, asesinatos los delitos más comunes en la nación (CNN Internacional, 2019).

En esta misma línea, Barrios (2019) por su parte señala cómo los grupos del crimen que presentemente poseen mucha fuerza en la nación tienen la meta de obtener ganancias, de dominar y de controlar sin dejar de lado la violencia social de las desigualdades de un sistema capitalista, por lo tanto la violencia no puede ser separada de las sociedades contemporáneas tan fácilmente.

Para tener en cuenta lo que ocurre en nuestro país es también imprescindible entender la globalización y tener bien presente la ubicación fronteriza de nuestro país, considerando que la zona donde nos encontramos genera aún más la expansión de impunidad, violencia y narcotráfico, esto invariablemente crea un malestar continuo y significativo a las personas que habitan principalmente esos Estados o Municipios fronterizos. No sólo es la violencia que se genera en diversas partes del país, sino que también los grupos organizados utilizan la violencia psicológica y mediática, pues buscan ganar atención, inspirar temor a la gente y mantener quieta a la sociedad para lograr sus fines. El tema central es esa capacidad que tiene el Estado para aplicar correctamente la ley, que no estén al servicio la criminalidad y de la impunidad, que se pueda investigar, aislar, ayudar víctimas y castigar responsables de una manera justa y sobre todo verdadera (Arzt y Vázquez del Mercado, 2010).

En nuestro país como ya se hacía mención anteriormente, las instituciones se han ido ensuciado por la corrupción de las autoridades, dando como resultado una crisis de justicia; además, hay que tener en consideración cómo el desempleo en países tercermundistas igual que el nuestro se constituye como uno de los principales factores para que se geste el crimen e inseguridad, y sobre todo no dejar de lado el neoliberalismo que se encuentra en constante expansión creando una sociedad fragmentada, una sociedad individualista (Bailey, 2014, citado en Barrios, 2019).

Así pues, para comprender más precisamente lo ya escrito Wieviorka (2016) postula que es necesario conocer los 4 niveles que existen en una sociedad con este padecimiento para intervenir correctamente y poder frenar fenómenos como violencia e inseguridad, yendo de lo particular que es el individuo hasta lo macro, siendo las siguientes:

Individuo: Una persona que percibe su entorno hostil y violento puede sufrir diferentes eventos negativos que permearán en su acontecer diario.

Comunidad o grupo: Se retoma como un grupo de personas que han sido víctimas de actos de violencia lo cual permea en su calidad de vida. Salir de la violencia es poder reinventar totalmente la cultura.

Federal, Social: Se involucra al país entero, en este caso se busca un movimiento a gran escala para resolver adecuadamente los retos de una problemática de tal magnitud. En este rubro se afecta considerablemente el lazo social de la convivencia en conjunto, y la manera de salir debe ser abordada institucionalmente.

Internacional: En este apartado países con altos índices delictivos y de violencia pueden ser intervenidos por dos o más países en su ayuda para el control de la misma, también organizaciones internacionales se pueden sumar a esta tarea, solo así se logrará reestablecer una sociedad que ya estaba fuera de control. Llegando así a un enfoque supranacional que puede aportar beneficios también como la reactivación de la economía o cultura.

Mestries (2014) por su parte analiza muy minuciosamente la situación de nuestro México hallando diversas causas que son generadoras de las problemáticas antes abordadas, llega a la conclusión que existen 6 crisis de diversa índole que influyen en la violencia social del Estado y la inseguridad; siendo los siguientes.

Crisis alimentaria: La mala alimentación que existe en nuestro país en zonas marginadas es uno de los focos de alerta en cuanto a calidad de vida en los pobladores, la gente en muchas zonas no tiene acceso a comida, tomando medidas drásticas en ocasiones.

Crisis ambiental: La destrucción de la biodiversidad en nuestro país está al alza, la crisis ecológica afecta indudablemente los hábitats provocando huracanes, sequias, inundaciones además de la contaminación de aguas y reservas naturales, no dejando de lado la destrucción del medio natural por los megaproyectos.

Crisis económica: La devaluación del peso y sobre todo la baja en la creación de empleos ha sido una de las principales problemáticas que impactan en sobremanera en la economía. El objetivo soñado es recuperar el crecimiento económico ante la inflación, sin embargo, la falta de empleo empuja a mucha gente a intentar ganar dinero fácil y rápido.

Crisis del sistema judicial: La impunidad a crímenes y delitos hace que los delincuentes actúen libremente perturbando a la población, añadiendo también la corrupción policiaca y política que existe en la nación.

Crisis geopolítica: Al ser un puente entre Latinoamérica y América del Norte y por la frontera con Estados Unidos, tiene la mala fortuna que por su territorio transiten drogas y armas provenientes del norte y el sur. Lo cual provoca que mucha de la mercancía permanezca en el país.

Crisis de valores o civilizaciones: Los valores y obligaciones se han ido deteriorando profundamente por muchísimas razones. Se necesita cambiar una cultura mexicana que prefiere lo fácil y rápido, además de una cultura violenta por generaciones.

3.3 Inseguridad en el territorio nacional

La inseguridad que vive nuestro país es un tema muy complejo y abordado como lo hemos revisado en capítulos anteriores, no necesita ser contado detalladamente pues es fácil de vislumbrar y sobre todo una realidad innegable que todos nosotros vivimos diariamente generando en la población distintos sentimientos y estados. En algún punto de nuestra vida hemos sido víctimas de la inseguridad y la criminalidad, por lo que es vital conocer datos y teoría acerca de la misma y sobre todo en nuestra federación.

Es por ello que Focás & Kessler (2015) manifiestan que en los últimos años la violencia e inseguridad se han situado como la mayor preocupación por parte de la sociedad en muchos de los países Latinoamericanos, incluyendo a México, superando otras problemáticas también importantes como la inflación y la falta de empleos.

Para comprender la situación en la que nos encontramos es necesario tener en cuenta que nuestro país es desigual en muchos aspectos, ejemplo de ello es la gran cantidad de personas que viven en la pobreza y pobreza extrema. Aproximadamente un 42.6% de los habitantes de México viven en pobreza y es preciso aclarar que en zonas rurales se concentra el 57.7% de todos ellos (Medina-Mora, 2011).

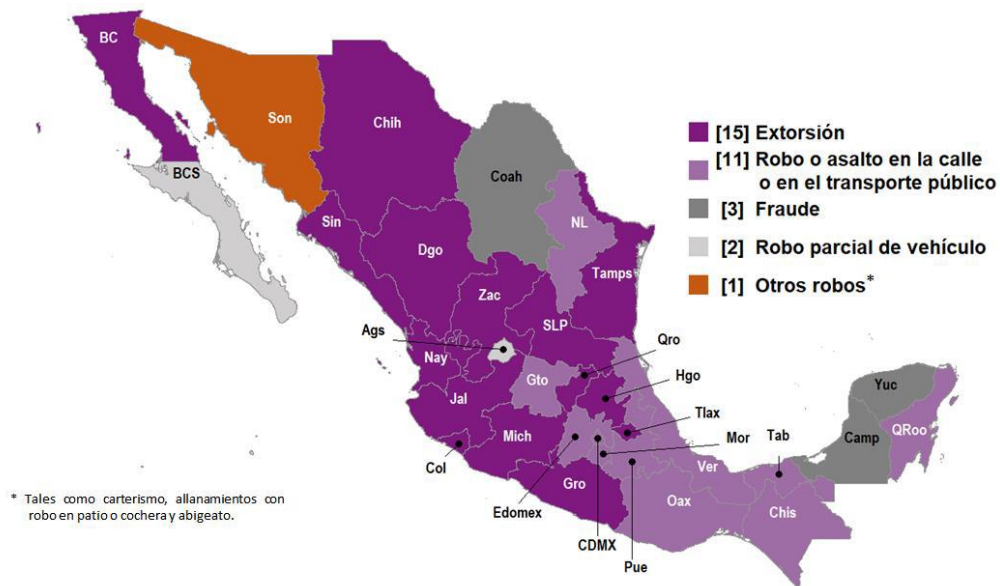
Aunado a lo anterior, es bien sabido cómo la falta de trabajo y oportunidades son un factor que lleva a población joven a buscar opciones extremas para mantenerse, se agrega a esto la demografía desmedida que estamos padeciendo como país que gestan las conductas violentas y delictivas en los habitantes. A esto se le suma el crimen organizado, que es una variable que agudiza la problemática de violencia social en México, se estimó que entre el 2006 y 2010 ocurrieron 28,000 muertes a nivel nación con un aproximado de 97 muertes a la semana, dos veces más que las que se obtuvo registro en 2009 (Medina-Mora, 2011).

Es así como el Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI) en su *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE)* realizada en 2018 arrojó datos alarmantes de nuestro país, en cuanto a costo promedio por persona que fue afectada por la inseguridad fue de 7,147 pesos aproximadamente, a nivel macro el costo por esta problemática fue de 299.6 mil millones de pesos, aproximadamente un 1.65% del PIB. Cabe subrayar que en la encuesta los delitos personales que más afectan a hombres fueron robo a casa habitación, en comparación, lo que más afecta a mujeres son los delitos de índole sexual pues 2,733 delitos por cada cien mil mujeres fueron de este ámbito.

En el siguiente mapa recuperado por la ENVIPE (2018) se muestran los delitos más frecuentes en los diferentes estados de nuestra república, siendo en la zona centro principalmente la extorsión y el robo o asalto en la calle o en transporte público.

Figura 2.

Delitos más comunes en México por Estado



Nota: Mapa de delitos más usuales por Estado. INEGI (2018). Obtenido de

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSegPub/envipe2018_09.pdf

Al observar más detalladamente lo que vive en el país se puede comprender que los grupos más vulnerables deciden sumarse al crimen en lugar de padecer hambre y privaciones o tener que ganar una cantidad deplorable de salario. Es aquí cuando los ciudadanos latinoamericanos eligen, ante la decadencia económica, probar la ilegalidad para mantener a su familia, más que optar por una vida de pobreza (Bolaño, 2013).

La seguridad pública ciertamente es una problemática compleja en el que confluyen diferentes variables socio-económicas. Herrera-Laso (2003) desmenuza algunas variables que tiene mucho peso en la gestación y proliferación que propician la violencia e inseguridad en nuestro país siendo las siguientes:

Pobreza y marginación: Ya se ha escrito previamente, donde hay pobreza existen la violencia e inseguridad, es un detonador importante debido a que en este rubro siempre se le agrega la falta de oportunidades, de educación, de servicios públicos y de trabajo, donde los individuos en su mayoría prefieren delinquir para una superación rápida y sin castigo.

Infraestructura física precaria: Los espacios de interacción de las personas permean en la infraestructura que puede haber en determinadas zonas, en este caso la mala calidad de ésta puede ser un factor importante para que exista la proliferación de dichos fenómenos, porque, al no existir espacios adecuados como servicios básicos, falta de luz eléctrica en las calles, pavimentación y planificación urbana correcta, generará frustración y enojo para quienes viven en estas condiciones.

Violencia intrafamiliar: Conocemos perfectamente que el primer punto de socialización, interacción y educación se da en el grupo primario llamado familia. En este grupo se aprende a ser y sobre todo internalizamos los valores y normas que utilizaremos en nuestras interacciones sociales en comunidad. Desarrollarse en un ambiente familiar violento puede generar en los individuos trastornos psicológicos y físicos determinantes para la vida de una persona, aunque sus efectos son distintos en cada individuo la mayoría genera condiciones negativas.

Presencia del crimen organizado: Estos grupos delictivos trabajan de una manera más precisa y su organización es por jerarquías. La mayor parte de sus integrantes son prescindibles y los que pertenecen a estas organizaciones por lo regular son profesionales en delinquir y se rigen por reglas muy severas, que de no hacerlas pueden terminar en una violencia física al extremo o bien la muerte para el individuo que las quebrante.

Presencia precaria de autoridad: La percepción que tiene la población hacia la policía es muy mala, es vista como inútil, escasa, corrupta y en ocasiones un órgano donde la gente no deposita su confianza. La ausencia de la autoridad es un factor determinante para los niveles de inseguridad y violencia en el país, pues la gente demanda que las autoridades intervengan para la captura de los criminales y que así puedan sentirse seguros hasta cierto punto.

Ambiente de impunidad y procuración de justicia precaria: Los criminales generalmente están conscientes que al realizar un acto ilegal o delinquir tendrán un castigo ligero, o en el contexto más favorable no tendrán consecuencias ni agravios en su contra. Lamentablemente en nuestro país este rubro es de los que más pesan, ya que no siempre existe justicia ni castigo para quienes realizan este tipo de actos contra la población. De esta manera, la sociedad percibe que casi no existe respuesta alguna por parte de las autoridades cuando alguien realiza un delito y no tiene castigo alguno por lo que romper las reglas resulta muy fácil.

Bajos niveles de organización comunitaria y cohesión social:

Es importante señalar que muchas veces la seguridad que se pueda dar en una determinada zona o comunidad converge de la forma en que sus integrantes se cuidan entre sí frente a peligros o personas externas. Los que pertenecen a la comunidad se relacionan mutuamente adoptando una serie de valores, reglas que generan cohesión. Al no desarrollar esta cohesión existirá una individualidad muy marcada entre los miembros de la comunidad lo que se desencadene en una mala organización comunitaria.

Ausencia de cultura de legalidad:

A la carente cultura de legalidad que significa el apego a la norma que se debe de seguir se le añade la poca o nula cultura cívica que tenemos los mexicanos donde la mayoría de los habitantes no respeta los espacios públicos ni a los demás. En nuestro país es muy común que estos espacios sean maltratados por nosotros mismos y que el problema de basura siga siendo algo con lo que convivamos diariamente. Todo lo que se vive crea un ambiente donde todo está permitido y el individuo se acostumbra a romper la ley.

Impactos transnacionales de la criminalidad:

La globalización tiene una influencia muy marcada en estos temas, las tecnologías y medios de comunicación generan en el crimen organizado y en quien delinque un mayor poder y desarrollo para operar óptimamente en los mercados internacionales.

3.4 Metodología de la delincuencia; consideraciones breves.

La delincuencia está totalmente ligada con la inseguridad puesto que una se desprende de la otra, por un lado, se ha hablado mucho de la manera en qué se opera ayudándose de diversas técnicas dependiendo del delito. Cabe decir que cuando un individuo o grupo de individuos se plantean el ejercer diversos crímenes tienden a planificar lo mejor posible para lograr sus objetivos.

Por consecuente cuando un individuo se plantea la posibilidad de delinquir siempre atenderá principalmente la opción de aumentar los beneficios económicos y minimizar el tiempo y esfuerzo, pues el maleante tiene que analizar las bondades y riesgos que obtendrá al momento de ejecutar sus planes. Como se ha ido repasando a lo largo de la literatura se sabe que la mayoría de personas que se inserta en el mundo de la delincuencia sufrió eventos que marcaron sus primeros años de vida, ejemplo de ellos son el abandono paterno y materno, de igual forma influye el imitar a su contexto social y sobre todo las privaciones económicas determinarán su decisión (Barros-Lazaeta, 2003).

También es pertinente mencionar que un individuo que se encuentra sin empleo buscará opciones para conseguir dinero rápido, es por ello que Núñez (2003) halló una relación significativa entre los índices de desempleo y el crimen social (Lozano, Cabrea & Lozano, 2018).

Desde otro punto de vista de acuerdo con una postura biológica el individuo potencialmente delictivo pudo haber sufrido de alguna lesión en el cráneo, tener una baja actividad en el lóbulo frontal, un coeficiente intelectual más bajo (en algunos casos), búsqueda de riesgos extremos, por lo general gozan de baja empatía hacia el otro y en ocasiones presentan impulsividad emocional (Redondo-Illescas, & Pueyo, 2007)

Es así como Barros-Lazaeta (2003) sugiere que la mayoría de los malhechores antes de perpetuar el crimen tiene una planificación, por lo regular su metodología puede estar

estructurada haciendo uso de toda su inteligencia, de esto dependerá que tan difícil sea la acción a llevar a cabo y la experiencia del victimario. Habitualmente estas personas pueden operar individualmente o en grupo, dependiendo de la dificultad de la tarea. La mayoría han cometido todo tipo de actos delictivos e ilícitos (robo, asalto, extorsión, secuestro, entre otros) no obstante, cada uno se especializará en cualquiera de ellos para tener mayor precisión al momento de ejercerlos.

3.5 Vivir en la inseguridad y violencia, un problema de salud pública.

La violencia e inseguridad que ha venido en aumento en nuestro país es indudablemente un problema de salud pública que ya se ha mencionado a lo largo del escrito, este fenómeno no solo está relacionado con daños físicos, psicológicos o inclusive homicidios, sino también asociada con el deterioro social y capital que genera un malestar significativo a la población, afectando en sobremanera la calidad de vida de los pobladores ya que se ha encontrado una correlación entre la inseguridad y la tasa de agresiones con respecto a la satisfacción de vida y percepción de la felicidad que tienen las personas (Di Tella y MacCulloch, 2008, citado en Martínez *et al.*, 2016).

El que un individuo se encuentre en la calle es un campo de socialización, aprendizaje, convivencia, pero también es donde puede encontrarse la agresión y hostilidad, llamadas también “arenas”. De acuerdo con el antropólogo Norman Long (2007) “las arenas son sitios sociales y espaciales en que los actores se confrontan entre sí, movilizan relaciones sociales y despliegan medios culturales discursivos y otros medios culturales para el logro de fines específicos, incluyendo quizá sólo permanecer en el juego. El concepto de arena es especialmente importante para identificar a los actores y documentar los temas, recursos y discursos implicados en situaciones particulares de discordancia o disputa” (citado en Aguirre 2010, p. 26).

Es así que con lo anterior concebimos a las calle y espacios públicos lugares donde pueden ocurrir peleas, conflictos, enfrentamientos, asaltos, asesinatos, violaciones, pero que al final el salir es una necesidad para las personas no dejando de lado que en la calle es donde puede haber todo tipo de riesgos latentes (Aguirre, 2010).

Se ha encontrado también cómo las personas con baja satisfacción de vida tuvieron puntuaciones más altas en percepción de inseguridad en espacios públicos y en espacios de trabajo y estudio,

tanto de día como de noche, y adopción de medidas de protección física. De esta manera, en la población ante el miedo adopta más medidas de seguridad, lo cual reduce sus interacciones sociales y afecta drásticamente su vida privada para controlar la presencia de extraños son las medidas más extendidas. (Martínez *et al.*, 2016).

Aunado a lo anterior, podemos vincular lo que en los últimos decenios se produjo una sociedad fragmentada; los de dentro y los de fuera, suscitan una simbología donde predomina el miedo que bloquea cualquier intento de socialización en la vida cotidiana. La inseguridad que se vive en las calles provoca que existan grupos de vecinos organizados para protegerse entre sí, la medida física de cerrar calles produce exclusión y también aislamiento, impide que emerja un actor colectivo que dé a los vecinos voz y un poder político capaz de vigilar (Milla-Escobar, 2013).

Se puede comprender que es un problema de gran magnitud y que debe priorizarse por las secuelas que siempre trae consigo. Es por ello que deben implementarse rápidamente medidas de prevención, diversos análisis y principalmente el tratamiento adecuado hacia la población afectada. Con la literatura se ha comprobado que la violencia social tiene un alto impacto en el bienestar social, en comunidad e individual (Larizgoitia *et al.*, 2011).

3.6 Efectos que pueden traer en las personas

No es de extrañarnos que una persona o grupo de personas que vivieron algún evento de tal índole pueda tener reacciones o efectos que repercutan en su salud, emociones y vida. Cada suceso marcará de distinta manera al individuo dependiendo del hecho del que haya sido víctima y su reacción, como ya hemos referido antes puede ser totalmente distinta tomando en cuenta diferentes ámbitos.

Hechas estas aclaraciones para Larizgoitia *et al.* (2011) los efectos que se pueden presentar en la sociedad emanados por la violencia social e inseguridad son diversos, mientras que los más importantes pueden dividirse en dos fragmentos: los efectos físicos y los psicológicos. En los daños físicos podemos encontrar las agresiones, lesiones y el grado extremo de la violencia que terminaría en una posible muerte u homicidios. Las psicológicas desencadenan fenómenos traumáticos, shock, conmociones emocionales, sanaciones de culpa, vergüenza, tristeza, trastornos del sueño, trastornos afectivos, ansiedad, somatizaciones, trastornos alimenticios e inclusive estrés postraumático.

Análogamente se pueden generar sentimientos como el enojo, la indignación y sobre todo la impotencia al no poder remediarlo. En distintas localidades muchas veces se crean pequeños grupos para enfrentar ellos mismos las situaciones que el Estado es incapaz de asegurarles. El sentimiento de inseguridad tiene una doble vía: lo que puede separar y lo que une porque relaciona el sentimiento compartido de vulnerabilidad (Martínez, 2019).

Por su parte Medina-Mora (2011) halló datos muy interesantes, estimando que un evento de tal magnitud puede llegar a afectar hasta el 11.3% víctimas de violencia a las mujeres y a los hombres hasta un 1.8% al haber sido atracado o amenazado con armas o asaltos. Así mismo la depresión se relaciona también con personas que han experimentado algún trauma que emana de la violencia. Estas personas tienden a un deterioro significativo en su calidad de vida.

Es importante enfatizar que mujeres y hombres estamos expuestos a la violencia, hay que entender por supuesto que existen componentes que son equivalentes para ambos, no obstante, hay otros factores que atacan más a hombres y otros que diezman más a las mujeres, en caso más relacionadas con el género y sexualidad (Medina-Mora, 2011).

Así mismo la sensación de inseguridad o de violencia que puede darse en un determinado espacio impacta duramente en las personas por lo que puede causar un drástico cambio en las maneras de habitar en las ciudades o comunidades. Un efecto clave que puede resultar sin duda es el llamada “enclaustramiento” o “confinamiento poblacional”, en otras palabras ante los hechos recurrentes los ciudadanos pueden reducir significativamente el acto de salir a la calle y optan por quedarse en sus hogares, esto con el objetivo de protegerse y evitar situaciones de riesgo. El enclaustramiento genera más fácilmente un distanciamiento social y cívico, es decir una fragmentación social y física, una población segregada, excluida y sobre todo dividida (Nespolo, 2007).

Finalmente es preciso decir que el producto de la violencia, como ya se abordó, es el individualismo en las sociedades, la desilusión o desesperanza que muchas veces se genera por malos resultados en el ejercicio de la justicia. Eventualmente lo que se quiere lograr como sociedad es la búsqueda de un Estado eficaz que no dañe a la población y que proporcione la seguridad deseada a cada uno de los ciudadanos (González, Tinoco y Macedo, 2012).

Capítulo IV. Características del Municipio de Zumpango de Ocampo

Para tener una visión más completa del municipio de Zumpango de Ocampo es preciso contextualizar la zona describiendo brevemente rasgos que deben ser considerados. En los próximos apartados se mostrará concisamente su historia, toponimia, características geográficas, datos económicos, aspectos educativos y datos sociodemográficos. Aunque el municipio es relativamente pequeño en población, en los últimos años ha crecido progresivamente, por lo cual los fenómenos de violencia e inseguridad se han incrementado considerablemente.

4.1 Breve contextualización y antecedentes

El municipio de Zumpango pertenece al Estado de México y es uno de los 7 municipios que integran la Región Zumpango. El territorio se encuentra ubicado en el norte del Estado y es el municipio número 115 de su clave de identidad (Ramírez-Curiel, 1999).

De esta manera Zumpango se vuelve municipio el 31 de julio de 1820 gracias a la Constitución de Cádiz, la cual instauro en el mismo los Ayuntamientos Constitucionales, para la creación de municipios en el país. Es hasta el 31 de julio, pero de 1861 cuando el Estado de México es dividido en Distritos por el decreto número 25 de la legislatura local, para dar paso a los partidos de Zumpango y Cuautitlán dando como resultado la creación del Distrito Zumpango teniendo como dependencia a las comunidades de Cuautlalplan, Xolox, Reyes Acosas y Santa Lucía. (Ferro, 2016).

4.2 Toponimia

La palabra Zumpango proviene de una variación del lugar Tzompanco, que viene del náhuatl, que significa "Lugar del Tzompantli". El *Tzompantli* es un antiguo monumento que lleva consigo cráneos y cabezas humanas insertadas en una empalizada a manera de perchas, un monumento de la antigua Anáhuac (Ramírez-Curiel, 1999).

Es importante señalar que cada color en el escudo representan ideas: el rojo del cráneo es sabiduría; el blanco en los ojos y dientes es el principio, la luz; el amarillo con verde de la empalizada representa la tonalidad de la piel de un cadáver, del mismo modo el color del tronco del árbol *Tzompantli*; el azul de la figura que encuadra el Tzompantli recuerda la laguna y las líneas negras se refieren a la tinta usada para escribir conceptos sabios e inteligentes; la base

Zumpango se encuentra al norte de la Ciudad de México a una distancia aproximada en línea recta de 40 kilómetros, algunos de los municipios con los que delimita son: al Norte con Tequixquiac, Hueypoxtla y Tizayuca (Estado de Hidalgo); al Sur con Teoloyucan, Nextlalpan, Jaltenco, Coyotepec y Cuautitlán; al Oriente con Tecámac y al Occidente con Cuautitlán y Huehuetoca (Bando Municipal, 2013, citado en Herrera, 2014).

Figura 5.

Ubicación Geográfica Zumpango de Ocampo



Nota: Mapa de ubicación geográfica del municipio de Zumpango. Imagen tomada de es.wikipedia.org

4.4 Datos sociodemográficos

En el último censo nacional los resultados indicaron que la población total del municipio de Zumpango es de 280, 455 habitantes, de los cuales 138, 862 son hombres, que hace referencia al 48.8% de la población, en cuanto a mujeres la población es de 143,593 equivalente al 51.2%. (Es importantes señalar que la población aumento considerablemente, puesto que hace una década la población era de 159, 647). El municipio es el décimo octavo (18°) lugar a nivel estado más poblado, por su parte la densidad de población de 1254 habitantes por km² (INEGI, 2020).

Con respecto al nivel socioeconómico al no haber datos actualizados nos apoyamos en los datos del censo anterior, donde 65,272 individuos (49.8% del total de la población) estaba en pobreza, de los cuales 52,738 (40.3%) presentaban pobreza moderada y 12,534 (9.6%) estaban en pobreza extrema (INEGI, 2010).

4.5 Educación

Dando una breve contextualización de la escolaridad hasta el año 2010 Zumpango contaba con 62 preescolares, 67 primarias, 35 secundarias, 14 bachilleratos, 2 escuelas de profesional técnico y 5 universidades. De acuerdo al último censo del INEGI en el municipio el porcentaje de personas que saben escribir y leer mayores de quince años es del 96% de la población, con 4% de la población analfabeta. La población de niños que asistía a la escuela era de 44, 135 infantes. Para 2020 el porcentaje de la población de jóvenes mayores de 15 años que cursaba la escolaridad media superior era del 29.8% y el porcentaje de estudiantes de nivel superior era del 14.5% (INEGI, 2020).

4.6 Actividades Económicas

Algunas de las principales actividades económicas primarias del municipio rondan especialmente en la agricultura, la ganadería y un pequeño porcentaje la pesca (por su laguna). Datos del 2010 establecen que se sembraron 18,792 hectáreas, principalmente por maíz, frijol, alfalfa y avena. Por otro lado, es un gran productor de carne de pollo, carne de cerdo, carne de bovino, ovino y caprino. En cuanto a las actividades económicas secundarias el municipio se destaca por contar con numerosas fábricas o industrias. Por su parte la industrialización que ha ido creciendo con el paso de los años ha conseguido que existan una producción diversificada, siendo de este sector una de las principales fuentes económicas del territorio (Plan Municipal de Desarrollo Urbano, 2015).

Finalmente, las actividades terciarias que destacan en la zona se pueden dividir en diversos sectores, como el transporte público, el comercio, las telecomunicaciones y servicios financieros. Cabe resaltar que, aunque una de sus bases económicas principales es el comercio también se destaca por múltiples negocios que prestan servicios, habiendo restaurantes, tiendas de conveniencia, bares y centros nocturnos, mantenimiento automotriz en otros muchos donde fluctúa la economía (PMDU, 2015).

Capítulo V. Marco Metodológico

Para dar a conocer al lector una visión general del dispositivo metodológico realizado se presentarán los pasos describiendo el objetivo general de la investigación, así como los objetivos específicos, la pregunta de investigación, enfoque metodológico, técnicas de investigación y posteriormente el proceso de la recolección de datos, sistematización y análisis de los mismos.

5.1 Objetivos de la investigación

Sin lugar a dudas los objetivos son el espíritu de la investigación, Rojas-Soriano (1987) asegura que “el establecimiento de los objetivos es parte fundamental en cualquier estudio, ya que son los puntos de referencia o señalamientos que guían el desarrollo de una investigación y a cuyo logro se dirigen todos los esfuerzos” (p.55). Así pues, a continuación, se muestran el objetivo general de la presente investigación, los objetivos específicos y las preguntas que erigen la investigación.

5.1.1 Objetivo general

Conocer las vivencias y discursos que se generan a raíz de la violencia social e inseguridad en habitantes del municipio de Zumpango, Estado de México.

5.1.2 Objetivos específicos

- ◆ Conocer las vivencias de los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el municipio de Zumpango
- ◆ Analizar los discursos de los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango.
- ◆ Averiguar los principales sentimientos que emergen en los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango.
- ◆ Identificar las medidas de adaptación que han generado los habitantes con respecto la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango.

5.2 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las vivencias y discursos que se generan a raíz de la violencia social e inseguridad en habitantes del municipio de Zumpango, Estado de México?

5.2.1 Preguntas de investigación específicas

- ◆ ¿Cuáles son las vivencias de los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el municipio de Zumpango?
- ◆ ¿Cuáles son los discursos de los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango?
- ◆ ¿Cuáles son los principales sentimientos que emergen en los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango?
- ◆ ¿Qué medidas de adaptación han generado los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango?

5.3 Enfoque metodológico

La investigación estribará en la metodología cualitativa que es sustancial para comprender mejor las vivencias, percepciones y discursos de algunos habitantes del lugar de una manera más minuciosa y detallada. Cabe resaltar las bondades que presenta este tipo de investigación, pues de acuerdo con Sarduy (2007) en este tipo de investigación el científico social va al campo de acción con más profundidad y estableciendo un contacto más cercano, no sólo se tratará de describir los hechos sino de comprenderlos mediante un análisis exhaustivo y preciso, siempre mostrando un carácter creativo y vehemente. En definitiva, resulta esencial la metodología cualitativa que cuando se refiere a la medición de emociones, sentimientos y vivencias este enfoque puede encajar mejor en la investigación, por lo que se adapta más a los objetivos.

Así mismo Hernández (2003) argumenta que este enfoque al elegirse brinda un excelente soporte cuando el objetivo de la investigación es analizar y estudiar cómo los individuos experimentan y perciben todo tipo de fenómenos en los que están inmersos. Está práctica asegura un agudo análisis en ideas, puntos de vista, percepciones y significados. A su vez es conveniente cuando el tema en el cual se trabajará ha sido poco estudiado o en el contrario no se ha realizado ningún tipo de investigación pionera.

Para el análisis y codificación de los datos nuestro trabajo estriba en la *Teoría Fundamentada* que es uno de los enfoques más flexibles dentro de la metodología cualitativa debido a que no es secuencial o lineal y donde se pueden agregar o modificar datos dependiendo de lo que se vaya recolectando. El método de comparación en la cual subyace permite a la persona que investiga recabar, codificar y analizar información de forma paralela, en otras palabras no busca comprobar hipótesis o teorías sino conocer si estas son plausibles. Por otro lado esta teoría se apoya del muestreo teórico para hallar categorías y subcategorías comprendiendo sus propiedades y vincularse con aspectos de una teoría dependiendo de la interpretación del propio sujeto informante (Soneira, 2006).

Este enfoque por lo regular utiliza la entrevista como principal herramienta para la captura de datos, pero a su vez no deja fuera a otras técnicas cualitativas como lo son la charla, la observación, los grupos de discusión, grupos focales o análisis documental (Soneira, 2006).

5.4 Técnicas de investigación

Para la recolección de datos en la investigación nos basamos principalmente en dos técnicas validadas y confiables en la metodología cualitativa. La primera de ellas fue La *Entrevista Semiestructurada* debido a que este tipo de entrevista se amolda a la persona sin que se pierda el objetivo. Con respecto a esta técnica la entrevista semiestructurada es una de las técnicas más confiables y utilizadas en la investigación cualitativa, ya que aunque pudiese parecer cualquier charla y se obtiene información importante. Así mismo puede ser definida como una conversación entre dos personas con el objetivo de recabar distintas respuestas ante algún tema determinado, realizando diversas preguntas con la flexibilidad pertinente. También es necesario añadir que el entrevistado se siente más relajado sin que se pierda el camino y el objetivo planteado (Díaz, Torruco, Martínez & Varela, 2013).

La segunda técnica que se empleo fue realizar un *Grupo Focal* ya que es excelente para un análisis más completo. Hamui & Varela (2012) por su parte explican que el grupo focal es un espacio exclusivo donde un grupo de personas se reúnen compartiendo sus ideas, opiniones, pensamientos, actitudes y sentimientos expresándolo para conseguir datos principalmente en el enfoque cualitativo. Esta técnica tiene la bondad de ejercer una especie de entrevista colectiva donde existe una comunicación fluida entre los participantes y el investigador, logrando obtener cualquier tipo de información con testimonios reales. Por otra parte, también permite explorar experiencias y conocimientos donde se interactúa práctica y claramente.

5.5 Instrumentos

A partir de los objetivos deseados se elaboró una guía de entrevista semiestructurada que fue adaptada de acuerdo al contexto de la población. Es preciso señalar que para el grupo focal realizado se tomó como referencia la misma entrevista antes mencionada y se modificó especialmente para el grupo focal (**Véase anexos**).

5.6 Registro y análisis de datos

Para el registro de datos recurrimos a grabar en audio cada una de las entrevistas semiestructuradas y el grupo focal, posteriormente cada entrevista incluyendo el grupo focal fueron transcritos completamente. Una vez hecho lo anterior proseguimos a dividir las y analizarlas de acuerdo a las categorías de interés, retomando las partes más esenciales para el cuerpo de la tesis.

5.7 Aspectos Éticos

En cuanto a los aspectos éticos cabe aclarar que todos los entrevistados y participantes del grupo focal muy amablemente aceptaron colaborar en la investigación, se entabló una breve explicación y descripción del objetivo del trabajo, por lo cual no se expidió ningún documento de consentimiento informado. Todos los participantes confiaron en la confidencialidad de su información explicando que de no respetarse el acuerdo el investigador incurriría en delito grave. Finalmente, se les pidió autorización para ser grabados en audio exponiéndoles que de esa manera podríamos registrar toda la charla óptimamente.

5.8 Procedimiento de trabajo de campo

La planeación de una investigación es vital, para las entrevistas y el grupo focal nos apoyamos de la “Técnica de bola de nieve” debido a que es una de las técnicas mayormente empleadas en la investigación cualitativa que consiste en contactar con un primer individuo de interés que será el puente para sugerir a más participantes sucesivamente (Corral, Corral & Corral, 2015). De esta manera conseguimos obtener un número de participantes donde el único criterio de inclusión se

basaba en ser habitante de alguno de los barrios, colonias o fraccionamientos del municipio sin importar edad o sexo. Finalmente, a cada participante se le contacto por llamadas o por aplicación de mensajería instantánea para acordar fecha y hora de encuentro de entrevistas y del grupo focal.

5.9 Participantes y Aspectos geográficos

Para las entrevistas se obtuvo a 8 personas de 8 distintas locaciones del municipio de Zumpango, pertenecientes a los siguientes barrios: San Pedro, Santiago, San Marcos, San Juan, San Miguel, Loma Larga, El Rincón y un Fraccionamiento: La Trinidad. La muestra estuvo compuesta de 5 mujeres y 3 hombres, la edad oscilaba entre 23 y los 49 años; de los cuales 4 tienen estudios Universitarios y 4 la Educación Media Superior, realizándoles una entrevista semiestructurada con duración de entre 40 minutos a una hora.

La siguiente tabla muestra el número de entrevistado y en la parte de enfrente el Barrio o Fraccionamiento en el cual reside:

Tabla 1.

Personas entrevistadas y barrios a los que pertenecen

Entrevistados	Barrio o Fraccionamiento de origen
Entrevistado 1	Barrio de San Pedro
Entrevistado 2	Barrio de Santiago
Entrevistado 3	Barrio de San Marcos
Entrevistado 4	Barrio de San Juan
Entrevistado 5	Barrio de San Miguel
Entrevistado 6	Barrio de Loma Larga
Entrevistado 7	Barrio del Rincón
Entrevistado 8	Fraccionamiento La Trinidad

Nota: Tabla de elaboración propia.

El grupo focal tuvo una duración de 1 hora y 47 minutos conformado por 11 personas de diferentes zonas del municipio de Zumpango Estado de México, los cuales se dividieron de la siguiente manera: 2 personas pertenecían al Barrio de San Pedro (Uno de ellos también fue entrevistado); 2 personas de la Comunidad de Santa María Cuevas; 3 originarios del Barrio de España, 1 perteneciente al Barrio de San Marcos; 1 habitante del Barrio el Rincón; 1 habitante de la comunidad de Boca Negra y 1 proveniente del fraccionamiento Paseo del Lago 2.

Así mismo los participantes se dividieron en 3 hombres y 8 mujeres donde su edad oscilaba entre los 20 y los 57 años. Es importante puntualizar que de los 11 participantes 9 cuentan con una Educación Universitaria en proceso o concluida y 2 con la Educación Media Básica.

De la misma manera, la siguiente tabla presenta la nomenclatura del participante y en la parte de enfrente el Barrio o Fraccionamiento del cual proviene:

Tabla 2.

Participantes grupo focal y barrios a los que pertenecen

Participantes Grupo Focal	Barrio o Fraccionamiento de origen
Participante A	Barrio de San Pedro
Participante B	Barrio de España
Participante C	Barrio El Rincón
Participante D	Comunidad de Santa María Cuevas
Participante E	Barrio de España
Participante F	Fraccionamiento Paseo del Lago 2
Participante G	Barrio de Boca Negra
Participante H	Comunidad de Santa María Cuevas
Participante I	Barrio de España
Participante J	Barrio de San Marcos
Participante K *	Barrio de San Pedro

Nota: Tabla de elaboración propia. *El Participante K también fue entrevistado.

5.10 Categorías

De acuerdo a la teoría de Strauss & Corbin (1990) las categorías son una serie de conceptos que nacen de los datos obtenidos que representan ciertos fenómenos a estudiar, la manera en que las categorías se desarrollan proviene directamente de una observación y análisis de un determinado discurso, es decir de acuerdo pequeñas subcategorías que brotan se puede reducir a categorías uniformes vinculadas entre sí. Una subcategoría nos dice, responde a preguntas hechas por el investigador como lo son: cuándo, por qué, dónde, cómo y las consecuencias explicando las categorías principales más claramente.

El siguiente cuadro se enmarca las categorías base y subcategorías con las que se trabajó para un análisis más preciso.

Tabla 3.

Cuadro de categorías y subcategorías de la investigación

Categorías	Subcategorías
<i>Impresión general de la inseguridad y violencia social</i>	<i>La gravedad de inseguridad y violencia social. Actos delictivos más comunes. Frecuencia de robos y asaltos. Eficiencia de la seguridad en el Municipio. La consciencia de la violencia en nuestros días. Percepción de los fenómenos a nivel Municipio, Estado y República. Metodología de la delincuencia. Representaciones sobre violencia e inseguridad. El fin de la violencia.</i>
<i>Apreciación de lugares más peligrosos en el municipio</i>	<i>Principales zonas de alerta en el municipio. La inseguridad en el transporte.</i>
<i>Motivos de la proliferación de los fenómenos</i>	<i>Motivos por el aumento de violencia social e inseguridad. Grupos delictivos. Delincuencia ¿Necesidad o maña? Compra y venta de material robado.</i>
<i>Población más vulnerable</i>	<i>Población más afectada ante la inseguridad.</i>
<i>Vivencias de los habitantes</i>	<i>Vivencias personales de inseguridad. Familiares víctimas de la Inseguridad. Estereotipo del delincuente. Infortunadas vivencias sobre violencia e inseguridad. Ser testigos de Inseguridad o violencia. Vivencia en otro contexto.</i>

Sentimientos ante la inseguridad	<i>Principales sentimientos que emergen ante la inseguridad y violencia. Preocupación al salir a la calle. Mayor temor ante la inseguridad. Rituales y creencias.</i>
La defensa ante la inseguridad	<i>Auxiliar a una persona desconocida. El surgimiento del autocuidado. La defensa ante una situación de riesgo. Los vengadores anónimos.</i>
Medidas de adaptación	<i>Sistemas de seguridad en casa. Cambios de rutina diaria. Medidas de seguridad por parte de la población. Recomendaciones dadas por la población. Propuestas para equilibrar estas problemáticas. Precauciones al salir o viajar solo.</i>
Efectos de la inseguridad y violencia	<i>Normalización de la violencia social e inseguridad. La esperanza de vida ante tales fenómenos. La salud mental ante la violencia e inseguridad. Traumas por violencia social e inseguridad. La fractura social.</i>

Nota: Tabla de elaboración propia.

VI. Resultados

Los resultados de la presente investigación se expondrán a continuación: partiendo de los hallazgos obtenidos de las 8 Entrevistas semiestructuradas y posteriormente se mostrará lo recabado del Grupo Focal, donde participaron 11 personas de diferentes puntos de Zumpango, Estado de México.

6.1 Entrevistas Individuales

Dentro de la investigación realizada por Oehmichen (2013) se logró encontrar que el transitar en las calles ahora resulta un peligro, se vive con un miedo constante ante la posibilidad de un riesgo potencial como el crimen y la inseguridad. Esa incertidumbre que se crea al no conocer cuándo alguien puede ser asaltado, secuestrado, sufrir una violación o cualquiera de los muchos actos delictivos que hoy en día existen genera inquietud en la población. En virtud de lo señalado los resultados son corroborados en la presente investigación dentro de la subcategoría *Preocupación al salir a la calle*, en donde los entrevistados expresaron su temor a salir en determinadas horas y lugares de la zona, pues temen padecer algún tipo de acto delictivo.

Una persona retrata perfectamente lo anterior con su respuesta:

Lo que más me preocupa cuando salgo a la calle es que no sé de qué cuidarme, por ejemplo, últimamente se ha vivido mucho de que tanto hay secuestros, hay robos exprés, e inclusive llegan a haber levantones por parte de los mismos policías o militares que hay en la zona, entonces, mi mayor preocupación es que no sé de qué cuidarme, no sé si voy a volver.

(Entrevistado 4)

En la subcategoría *Precauciones al salir* se pudo obtener un sinnúmero de procedimientos en los que los locatarios deben auxiliarse para cuidarse y sobrellevar algunos hechos delictivos presentes en su cotidianidad. Lo anterior se corrobora también en lo manifestado por Cohen (2008) a razón de que el autor diría que la satisfacción de vida puede disminuir en los pobladores que observan su comunidad como un lugar peligroso e inseguro. Los individuos que perciben el lugar donde habitan hostil y peligroso han tenido que adaptarse y realizar cambios en sus rutinas, algunos de estos cambios pueden ser: aminoración de interrelación social, evitar salidas de noche, o dejar

de transitar por calles o lugares que perciben como peligrosas, así como aumento en la protección de sus casas que influye drásticamente en su manera de vivir (citado en Martínez *et al.*, 2016).

Por lo anterior una persona entrevistada nos narra la adaptación y medidas de autoseguridad que ha seguido:

La verdad es que inclusive esto me ha llevado a tener que salir armado muchas veces cuando salgo de mi hogar, también procuro verme bastante humilde (...) inclusive suelo cargar un celular falso que es diferente al que traigo en estos momentos (...) siempre llevarme un poco de dinero aparte por si llagasen a asaltarme y eso, y claro, avisarle a mi familia en todo momento adónde voy, en donde me encuentro y en caso de ser necesario en dónde poder contactarme.

(Entrevistado 4)

Otra persona entrevistada nos narra las acciones que ha tomado:

Cuando llego aviso... por ejemplo si estuve con un amigo o amiga les aviso que ya llegué, ya después si no tengo como esa necesidad no salgo (...) reparto el dinero, tomo solo una cantidad para que cubra el pasaje, así por cualquier cosa que sea mínima y el resto lo guardo ya sea en la maleta, en algún bolsillo secreto de mi pantalón, en alguna parte para que no vaya todo el dinero junto y en caso de algún percance pues lo pierda todo de un solo golpe.

(Entrevistado 3)

Continuando con la comparación de investigaciones Hernández-Encarnación (2008) aborda el tema de la violencia social e inseguridad en el Estado de México, más precisamente en el municipio de Ecatepec en donde halló que la percepción de violencia social e inseguridad en el lugar fue de un promedio total de 8.95%, cifra alarmante ya que dicho de otra manera en Ecatepec 9 de cada 10 personas se sienten inseguras y tienen temor de la violencia social que existe en las calles, puntuándola como realmente drástica. Los resultados anteriores se asemejan en algunos aspectos con la subcategoría *La gravedad de inseguridad y violencia social* pues todos los entrevistados originarios de Zumpango afirman que estos fenómenos han proliferado y se han agudizado. Calificaron la gravedad de los hechos entre un 7 y 10 respectivamente a los índices delictivos y violentos siendo 1 el más bajo y 10 el más alto.

Bueno del 1 al 10 si el 10 fuera el más grave estaríamos como que en un 8 o 9 porque estamos en unos niveles de inseguridad muy, muy grandes donde cada semana se ven eh... pues secuestros, se ven asaltos, se escuchan violaciones en el día a día y si es un tema muy grave en esta zona.

(Entrevistado 1)

Otro sujeto entrevistado calificaría a su parecer:

Como un 9. Pues más que nada robos son los que he escuchado, son muy frecuentes (...) Sería cada tercer día masomenos.

(Entrevistado 7)

Es preciso resaltar que en la subcategoría *Principales zonas de alerta en el municipio* no existe algún autor que sustente lo obtenido, teniendo en cuenta que en el municipio no se ha realizado alguna investigación en temas de inseguridad o violencia. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados se inclinaron por algunos fraccionamientos como: La Trinidad, Sauces, El Nido, etc. También brevemente se mencionó a barrios específicos, no obstante, es muy importante tener en cuenta que una persona a su parecer recalzó que en general casi todo el municipio es considerado peligroso inseguro.

Mira las zonas más peligrosas de Zumpango son las zonas habitacionales, La Trinidad, Los Sauces, aquí en el Barrio de San Marcos. Aquí el Barrio de San Miguel era tranquilo pero no sé, de unos años para acá ya se volvió una zona muy pesada, ya te digo, yo creo que en todas partes, ya no te puedo decir nada más uno u otro, pero siento que ahí es donde está pegando cada vez más.

(Entrevistado 5)

Una entrevistada reforzaría también esto:

La Trinidad sigue siendo el principal foco rojo, ahí sí literalmente no es entrar solo (...) de ahí sigue mi rumbo, pero es porque las personas son muy violentas, o sea ahí no ven si sí la debes, ahí es más bien quién la va a pagar (...) San Pedro también (...) Y ratero que se agarre, ratero que muere (...) Y en Zumpango, el municipio tal cual.

(Entrevistado 3)

Siguiendo con la línea en comparación de los resultados de la ENVIPE realizada por el INEGI (2018) Los delitos más usuales en nuestro país son clasificados de la siguiente manera: con un 28.1% el robo o asalto en la calle obtiene el primer puesto, seguido con un 19.6% la extorsión, con un 13.6% el fraude, con 11.4% el robo de autos, en unas 8% amenazas verbales, con 7% robo a casa habitación, con un 4.5% se encuentra un robo distinto a las anteriores, 4.4% otros delitos y con un 3% se encuentran las lesiones. De esta forma lo anterior se asemeja a la subcategoría *Actos delictivos más comunes* considerando que, aunque a nivel nacional los delitos cambian de orden jerárquicamente, los habitantes entrevistados expresaron que los asaltos a mano armada, extorsiones, robos, violaciones, secuestros, pago de cuotas y homicidios en ese orden son los que se viven más en el municipio según sus propias experiencias.

Pues hemos escuchado de violaciones, secuestros, extorsiones, robos, asaltos, igual de manera virtual hemos escuchado como tratan de intimidarte con llamadas telefónicas nos han extorsionado también.

(Entrevistado 1)

A continuación, otro individuo nos narraría esto:

Asaltos, robos a tiendas comerciales, desde los homicidios, los feminicidios, de la parte del crimen organizado que conlleva mucho.

(Entrevistado 2)

En la subcategoría *Frecuencia de robos y asaltos* es preciso mencionar que al no contar con literatura sobre este ámbito no se puede sustentar con algún otro estudio. Sin embargo, lo más relevante fue el hecho de que los habitantes entrevistados explican que aunque los asaltos, robos, homicidios etcétera no son diariamente, sí que son altos y frecuentes hasta cierto punto según su percepción. Para los pobladores la inseguridad y violencia ha ido en crecimiento paulatinamente.

Mínimo de los 7 días de la semana mínimo en 4 hay asaltos, porque hay diversos puntos, es una comunidad muy grande

(Entrevistado 1)

También se dijo lo siguiente:

Mira los asaltos están a la orden del día, están de dos a tres veces por semana, los asesinatos viene siendo como cada tercer día y los secuestros vienen siendo como cada 15 días o cada mes, o sea estamos peor cada día más (...) Mira los asaltos por lo regular han sido en todo el día (...) pero desgraciadamente los asaltos que hemos tenido han sido a plena luz del día. O sea, ¡a plena luz del día!

(Entrevistado 5)

En la subcategoría *Eficiencia de la seguridad en el Municipio* casi todos los entrevistados aseguraron que lamentablemente el órgano policiaco en Zumpango es deficiente y que está inundada por problemas como lo son la corrupción y la impunidad. Los habitantes la catalogan como ineficiente y deplorable narrando vivencias donde tuvieron experiencias relacionadas con policías que no fueron nada amenas y que les hizo perder la confianza en ellos, además en ocasiones temerles casi de igual manera que a los delincuentes. Sin embargo, es preciso vislumbrar que algunos individuos entrevistados sostienen que todavía existen policías que realizan un trabajo excelente y que cuidan de la ciudadanía como se debe. De acuerdo con lo anterior, los resultados se pueden empatar con el trabajo de Bolaño (2013) pues este autor sostiene que la falla policiaca y la desconfianza en relación Estado-Sociedad han ido en decremento en el país, lo cual aumenta las tasas de crimen en nuestro territorio. La desconfianza que emite el poder judicial y todo el Estado hace más endeble el vínculo de confianza de las personas dando una fractura social de confianza.

Una persona narraría lo que se dice a continuación:

No pues insuficiente, luego hasta los mismos policías son los... rateros, ya no sabes ni en quien confiar ni nada.

(Entrevistado 7)

Una participante también manifestaría esto:

A veces hasta nosotros llegamos a pensar que, pues que están con ellos, como escudos ¿no? Porque pues se han dado casos de violencia, de asaltos y pues los patrulleros nada más van y como que los detienen y pues a la vuelta de la esquina ya los soltaron.

(Entrevistado 6)

Si bien es cierto que en la subcategoría *Rituales y creencias* no todos los entrevistados creen en un ser omnipotente que los cuide de los hechos violentos que ocurren en la vida de cada sujeto es preciso resaltar la importancia del sistema de creencias que les fortalece, pues una gran parte confía su seguridad y la de los suyos a un Dios protector. Los entrevistados en casi su mayoría asegura sentirse más tranquilo cuando salen o tiene que realizar alguna tarea que conlleve un grado de peligrosidad realizando oraciones o portando símbolos religiosos, lo cual se constata en una investigación de Juárez (2015) donde halló que la gente porta símbolos e imágenes religiosas, anillos o estampas que se llevan en la bolsa o en la cartera. Las personas oran o piden tanto por la seguridad personal de todo tipo, por familiares, su camino, los negocios y sobre todo por la vida misma. Para algunos ante los hechos que ocurren día con día y a los que están a merced buscan confiar en una protección divina, puesto que las autoridades no son suficientes.

Soy católico y digamos que no creo que sea algo que te proteja uff le rezo a la virgen de Guadalupe al señor y voy a estar protegido ¿no?, pero en cierta forma es como una manera de calmar el alma, sentirse un poco más protegido por dentro, entonces sí, cuando salgo de mi casa siempre oro por mi familia de que todos estén bien, que cuando yo llegué todos podamos seguir donde estábamos con total normalidad.

(Entrevistado 4)

En la subcategoría *Sistemas de seguridad en casa* se pudo hallar como los habitantes teniendo recursos económicos o no, buscan el modo de blindar su hogar de tal manera que no puedan ser sorprendidos por malhechores que traten de sustraer sus pertenencias o penetrar el hogar. Es por ello que casi todos los entrevistados narraron que cuentan con al menos un sistema de seguridad en su hogar como: bardas, perros, rejas, protección a las ventanas, doble chapa, zaguanes entre muchas otras. Es importante añadir que lo encontrado en nuestra investigación se corrobora con la literatura pues ante la inseguridad las familias instalan sistemas de circuito cerrado, cercas eléctricas, sistemas de blindaje y ubicación satelital en los vehículos, entre muchas otras soluciones (Milla-Escobar, 2013). Así mismo Robles (2014) reforzaría lo antedicho estableciendo que los pobladores que permanecen con miedo ante el delito se ven obligadas a refugiarse muy bien en sus moradas, tratando de protegerse con diversos medios de seguridad como cadenas, candados, bardas, alarmas de seguridad y barrotes.

A continuación, se mencionan narraciones de lo antes comentado:

Pues económicamente como no hay bastante dinero lo único que hemos hecho es ponerles protecciones a las ventanas, a las puertas ponerle otra chapa y tener perros delante y atrás, porque a lo mejor no son para ataque pero son para ahuyentar o para distraer u oír que alguien anda por ahí y son de aviso para estar ahí atentos tanto los vecinos como nosotros ante cualquier ruido tanto en nuestra casa como el vecino.

(Entrevistado 5)

Un entrevistado económicamente mejor señaló con lo que cuenta su casa:

Bueno... sistemas de seguridad tengo el doble bloqueo de puertas, tenemos salida de emergencia, las protecciones en las ventanillas, tenemos alarma por infrarrojo, se activa en las noches y estamos viendo la posibilidad de colocar cámaras, pero por el momento aún no están instaladas.

(Entrevistado 4)

Para Figueroa & Torres (2016) la violencia se ha concretado cómo un fenómeno natural en los últimos años, algo a lo que los jóvenes y personas lamentablemente se han acostumbrado. De igual manera se pudo observar cómo el estrés y miedo son constantes en su día a día por lo que ocurre en su entorno. Lo anterior se vincula hasta cierto punto en la subcategoría *Normalización de la violencia social e inseguridad* debido a que, aunque según los entrevistados una pequeña porción de población ahora viven la violencia social e inseguridad como hechos naturales o normales existe la contraparte que dista de esto, y que por su parte se sorprende al vivir en un entorno dónde cada hecho social los asusta y les genera impotencia.

Pues a veces sí, uno dice “pues es que ya le tenía que pasar o tenía que suceder algo no”, pero no sé, para mí no es normal ver tanta criminalidad, por todos lados hay delincuencia, ya de todo te matan, te roban, ya pasa de todo ahora y antes no se notaba todo esto.

(Entrevistado 8)

Otro sujeto entrevistado según su experiencia comentaría lo contrario:

Sí, bastante, a cierta hora de la noche a veces había detonaciones de armas, era solo ciertos días, uno o dos días a la semana y mis tíos se alarmaban. Ahorita ya no, es

como de “escuchaste los disparos, fueron como tal hora y ah sí, ya son diario” y ya no nos extraña tanto.

(Entrevistado 3)

En la investigación de Herrera-Lasso (2003) se pudo constatar que en contextos donde las condiciones son deplorables, los servicios básicos precarios y las comunidades son marginales una gran parte de los niños y jóvenes al no tener figuras de autoridad que guíen su educación de manera digna (se sabe que en la mayoría los padres trabajan o no se hacen responsables) hace que los jóvenes se refugien en distintas pandillas o “bandas”. Estos grupos sociales además de dar identidad y pertenencia social a las personas vulnerables obtienen recursos ilegalmente; es decir, obtener dinero con actividades ilícitas donde en ocasiones hacen uso de violencia. La literatura anterior comprueba los resultados de nuestra investigación y se vincula con la subcategoría *Grupos Delictivos* pues todos los entrevistados aseguraron que aquellos que se dedican a delinquir en cualquier rama por lo regular lo hace en conjunto con otras personas, que en muchas ocasiones es una red gigante que no es visible tan fácilmente.

Pues si tratan de trabajar en grupo y pues igual conozco a personas que se dedican a eso de los robos y todo ese tipo de extorsiones y si conozco su forma de trabajar y es en grupo.

(Entrevistado 1)

En el apartado *Delincuencia ¿Necesidad o maña?* los entrevistados en su mayoría se inclinaron a que las personas que se dedican a la delincuencia lo hacen para obtener ganancias fáciles más que por necesidad como muchos justifican. Los fenómenos emanados y daños que generan a la población no se toleran. Lo hallado sin lugar a dudas se relaciona significativamente con lo que expresaría Bolaño (2013) ya que argumentaría que lamentablemente la ideología que ha venido gestándose en los últimos decenios es el clásico enriquecimiento rápido a costa de los demás y como sea, cabe decir que mucha gente asegura que más vale cinco años de rey que 50 años de buey.

En virtud de lo señalado un participante nos relata una charla que sostuvo con un individuo dedicado al narcomenudeo:

Una vez me dijo un joven, ya que yo lo entreviste, le dije “muchacho vas por mal camino, no vendas ya droga, dedícate mejor a... rehaz tu vida, haz algo bien” y me dijo “no se vaya a ofender, yo prefiero vivir un año como rey y no toda mi vida como un buey , ahorita yo gozo traigo camioneta, traigo mujeres, traigo dinero, tomo, fumo, me voy de paseo, usted dígame ¿Cuántas veces en su vida se ha ido a Cancún o sea ha ido a Puerto Vallarta?” (...) “yo a mis 18 años, no está para saberlo pero tiene 15 días que fui a Cancún y me doy una vida de Rey, ¿Cuándo en su vida se la va a dar?, yo sé que me va a cargar la chingada, pero ya lo goce”

(Entrevistado 5)

De acuerdo con la *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública* (ENVIPE) realizada en 2018 en el 2017 en todo el país se dieron 33.6 millones de delitos, lo que quiere decir que hay una tasa de 1.3 delitos por víctima, en otras palabras casi todas las personas del país han sido víctimas de algún delito en determinado momento de su vida. De ello resulta necesario puntualizar que con respecto a nuestra investigación en la subcategoría *Vivencias personales de inseguridad* lo anterior se corrobora en sobremanera, puesto que todos los entrevistados han vivido en su vida alguna mala experiencia con temas de inseguridad y nos han narrado como ha repercutido en su salud y vida.

Las narraciones presentadas corroboran lo anterior:

Pues hubo una ocasión en la que era yo todavía soltera, iba en una combi (...) iba a bajarme y en eso gritaron que esto era un asalto y todo esto, entonces pues me volví a sentar, pero yo mi celular no lo traía en mi bolsa, ya lo traía guardado y la persona me dijo que le diera todo lo que yo traía y le di mi monedero y agarro y me dijo “vi que traías un teléfono” y le dije “pues no traigo nada, ten mi bolsa” y le aventé mi bolsa y pues él traía un picahielos y me pico el brazo, pues en el momento no sentí tanto (...) el de la combi me llevo a la Cruz Roja y pues ya ahí me atendieron.

(Entrevistado 8)

En una ocasión me toco ser asaltado en el transporte público, era de noche y éramos dos contra una persona, era una persona muy joven entonces en algún momento los dos pues...echo... la persona llevaba un cuchillo se lo pudimos quitar, pero pues la persona la que iba manejando el transporte pues nos dijo que no hiciéramos nada porque era su cómplice.

(Entrevistado 1)

En las vacaciones ya los últimos días, salí con mi abuelita (...) cuando veníamos de regreso era como la 1:30 de la tarde y hubo detonaciones de armas de fuego, mataron a unos tipos (...) casi y nos toca a nosotras de lleno, o sea verlos, literalmente presenciarlo ya que no estábamos nada lejos de la zona (...) Yo pude haber corrido o cualquier otra cosa pero ella ya está grande.

(Entrevistado 3)

Eso fue aproximadamente hace unos 7 años, yo estaba con una amiga, estábamos paseando en el centro de Zumpango (...) Se acercó un tipo que estaba muy drogado y teníamos a la patrulla a unos cinco metros cuando mucho, los militares también estaban ahí (...) mi amiga corrió con los militares, no la pelaron y me asaltó (...), ese día me quitó 100 pesos que tenía y un anillo que pensó que era de plata. Fui asaltado en otra ocasión en esa sí me despojaron de mi cartera, eso fue hace unos 4 años también (...) bueno había conseguido un Motorola de esos grises que no se rompen con nada entonces ni siquiera se animó a llevarse mi celular.

(Entrevistado 4)

Pues a mí desgraciadamente me han asaltado y en otra me robaron el coche tranquilamente, no fue con violencia sino que simplemente lo deje estacionado en un lugar, te tardas 20 minutos y regresas y ya no está y preguntas a las autoridades y levantas el papeleo y todo lo que te piden y te ponen mil excusas, mil pretextos como si el malo fueras tú.

(Entrevistado 5)

Así mismo continuando con la *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública* (ENVIPE) realizada en 2018 se establece que en los hogares de todo el país al menos un integrante de la familia fue víctima de algún delito, esto por la inseguridad en un 35.6%. Las estadísticas de las personas que se sienten inseguras fueron elevándose desde el año 2017, pues ahora un 70% de la población se siente insegura. En otras palabras esto nos indica que al menos conocemos a algún familiar o pariente que también ha padecido estos fenómenos en varias ocasiones, lo cual se asemeja con la subcategoría *Familiares víctimas de la inseguridad* donde todos los participantes conocen a algún familiar cercano que fue víctima de inseguridad o violencia social.

Una participante relatará lo que vivió su esposo víctima de robo y secuestro exprés:

Esto fue hace 3 o 4 años, mi esposo salió normal a trabajar y pues él sale temprano en la madrugada, de 4:30 a 5:00 de la mañana. Se fue a trabajar y pues en el

transcurso del camino se le atravesó un carro ahí por el hospital de Hueypoxtla (...) a mi esposo pues le taparon los ojos con una bolsa, lo subieron a su auto(...) se llevaron la camioneta de mi esposo (...) se lo llevaron por allá rumbo a Bata, en un baldío, terrenos baldíos (...) Le dijeron que ya se lo iba a cargar (...) Y que, pues que se echara a correr y que no volteara entonces en eso pues mi esposo pues hizo lo que ellos le dijeron y pues gracias a Dios en el momento que él escucho las detonaciones él cayó en un hoyo (...) se estuvo un rato ahí, espero a que se fueran los ladrones, se desamarró las manos, se quitó la bolsa y pues ya se dio cuenta que ya no estaban, que se habían ido y pues él fue como sobrevivió y cómo empezó a buscar ayuda, un viejito, bueno un señor ya mayor me imagino que andaba cosechando su siembra y fue que lo apoyo, él le dijo como llegar a la carretera.

(Entrevistado 6)

En la subcategoría *Métodos que aplican los delincuentes* los entrevistados nos describen según su experiencia como ellos creen o de alguna manera conocen la forma en que actúan los malhechores a la hora de intentar perpetrar sus crímenes, en este apartado se emitieron diversas técnicas que utilizan y que la originalidad con que atacan es muy vasta, no obstante las que más se repitieron fueron: estudiar las rutinas de las personas, si la gente transita sola, si existe seguridad, etc. Es necesario decir que lo anterior es comprobado y sustentado por una investigación de Barros-Lazaeta (2003) donde postula que la metodología es parecida en la mayoría de actos delictivos y aunque pueden ser ordenados jerárquicamente por el tipo de daño causado un gran porcentaje primeramente evita la vigilancia de policías en el momento, tienden a observar si existen cámaras de vigilancia que puedan grabar el rostro. Si se trata de robo a casa habitación o de vehículos se tratará de buscar el hogar que expresa opulencia e ingresos altos, por lo regular se ejecutará el crimen por la mañana, considerando que la mayoría de la gente tiene que laborar en horario matutino facilitándoles acceder a realizar el robo.

La siguiente narración corroboraría lo anterior:

Primeramente elegir a sus víctimas, muchas veces son mujeres que viajan solas o con niños (...) Segundo, a tomar por sorpresa a las personas (...) hay mucho ladrón en motocicleta por lo mismo de que hay muchísimas motocicletas robadas en Zumpango, muchos pandilleros, de repente puedes ir caminando, de repente se detienen enfrente de ti, te encañonan, te quitan todo y se van rápido.

(Entrevistado 4)

Un entrevistado nos relataría esto:

Mira últimamente aplican el, simplemente cuando te hablan por teléfono es uno, que te intimidan, que tienen secuestrado a una persona (...) otro que vas en la calle y te paran que porque te piden auxilio, que necesitan algo y tú pues humanamente te detienes a echarle la mano y resulta que es todo lo contrario. (...) lo más seguido que ha estado pasado aquí es la extorsión, “te voy a brindar seguridad, que para que no te asalten me vas a dar no sé 2000 pesos mensuales” y pues tú dices ¿de dónde? si no hay, ni para eso alcanza.

(Entrevistado 5)

Después de haberse vivido una situación donde estuvo involucrada la inseguridad y violencia las emociones más frecuentes son el miedo, el dolor, depresión, cólera, tristeza, angustia, estrés, odio y malestar al recordar, al igual que tener que pasar por el trauma que desequilibrio completamente su vida teniendo todo tipo de secuelas emocionales (Larizgoitia *et al.*, 2011). Consecuentemente lo anterior corrobora totalmente a la subcategoría *Sentimientos de un robo, asalto o algún fenómeno relacionado* pues diversos sentimientos negativos se presentaron en los entrevistados, principalmente el enojo, la tristeza, temor, coraje, impotencia entre otros.

Algunas narraciones corroborarían lo antes declarado:

Nos genera miedo, impotencia, ira, coraje, decepción, inclusive en algunos casos la vergüenza (...) muchas personas que viajan en el transporte público por ejemplo lo hacen hacia la Ciudad de México o inclusive a otros Estados para conseguir el sueldo del día ¿no? Entonces cuando son asaltados y pierden todo este capital que tenían, poco o mucho pues es algo bastante frustrante.

(Entrevistado 4)

Yo creo que es impotencia más que nada (...) Pues sí, por no poder hacer nada al respecto, no sé, cuándo te asaltan, que te quiten tus cosas y de tu esfuerzo que has trabajado.

(Entrevistado 7)

Pues no me asusta (...) porque en vez de que me asuste, ¡me enoja! Pues cuando me dijo “vi que traías celular”, le dije “no traigo nada, ahí está mi bolsa” y cuando se la aventé fue cuando me lastimó, pero pues no, no me asusté, no sentí nada, nada más fue como de “ay, otra vez”, si porque siempre me pasa, bueno cuando era soltera porque ahorita ya no he me ha pasado que me asalten o así, antes si era muy seguido.

(Entrevistado 8)

En la subcategoría llamada *Mayor temor ante la inseguridad* todos sin excepción exclamaron que el hecho de que les arrebatan la vida sería lo que más temen, al igual que no volver a ver a sus seres queridos. En última instancia se expresó la preocupación de ser gravemente herido por estos hechos sociales. Es justo subrayar que el apartado se relaciona con lo expuesto por Jasso (2013) puesto que el autor argumentaría que no es de extrañarse que individuos amenazados traten de resguardarse lo mejor posible. Se conoce que la convivencia ciudadana cambia drásticamente y se reduce drásticamente la cohesión social. Además de lo anterior se sabe que más de la mitad de la población en nuestro país perciben inseguro y violento el lugar donde residen, dando como resultado una alteración a las actividades que realizan diariamente, así como temor de sucesos que puedan ocurrir como ser heridos o en el peor de los casos morir.

Dos entrevistados manifestarían su sentir:

Creo que el simple hecho de perder la vida, o el daño físico que puedan llegar a ocasionar, es para mí el mayor temor.

(Entrevistado 1)

No lo sé, yo creo que si vienes con un acompañante pues que salga herido también él y pues uno se asusta más, porque ahora con eso de que ya no nada más te pican o te disparan en la pierna, ¡ahora ya no!, ¡ahora ya te matan! yo creo que ese sería el temor para cualquiera que lo estén atacando; porque ahora ya es a muerte segura.

(Entrevistado 8)

En lo encontrado por Aguilar-Canché (2008) las representaciones sociales que más coinciden sobre individuos considerados peligrosos fueron principalmente el vestuario, los rasgos físicos, la manera de hablar y sobre todo se les señala con denotaciones negativas por el porte o el atuendo que lleven. Es comprensible que las personas tienden a desconfiar de aquel individuo no residente del conjunto donde viven o conocido hasta el momento. Es por ello que esto se asemeja en gran parte con la subcategoría *Estereotipo del delincuente* pues las personas sostienen que fácilmente pueden saber cuándo alguien es peligroso por la vestimenta, el acento utilizado o los rasgos físicos. Si bien es cierto que estigmatizar a alguien por su estilo o atuendo es encasillarnos, la mayoría de los entrevistados sí que tiene una imagen mental del cómo son estos delincuentes, ya sea por su experiencia, videos o por lo que se cuenta.

Pues yo creo que la mayoría puede ejercer un crimen, pero yo me pregunto, tú ves claramente a las personas que andan aquí asaltando y robando por lo regular son jóvenes de no sé de 15 a 25 años, delgados, con su corte, como yo le digo de gallina, así todos peloncitos, un mechoncito arriba y con la mochilita de lado, o sea, tú lo reconoces a primera vista y ya de que entra dices “no esté ya me viene a fregar”.

(Entrevistado 8)

De acuerdo con la *Encuesta sobre Seguridad y Victimización en el Transporte Público de la Ciudad de México y Zona Metropolitana* realizada en 2019 arroja qué transportes públicos son los más usados por las personas siendo un 68% la combi, pesero o microbús, seguido de 60% metro, posteriormente 31% de taxi y 27% Mexibús. Con respecto a lo anterior conforme a los hallazgos recabados en el estudio el transporte más inseguro es el autobús o microbús, ya que el 85% de los hombres y un 90% de las mujeres presentan temor a ser víctimas de la inseguridad abordando estas unidades. También se pudo constatar que el 80% perciben el recorrido de la ruta como peligroso y proclive a actos delictivos. Siguiendo esta línea se calculó la probabilidad de que una persona pudiese ser víctima de algún delito como asalto, robo entre otros, siendo en autobús un 15% para los varones y un 15% para mujeres, y en taxi respectivamente son 6% para los hombres y 4% en mujeres (Magaloni, 2019). Lo anterior se asemeja totalmente con la subcategoría *La inseguridad en el transporte* teniendo en cuenta que los entrevistados relataron las experiencias que han tenido en el transporte público, mencionando que las combis y autobuses son los principales vehículos donde puede ocurrir un siniestro. Las rutas que van hacia el área metropolitana o la CDMX son las catalogadas como más peligrosas.

Un entrevistado nos narra los transportes más asediados por esta problemática.

Pues más que nada en las combis, bueno también en los autobuses, pero pues yo creo que más en las combis ahora, ya ni se suben, ya nada más abren la puerta y te dicen “pasen y ya se la saben”.

(Entrevistado 7)

Otro entrevistado añadiría qué rutas son las más afectadas:

Mira yo me he dado cuenta más aquí, son las que les llaman “Las brujas”, ese transporte que corre de aquí de “Zumpango a Mexibús” o hacia “Indios Verdes”, y últimamente se está dando mucho en el “ODZ” que va de “Zumpango a Pachuca”.

(Entrevistado 5)

Así pues González, Tinoco y Macedo (2012) explicarían que frente a una situación concebida de la violencia e inseguridad las víctimas pueden reaccionar de distintas maneras, ejemplo de ello es, por un lado defenderse o permitirlo. De ello resulta necesario decir que lo antepuesto se asemeja con la subcategoría *La defensa ante una situación de riesgo*, pues los entrevistados tuvieron distintas opiniones sobre el defenderse, manifestando que es una situación muy delicada y de analizar fríamente. Mientras algunos argumentaron que defenderían lo suyo siempre y cuando las condiciones fueran favorables, otros replicarían que lo más significativo es su vida y accederían para evitar posibles daños. Conviene destacar que todos aseguran que si no tuvieran otra opción se protegerían como pudiesen, aunque finalmente no sabrían que podría ocurrir.

Algunas personas sostendrían lo siguiente:

Bueno nosotros hemos tomado clases de defensa personal y pues obviamente los tienes que practicar muchas veces al día, diario son más de dos o tres horas de entrenamiento, por eso fue que supimos cómo afrontarlo (asalto)... pero igual conocer bien, si la persona viene armado con un cuchillo o una navaja pues si hay un riesgo pero no es tanto, pero si ves que la persona trae una pistola o cualquier arma de fuego es mejor no oponer resistencia y entregar las cosas.

(Entrevistado 1)

Otro individuo expondría su punto de vista:

Creo que esto ya va muy dependiente de cada persona, por ejemplo hay quienes afortunadamente empezaron a tomar sus clases de defensa personal, kickboxing y está muy bien pero también hay que evaluar la situación, si ves que la persona tiene un arma tú no puedes hacer mucho por muy buena defensa personal que tengas, o sea tienes que valorar ¿realmente quieres arriesgar tu vida en ello?

(Entrevistado 4)

En cuanto a la subcategoría *Auxiliar a una persona desconocida* este apartado fue muy difícil de asimilar y de responder en el momento, si bien es cierto que la mayoría argumentó que si viviera una situación donde alguien estuviera en un peligro tendrían que estar completamente seguros de socorrerle, otro grupo de entrevistados sí que estaría dispuesto a ayudar, aunque las condiciones se volvieran en su contra.

Bueno, si nos ha ocurrido en diversas ocasiones con mi familia hemos visto como una persona ha sido víctima de o que estuvieron a punto de asaltarla y tratamos de apoyarla. Íbamos cerca de 5 o 6 familiares en el coche y pues al ver esto pues no detuvimos y empezamos a tocar en el coche el claxon, y ya nos bajamos y empezamos a ofender al delincuente y las demás personas empezaron a salir.

(Entrevistado 1)

También se mencionó el siguiente discurso:

Sonará un poquito infantil, pero llegaría a taclear al asaltante, es algo que me da mucho coraje, quizá solos no podamos, pero si logro tomar ese factor sorpresa, no voy a decir que voy a salir triunfante, podría morir en el momento ¡pero uno no puede vivir con miedo para siempre! (...) ¡sí estoy a favor de los vengadores anónimos la verdad! Y si pudiera lo haría.

(Entrevistado 4)

Finalmente, una entrevistada nos expresaría esto:

Pues si haría yo algo, sí le ayudaría, no sé, gritaría o empezaríamos a asustarlo porque dicen que el ratero se asusta cuando uno empieza a gritar, entran como en pánico también ellos.

(Entrevistado 8)

En la subcategoría *Cambios de rutina diaria* sin duda alguna se pudo comprobar que los fenómenos de inseguridad y violencia repercuten en la vida diaria de las personas logrando generar cambios drásticos en su rutina. Se pudo vislumbrar que las personas entrevistadas cambiaron su rutina y forma de vida después de algún evento de esta magnitud. En su mayoría han dejado de realizar ciertas actividades de recreación o inclusive de trabajo por algunos hechos. Es por ello que lo anterior se vincula y sustenta con lo encontrado en la literatura, donde menciona que el impacto que engendran los fenómenos de violencia social e inseguridad produce un deterioro de las redes sociales comunitarias y personales por miedo y desconfianza al otro, lo cual aumenta significativamente la soledad y el aislamiento en personas afectando sus actividades diarias y calidad de vida (Martínez-Ferrer, Ávila-Guerrero, Vera-Jiménez, Bahena-Rivera, & Musitu-Ochoa, 2016).

Una entrevistada nos mencionaría los cambios que vivieron después de la terrible vivencia de su esposo y de toda su familia:

Pues la verdad sí, si nos costó mucho volver a que mi esposo se recuperara tanto como psicológicamente y emocionalmente, en lo económico pues igual nos volvió a costar mucho porque pues la verdad la camioneta era de él, tardó 4 años para ahorrar para comprársela y pues nos dejaron en ceros porque se llevaron la mercancía y pues volvimos a iniciar desde abajo.

(Entrevistado 6)

Del mismo modo en el apartado *Traumas por violencia social e inseguridad* los entrevistados expresaron que sin duda alguna después de haber experimentado algún suceso de esta índole se pueden presentar desajustes psicosociales como Estrés Postraumático o enfermedades corporales e incluso llegar a traumas en el peor de los casos, así mismo se narra cómo cada persona puede tener distintas maneras de exteriorizar el daño ocurrido independientemente de lo que haya vivido. Lo anterior se respalda de forma similar con lo señalado por Medina-Mora (2011) ya que el autor sugiere que el efecto que puede traer estos hechos sociales, como lo son la violencia e inseguridad puede concebir el multicitado trastorno por estrés postraumático, siendo uno de los problemas que afectan relacionados con la experiencia de alguna situación disruptiva.

:

Sí, definitivamente se puede desarrollar inclusive Estrés Postraumático, pero en la acciones un poco más, como decirlo, fisiológicas, el haber sido víctima de un asalto, de una extorsión o cosas así genera un estrés muy grande y el estrés de una u otra forma termina afectando al cuerpo y no lo digo como una persona sin más, yo estoy estudiando Medicina.

(Entrevistado 4)

Otro entrevistado comentaría una terrible experiencia de un familiar cercano:

Mira desgraciadamente conozco a una familiar que fue privada de su libertad, creo un mes que estuvo privada de su libertad, esta mujer te estoy hablando que ya tiene tres años que ocurrió esto y no es la misma persona. Se volvió hipertensa, se volvió diabética, se volvió histérica, desgraciadamente no sale a la calle y ya pasaron tres años, esta mujer tú la ves y parece un muerto viviente (...) yo no sé, no te puedo decir en verdad que le habrán hecho, pero ella la veo y ella dice que está bien pero yo cada vez la veo peor, yo le digo que tiene que ir con un psicólogo o alguien profesional que le pueda ayudar, porque está muriéndose en vida.

(Entrevistado 5)

Finalmente una entrevistada comentaría:

Pues yo creo que sí, porque apenas asaltaron a la pareja de mi papá, ya van dos veces que la asaltan y le han quitado 50 mil pesos, entonces la primera vez que la asaltaron ya no quería salir, nada más estaba dentro de su casa y ya sentía que la iban a venir a buscar. Y esta segunda vez que volvió a pasar pues ya cuando platicué con ella estaba todavía temblando y ya había pasado dos semanas. Si se asustó bastante, si quedó así como traumadita.

(Entrevistado 8)

Según Peña (2008) no es sorpresa que exista un mercado negro enorme en todas las regiones de América Latina, en estos sitios se puede encontrar todo tipo de materiales de dudosa procedencia como celulares, televisiones, computadoras, etc. A pesar de conocer el origen de estos materiales es común que muchas personas busquen este tipo de objetos por tener bajos precios como si nada malo existiera detrás de ellos. Para este autor quienes adquieren estos productos olvidan el hecho de que se vuelven cómplices, porque se continúa con el delito generando un círculo interminable debido a que muchos de estos artefactos fueron conseguidos de manera ilícita y en ocasiones violenta (citado en Mallqui- Hermoza, 2018) La aportación anterior se comprueba totalmente con lo obtenido en la subcategoría *Compra y venta de material robado* debido a que pudo observar cómo la mayoría de los entrevistados han comprado determinado tipo objetos donde desconocían la procedencia. Si bien es cierto que un par de sujetos dijo no haberlo hecho nunca, se pudo vislumbrar que la mayoría de la gente influye en los fenómenos que se viven en la actualidad ya que al comprar productos robados participa indirectamente en su proliferación.

A continuación un par de entrevistados comentarían al respecto:

No, no hemos comprado nada de ello porque sabemos la procedencia y pues nos da coraje saber que pudo haber sido de nosotros o pudimos haber sido igual víctimas (...) hemos visto en la plaza o en el mercado de aquí de Zumpango pues esos materiales que uno sabe el valor estimado y de repente unos los encuentra en un precio muy accesible y pues es algo muy extraño.

(Entrevistado 1)

No, yo no pero pues mi hermano él sí y pues me comenta que le salen bien, pero pues le digo "ay no sabes a costa de que tienes ese celular, a ti te pudo haber costado 300, 400 pesos pero y la persona que se lo quitaron pues no sabes si sigue viva o está muerta.

(Entrevistado 8)

El aumento de los índices de inseguridad y violencia está determinado por factores psicológicos, educativos, culturales, históricos, económicos, al igual que la pobreza y marginación determinantes gestores del incremento de estos fenómenos, es decir la proliferación de los mismos son multifactoriales (López-Santiago, Hernández-Juárez & León-Merino, 2017). De esta manera con la literatura se confirma muy precisamente lo narrado por los habitantes de este municipio y que encaja perfectamente en la subcategoría *Motivos por la expansión de los fenómenos* debido pues comentaron distintos puntos de vista que según ellos ha influido drásticamente en que los índices de violencia e inseguridad hayan crecido en Zumpango de Ocampo.

Dos entrevistados desmenuzarían lo anterior:

Considero que la sobrepoblación, la falta de oportunidades, o simplemente el hecho de nuestra cultura, falta de consciencia, la falta de valores y de ética que cada persona puede llegar a presentar.

(Entrevistado 1)

Híjole hay muchos factores, desde la parte política, económica, social, la familiar e individual, hasta educativa (...) ya solo pueden salir y robar tantos miles de pesos en un rato en vez de partirse como dicen por ahí el lomo en la semana (...) si hablamos de México es uno de los salarios más bajos, por ende las personas buscan dinero a través de violencia.

(Entrevistado 2)

Vaca y Rodríguez (2009) en su estudio se preguntaron y analizaron si el fenómeno de la violencia es algo que ha ido aumentando paulatinamente en los últimos años o simplemente ahora somos personas más conscientes de los hechos gracias a distintos medios de comunicación, información y educación. Sin duda alguna esa cuestión quizá no se compruebe pues es un tema difícil de interpretar y de constatar, sin embargo en el apartado *La consciencia de la violencia en nuestros días* para los entrevistados sí que somos más conscientes de la violencia e inseguridad por los medios de comunicación o de información que tenemos en la actualidad, pero también externan que la violencia ha aumentado o evolucionado de distintas maneras.

Pues puede ser también que nos damos cuenta porque ya hay más redes sociales y por todos lados está, pero aun así siento que ya hay más violencia porque antes sí había feminicidios pero también había muerte de hombres y ahora son más.

(Entrevistado 8)

Muy concretamente se pudo hallar como todos los entrevistados observan a la inseguridad y violencia social como un verdadero reto de superar desde nivel municipio, nivel estado y más aún a nivel País. Aunque es cierto que en todos los lugares existe violencia lo que pudiese ser una referencia es el estudio de los niveles de la misma. La literatura nos ha mostrado qué existen municipios o zonas en el Estado de México o el país mucho peores que Zumpango de Ocampo en ese sentido. Es por ello que la categoría *Percepción de los fenómenos a nivel Municipio, Estado y Republica* se asemeja y vincula con la *Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU)* aplicada en 2018. En dicha encuesta el 74.9% de la población asegura que se siente inseguro de habitar en su ciudad. En la misma encuesta los habitantes del Estado de México puntuaron un 82.8% al sentirse inseguros en las localidades donde viven. En Ciudad de México se consiguieron puntajes altos, en la región norte de la CDMX se puntuó un 87.7%, en la sur un 74.1%, en el oriente un 89.5% y en el poniente un 75.5%, por otro lado, en Pachuca Hidalgo el 62.4% se sienten inseguros (INEGI, 2018).

Creo que la situación está empeorando cada vez más, hay problemas realmente graves en inseguridad, por feo que este la situación en Zumpango, sé que no es uno de los peores lugares (...) no hay verdadera seguridad (...) los policías se tardan horas en llegar, si es que llegan y sí, la verdad es que la situación en general en el país está yendo en declive.

(Entrevistado 4)

En la subcategoría individual *Vivencia en otro contexto* es importante puntualizar que realizar balances de distintos contextos y sociedades pudiese parecer un tanto molesto u oportunista por el simple hecho de ser países con economías distintas, mas es preciso y enriquecedor comentar lo narrado por un entrevistado que permaneció en una comunidad de España con aproximadamente la misma población que el municipio de Zumpango por más de un año. Desde su perspectiva comentaría lo que vivió y cómo sería vivir en un lugar subjetivamente “tranquilo”.

Yo podía caminar a cualquier hora (...)yo caminaba a las 3:00 am, a las 12:00 am (...) yo veía en verdad a mujeres solas a 3:00 de la madrugada, a las 5:00 a la 1:00 de la madrugada y ellas iban con toda la calma del mundo (...) creo que yo tenía más miedo y me preocupaba más que ellas (...) También me gustaba mucho su forma del transporte porque las paradas eran establecidas (...) Al momento en que uno accedía era por medio de una credencial la cual tenía toda la información de esta persona, decía donde vivía, qué edad tenía, su nacionalidad y todo ello, entonces se sabía desde el momento en que una persona subía, en donde subía y en donde bajaba, nadie en su sano juicio asaltaría ahí.

(Entrevistado 8)

Juárez (2015) asegura que la inseguridad y violencia que existe ha provocado que los mexicanos desconfíen tanto de las otras personas como de las instituciones, lo que genera que muchas veces no tengan otra opción que defenderse con sus propias armas o medios. No es de extrañarse que en muchísimos lugares las comunidades se organicen para crear grupos de autodefensa o vecinos vigilantes con la finalidad de salvaguardar su vida y patrimonio. Así de esta manera la literatura se vincula la subcategoría *El surgimiento del autocuidado* porque mientras algunos entrevistados le apuestan a una mejora del Estado para brindar seguridad, a nuevas políticas públicas, al mejoramiento de las leyes y policía entre otras, también están los que aseguran que al no frenarse estas problemáticas han decidido cuidarse entre ellos con vecinos vigilantes en sus comunidades o barrios.

Del Estado depende y en el peor de los casos de nosotros mismos. Mira desgraciadamente aquí todo esta cuadra ya van como 7 veces que nos hemos reunido, nosotros ya pusimos cámaras de seguridad, ya pusimos pancartas, pusimos alarmas vecinales, ya pintamos nuestras guarniciones, ya pintamos nuestros topes, aquí toda la cuadra la dividimos en tres zonas, cómo seguido en esta cuadra nos robaban (...) O sea, si cae un ratero aquí desgraciadamente te soy sincero ya no lo vamos a perdonar, nosotros los vamos a linchar te soy sincero ya no lo vamos a perdonar, nosotros los vamos a linchar, pero de alguna manera tenemos que darnos a respetar los vecinos, si no esto va a seguir igual.

(Entrevistado 5)

Un entrevistado muy analíticamente comentaría su postura:

Unos dicen que el cambio está en uno mismo, pues yo digo que toda mi vida he tratado de apegarme lo más posible a los códigos, a las normas, a las reglas, a las leyes y eso no me ha exhumado, no me ha liberado de ser víctima de ellos, es como esperar que un tigre no te coma porque eres vegetariano (...) Creo que depende mucho del Estado, pero dependeríamos de que regulase de verdad a los policías (...)

en segundo lugar sería muchas veces a los padres (...) un delincuente se forma a partir del abandono, no justifico, no apruebo para nada el hecho de que digan “es que robo por necesidad”

(Entrevistado 4)

Schweitzer (2006) explica que es de vital importancia conocer cómo afecta a niños, ya que se ha comprobado que la violencia social puede permeare y cambiar su formación de identidad, así como la capacidad de establecer relaciones sociales con sus coetáneos generando en ocasiones desajustes psicosociales (citado en Larizgoitia *et al.*, 2011). Es por ello que la literatura se relaciona en cierto grado con la subcategoría *Poblaciones más vulnerables*, porque se asemeja con lo relatado en las entrevistas, dando mayor peso a la infancia como la población más propensa. A pesar de ello también se nombró a adolescentes y mujeres por el contexto en el que se vive y en menor grado hubo quienes externaron que ahora el peligro de estas situaciones es igual para todos, sin excepción alguna.

Un entrevistado que se decantó por las infancias argumentó su pensar:

Pues a los niños porque son los que confían mucho en la gente (...) y también se preocupan, porque, aunque están pequeños se dan cuenta, porque mi niño tiene 5 años y me dice “mami ¿por qué hay gente mala?” (...) hay otras veces en las que me empieza a decir “ay mami ya no quiero crecer” y le digo ¿por qué? y dice “porque yo no quiero que me pase algo cuando sea grande” entonces yo siento que ellos también ya se preocupan del mundo.

(Entrevistada 8)

(Entrevistada 8)

Otra persona diría que la problemática afecta a todos por igual:

Yo considero que es parejo, no importa tu clase social o de donde vengas, simplemente ellos buscan beneficiarse sea como sea es la manera de obtener el dinero o las pertenencias que ellos están buscando.

(Entrevistada 1)

Para los entrevistados los fenómenos de violencia e inseguridad se vinculan con la esperanza de vida de las personas disminuyéndola o acortándola prematuramente, sin descartar otros factores asociados a ello pero que en un menor grado sí que afecta en las estadísticas. Es preciso resaltar que para los entrevistados lo que acontece dañan agudamente a la población no respetando edad, clase social, género o ideología. De ello resulta que la subcategoría *Esperanza de vida ante tales fenómenos* se relacione con la literatura; esta menciona que las muertes que se han presentado en nuestro país donde se involucra a las personas jóvenes contribuyen a que sean catalogados y registrados en los índices de homicidios en el país, vinculándose a muertes prematuras que formarán parte de los factores principales reductores de años y esperanza de vida en México (González- Pérez & Vega- López, 2019).

Se diría esto a continuación:

Considero que si ha disminuido un porcentaje la esperanza de vida porque uno sale con esa inseguridad, ese miedo del día a día, a lo mejor uno tiene el estrés de la familia, de la casa, del trabajo, no lo sé... y aparte tener el estrés de que te vayan a asaltar, de que te vayan a secuestrar o por cualquier cosa uno vaya a perder la vida.

(Entrevistada 1)

En la subcategoría *La salud mental ante la violencia e inseguridad* todos los entrevistados emitieron que después de algún suceso de tal magnitud la mayoría de las personas presentará algún desajuste emocional o “trauma” como ellos lo entienden, parte de los argumentos que brindaron fueron que en una situación como tal se pueden presentar cuadros de estrés, de paranoia, desesperanza e inclusive en el peor de los casos caer en depresión. En efecto, la categoría anterior de forma muy semejante se corrobora con un estudio donde se comprobó que individuos que estuvieron involucrados con respecto a la violencia social presentaron secuelas emocionales muy graves, en este caso las personas expuestas a tales fenómenos presentaron irregularidades en cuanto a orden emocional, social y fisiológicos 4 y 8 veces más potentes que la población normal (Larizgoitia *et al.*, 2011).

Cuando de la nada sucede algo que te trauma, por ejemplo un asalto, o que asesinen a alguien que conocías, o peor aún que tú seas víctima de un secuestro y afortunadamente dentro de lo que cabe sobrevivias es algo que te marca, no vuelves a ser el mismo, entonces... es algo que te afecta y en muchos casos de forma permanente, de por vida.

(Entrevistada 4)

Tal como diría Aguilar-Canché (2008) el fenómeno de inseguridad puede modificar la forma en que los individuos se relacionan entre sí así como la manera en que pueden alterar los espacios urbanos transformándolos a un modo más segregacionista. Por su parte Mendieta (2018) expondría que eventualmente las precauciones aumentarán y las personas apostarán por el aislamiento y la desconfianza hacia otras personas, dando como resultado una individualización mayor. Conviene destacar que las aportaciones anteriores se relacionan con la subcategoría *La fractura social* pues se encontró como la gente sí que ha generado una desconfianza hacia los demás drásticamente, tienden a tardar más para confiar en personas por los sucesos diarios lo cual afecta a una convivencia social dando una población más cauta en todo aspecto.

Se referiría lo siguiente:

Pues yo creo que si ahora todos desconfiamos de todos, ya no es así como que nada más vas a la calle desconfíes de tal persona, ahora ya no, ahora hay personas que desconfiamos hasta de nuestra propia familia, vecinos, porque ya no sabes ahora, ya las personas se están volviendo tan malas que hay niños que como ven la violencia ellos también las están aplicando.

(Entrevistada 8)

En el apartado *Recomendaciones dadas por la población* las personas entrevistadas optan por algunas sugerencias que darían a las personas para lograr salvaguardar su vida y sus pertenencias dentro de los hechos que ocurren día a día. La mayoría de los entrevistados narran distintas estrategias que creen convenientes de acuerdo a su experiencia. Algunas de ellas muy conocidas e inclusive apoyándose de los medios electrónicos.

Dos entrevistados dijeron lo que a continuación se muestra:

Considero que es importante tenerla comunicación adecuada, saber con quién vamos a estar, adonde vamos a ir, no confiarnos de cualquier persona, prevenirnos, estar siempre atentos, estar alertas, en caso de que se pueda compartir nuestra ubicación para que nuestros familiares sepan que si hay un momento en que se mueve a una dirección que uno saben que no, que es... que no se va ir, o sea que es anormal, pues llamar o saber qué es lo que está pasando.

(Entrevistada 1)

Pues las recomendaciones siempre son de: cuídate, voltear para la derecha, voltear para la izquierda, no confíes en personas extrañas, que si se acerca un coche que te quiere preguntar algo decir que no sé, no soy de aquí, guárdate el celular en el pantalón, que no se te vea, no vayas a llevar el celular con los audífonos puestos, no vayas a ir chateando, no sé, todas esas indicaciones se les comenta, se les dice.

(Entrevistada 5)

Una de las subcategorías más complejas de la investigación es sin duda el apartado *Propuestas para equilibrar estas problemáticas* por el peso y magnitud que conlleva la misma y la reestructuración social en la que estriba. Para los entrevistados el apostar por actividades culturales, deportivas la estructuración de nuevas leyes, la defensa personal, la renovación de infraestructura de seguridad en las calles, la reeducación cultural y el aumento en la fuerza policiaca también fue de las más abordadas. Correlativamente Mendieta (2018) constata lo anterior con su investigación pronunciando que el Estado verdaderamente debe crear políticas públicas muy precisas para contrarrestar a la inseguridad y violencia. Es por ello que debe implementar una reestructuración y limpieza del órgano policiaco, así como de la justicia en el país, robustecer y reorganizar un sentido de pertenencias a los jóvenes instaurando los valores nuevamente y sobre todo voltear la atención a las infancias eliminando los círculos de violencia que van desde los padres y el entorno. Por otro lado crear una cultura de prevención del delito que favorezca a toda la población, no solo las clases media y alta donde ellos si pueden darse el lujo de invertir en su autoseguridad. Finalmente, Mendieta cita a Valenzuela (2016) aludiendo al poder de la escuela y la educación como pilares frente a prevención de estos fenómenos a largo plazo.

A continuación se comentarían algunas propuestas:

El estar atento, el tomar clases de defensa personal, y sobre todo la comunicación y confianza entre familiares para que todo lo que se haga sea bien respecto al gobierno pues no sé... este... tomar, hacer ayuda, conciencia a la población, este... poner más cámaras de seguridad, poner más alumbrados, este... poner varios puntos para que las personas sepan cómo actuar al momento de tener este tipo de sucesos.

(Entrevistado 1)

Propuestas... pues, creo que primeramente que la pertenencia de un arma en un hogar (...), es que se pueda argumentar realmente la legítima defensa, porque vamos, se escuchan muchas historias de personas que llegan a repeler un ataque y aún con lesiones terminan siendo encarcelados y ¡es algo estúpido e ilógico! (...) y pues en

última instancia pues sí, que ya dependiendo de uno, todos los que puedan tomen clases de defensa personal, tal vez no sería algo que fuera, antes las artes marciales era más eso, una disciplina ¿no? Alguien las tomaba por gusto porque les nacía, hoy en día se ha vuelto un tanto necesario.

(Entrevistada 4)

Yo siento que es una educación desde los mayores, un escarmiento (...) ya lo dejamos mucho a la ligera o ya tomamos de “no pues vete a la escuela y allá que la escuela te enseñe los valores” (...) luego las caricaturas que luego se avientan, que faltan al respeto y todo, entonces los niños nacen con esa idea de que sale un programa, los que son narcotraficantes tienes muchas mujeres, tienes mucho dinero, viven muy bien, viven muy ricos (...) la verdad yo siento que el gobierno no quiere que, como un ser humano aprenda, que te valores que tenga valores y te eduquen, algo positivo, no, yo siento que el gobierno al contrario quiere que todos estemos echados a perder y no con que seamos consumidores.

(Entrevistada 5)

Mendieta (2018) expondría que los hechos que se viven en el país forjan incertidumbre en la población, así como percepción de frustración y descontento al futuro. Naturalmente lo establecido por el autor se vincula en cierto punto a la subcategoría el *Fin de la violencia* debido a que los entrevistados en su totalidad manifestaron que hechos sociales como la violencia social e inseguridad no se erradicarían por completo en el país y mucho menos en el futuro, pues creen que es algo que nos seguirá, es decir un fenómeno adscrito en nuestro comportamiento y en nuestras acciones

Un entrevistado manifestaría su sentir con esta cuestión:

Espero con toda el alma que la violencia disminuya en un futuro, no puedo decir que se va a erradicar, porque la violencia es una parte inherente del ser humano, siempre ha existido (...) pero no, no creo que desaparezca, creo que es algo que nos acompañará siempre de una u otra forma.

(Entrevistada 4)

6.2 Grupo Focal.

Para Barbachán, Cajas, Ramos & Sánchez (2017) las representaciones sociales hacen referencia al tipo de pensamiento o conocimiento que vinculan las personas con la realidad. En otras palabras, son esquemas de pensamiento construidos y compartidos socialmente, en donde

subyace nuestro sistema de creencias, dando una organización y visión del mundo real. Precisamente en su investigación halló la relación de ideales negativos frente a la violencia e inseguridad que existen y las formas en que interactúan en la sociedad. Es así como la investigación anterior empata totalmente dentro de la subcategoría *Representaciones sobre violencia e inseguridad* pues se pudo constatar como todos los participantes relacionan estas palabras como negativas y que dañan a la población. Automáticamente los entrevistados también las vinculan con actos delictivos, uso de fuerza y agresión a otros.

Uno de los participantes del grupo focal comentaría lo siguiente:

Pues yo por violencia la asocio con el uso de fuerza física ¿no? O amenazas hacía una persona o un grupo de personas ¿no? Y sobre inseguridad pues yo creo que es lo contrario a seguridad, que es como estar expuesto a peligro, a riesgos o daño.

(Participante B)

Es una realidad que la gente tenga que vivir con el miedo que es generado por la violencia delictiva. La mayoría de las personas padecen por la inseguridad, tienen que sufrir los robos, asaltos, crimen organizado y diversos actos violentos que se desprenden de la misma. El miedo al delito que emana de la inseguridad y violencia puede provocar tensión en las personas, puesto que se vive con el temor de perder su vida, o los objetos de valor que tanto les ha costado conseguir (Rodríguez, Padilla, & Durán, 2017). Así de esta manera, la literatura anterior se corrobora con la subcategoría *Los mayores temores* en lo obtenido en el Grupo focal, a razón de que los integrantes apuntaron el temor a los hechos que se viven día con día.

Por lo antepuesto se hicieron los siguientes comentarios:

¡Que me asalten!, porque ya me ha tocado que me asaltaran (...) me toco que me bajaron y me apuntaron con la pistola en la cabeza, entonces sí, quieras o no es como un trauma. La segunda el acoso, el acoso en verdad esta... pero si pesadísimo.

(Participante A)

Otra participante del grupo añadiría:

Cuando yo salgo siempre pienso que, bueno siento el miedo del secuestro porque siento que, en caso de que te lleguen a secuestrar como que tu familia nunca va saber que pasó contigo.

(Participante E)

Los participantes que conformaron al grupo focal narraron y reafirmaron su mala percepción hacia la seguridad de la zona, debido a esto en la subcategoría *Percepción de la Inseguridad y violencia en el Municipio* al ser evaluados los hechos se conocieron sus puntos de vista calificando como muy alta la inseguridad que se está viviendo y yendo en crecimiento progresivo, cabe resaltar no se tienen registros o estadísticas sobre el municipio en estas tendencias.

Un sujeto expresaría esto:

Yo creo que no podría calificarlo porque obviamente no tengo tanto conocimiento de eso, pero antiguamente aquí no se sabía de asaltos, o robos y ya como que se escuchan historias de “no pues fue aquí en esta cuadra” entonces siento que sí, no puedo calificarlo, pero si siento que ha subido demasiado el índice.

(Participante B)

Continuando con el apartado *Percepción de la seguridad policiaca en la zona* los integrantes del grupo expresaron su nula confianza al órgano policiaco, tachándolo de deficiente y corrupto. Atestiguaron a su vez cómo esto ha llevado a crear alarmas vecinales para cuidarse mutuamente ante la falla policiaca (algo también mencionado en las entrevistas individuales). Sin embargo, dos asistentes manifestaron el porqué de esta falla mostrando un poco de confianza hacia la policía. Debido a esto, lo antepuesto se asemeja en parte con la teoría, pues los ciudadanos a raíz de los fenómenos que se viven en la actualidad optan por la autoseguridad y el autocuidado entre vecinos, estos métodos se han creado por parte de las poblaciones que más son golpeadas por la inseguridad para disminuir la poca capacidad del Estado para garantizar el orden social a las personas y sobre todo una buena calidad de vida donde no tengan que vivir con miedo (Fukuyama, 2004, citado en Barrios, 2019).

Algunas frases serían las siguientes:

Pues que no hacen nada, la policía no hace nada y si alguien se quiere defender quien sale amolado es la persona que se iba a defender y apoyan al ladrón, al violador o quien sea.

(Participante C)

Se han hecho varios grupos o varias alarmas vecinales precisamente por eso, porque la policía no hace nada pero igual coincido con lo que dicen, a veces la policía no hace nada por el miedo que le tienen a este tipo de personas que son un poquito más empoderadas, o sea, como dicen, hay muchos policías que de plano si quieren hacer como las cosas bien sin embargo, no pueden hacerlo por lo mismo de que temen de que los maten, o de que les hagan algo a su familia, etc...

(Participante F)

Del mismo modo Barros-Lazaeta (2003) halló diversas técnicas que utilizan las personas que perpetrarán algún crimen, algunas de ellas son: en cuanto a los asaltos; los malhechores eligen las rutas o calles principales, operan siempre con un acompañante o solos, estudian la ruta o la zona, deben inspeccionar las posibles salidas, decidir mejor el trayecto y sobre todo actuar rápida, violenta y agudamente. Se observa quienes pueden estar más vulnerables y sobre todo si portan algo ostentoso a la vista, buscan el dinero en efectivo, celulares, joyas etc. Por lo regular se ha encontrado que atacan más viernes y sábados, sin embargo, la mayoría realiza estos hechos cualquier día de la semana y los horarios son matutinos o a horas altas de la noche dependiendo si se efectuará a algún negocio, transeúnte o transporte público. El autor puntualiza que cada acto delictivo es diferente, no obstante, en casi todos se utilizará la violencia física o verbal, por otro lado en cuanto a secuestro se debe tener conocimiento qué persona tiene capital o quién guarda dinero y en todos se debe observar que hay cero vigilancia o peligro. Es por ello que lo encontrado por el autor ya citado empata con lo obtenido en la subcategoría *Metodología de la delincuencia* pues al igual que las personas entrevistadas los individuos participantes del grupo focal atestiguaron que la gran mayoría de los malhechores trabajan en conjunto o grupos, solo un pequeño porcentaje perpetua sus crímenes solo. También muy brevemente se comentó el modo de operar de algunos de ellos.

Hay que diferenciar o catalogarla de dos maneras, aquellos ladrones de barrio, de bajo peligro y como ya se mencionó aquellos carteles que van, por negocios grandes, aunque ambos implican dinero unos van por necesidad y otros por lujo para, darse grandes comodidades, ahora... dentro de los grupos delictivos, por eso les nombramos grupos son redes que se manejan y van involucrando no solo personas

adultas sino ahora hasta niños, ¿por qué?, porque a los niños no se les puede llevar u proceso judicial como un adulto, salen absueltos.

(Participante J)

Yo creo que como dicen, no actúan solos, por algo dicen “El crimen organizado”, obviamente hay una organización ahí, y por ejemplo pasa que luego incluso hasta marcan tus casas para que otros ladrones vean, entonces igual como dicen, pueden trabajar solos, entonces tal vez si puedan actuar solos pero ya es mínimo.

(Participante B)

En la subcategoría *Infortunadas vivencias sobre violencia e inseguridad* de los once participantes solo dos han tenido la suerte de no haber padecido algún evento de los abordados antes, es decir, los otros 9 han sido víctimas de diversos actos delictivos que brotan de la inseguridad. De esta manera la categoría se vincula a lo encontrado por Sánchez (2014) ya que en el trabajo que realizó postula que las crónicas sobre hechos delictivos dadas por la población parecieran ser omnipresentes y que abarcan un vasto terreno, forjando la expectativa de que no hay o no existe algún lugar totalmente libre, donde las personas puedan sentirse seguras. En la investigación se logra observar como los crímenes concebidos de inseguridad y violencia pueden darse en la calle, a cualquier hora del día y sobre todo explicando que a cualquier individuo pudiesen ocurrirle.

Se narrarían los siguientes hechos:

Uno fue hace como 5 meses máximo, quisieron extorsionar a mi mamá, la querían extorsionar conmigo. Otro ocurrió cuando iba a la universidad pero regresaba más tarde, ya me había tocado que me asaltaran en la tarde y otra en la mañana una vez y a mi si me toco que me bajaron y me apuntaron con la pistola en la cabeza, entonces sí, quieras o no es como, no trauma sino como que ya sientes de... “esta persona se subió, me va a saltar”. Y también me quisieron extorsionar a mí pero yo si les seguí el juego, le dije “a quien quieres hacer...”, yo si le hablé con groserías, le dije “a quien quieres hacer pendeja wey si mi mamá está aquí en mi casa, hija de tu... ve a extorsionar a otra persona”

(Participante A)

Cuando mi hijo estaba en otra ciudad acababa de hablar por teléfono con él y enseguida llamaron por teléfono que lo tenían secuestrado, la llamada la recibió mi hija y le dije no, no espérate, acabamos de hablar con él deja marcarle, le marque y dijo “estoy bien”.

(Participante C)

Bueno yo hace poco investigue un poco sobre un feminicidio que hubo en el municipio de Zumpango justamente, se trataba de una chica, se llamaba Juana me parece y pues ese un tipo de inseguridad que existe, aparte pues, bueno se escuchan muchos rumores ¿no? “Zumpango que esto, que el otro” e incluso en la investigación del feminicidio Zumpango era uno de los municipios más peligrosos para ser mujer, aparte Ecatepec claro.

(Participante D)

Bueno yo he sido víctima en 3 ocasiones... una ocasión fue hace como 8 años, íbamos a la preparatoria, fue en la mañana incluso llegue hasta con sangre a la escuela, en esa ocasión pues me quitaron mi cartera, no traía mucho y un celular. En una segunda ocasión debe de tener eso como unos 3 años, venía yo de una fiesta y pase a dejar una amiga a su casa, y ya para irme a mi casa se me hizo fácil cruzar una calle que estaba oscura para no dar tanta vuelta y resulta que pues ahí me salieron 3 chicos y me quitaron la cartera, y por último fue regresando de la universidad en una ocasión me tocó salir tarde, eran ya las 9 de la noche en los últimos transportes y ya éramos pocos estudiantes los que veníamos entonces pues nos tocó desafortunadamente la universidad está en una zona muy peligrosa.

(Participante J)

Wieviorka (2016) argumenta que es muy natural que se vea afectada negativamente la integridad física, moral, ética o intelectual de un individuo por el contexto hostil de una población, naturalmente una persona que ha sufrido los estragos de una sociedad violenta puede experimentar angustia, miedo o un sufrimiento constante, a su vez tiene un efecto que depende de sus experiencias con esta problemática. Lo anterior se corrobora totalmente con los sentimientos que brotan en los pobladores por hitos sociales concurrentes en la subcategoría *Principales sentimientos que emergen ante la inseguridad y violencia*; siendo los que más se experimentan: el enojo, el miedo, tristeza, impotencia, apatía entre otras.

Las siguientes frases retratan perfectamente lo relatado antes:

A mí realmente me da tristeza y me da a veces alegría cuando casi matan a los rateros (...). Igual me causa miedo

(Participante A)

A mí me da miedo y también tristeza, porque te pones a pensar de las personas de qué están haciendo con su vida y lo que nos hacen.

(Participante I)

Bueno cuando lo vives en carne propia te da impotencia, si vuelves a caer dos o tres veces pierdes el miedo, causa tristeza ver como ya no hay tranquilidad para salir a la calle pero al mismo tiempo aunque suene incongruente a veces te causa apatía, indiferencia hacia las demás personas porque dicen "mientras a mí no me pase, yo estoy bien y tampoco me quiero involucrar en problemas o me quiero acarrear problemas gratis" entonces es contradictorio pero a veces pensamos egoístamente también.

(Participante J)

Gaviria (2011) asegura que la destrucción en potencia que se genera por estas problemáticas puede crear individuos pasivos o por el contrario personas que viven de manera activa, de una forma rápida y fugaz. Las nuevas formas en que las poblaciones viven, ya sea de modo activo o pasivo, obligan a la ciudadanía a la adaptación, así como los modos en que la gente ha comenzado para combatirlo (citado en González, Tinoco y Macedo, 2012). También ante los fenómenos de inseguridad social las personas consciente o inconscientemente quiebran con su sentido de comunidad social, evitan los espacios públicos como parques, calles o espacios deportivos progresando hacia cambios de hábitos y rutinas, las personas indudablemente tienen que crear medidas adaptativas como evitar transitar en zonas peligrosas o cuidar sus pertenencias al extremo (Robles, 2014). Las dos aportaciones de literatura anterior se corroboran totalmente con lo obtenido en nuestra subcategoría *Medidas de seguridad por parte de la población* pues, aunque no debiera de ser así las personas han ideado maneras y técnicas para cuidar sus vidas, objetos y pertenencias.

Se narraría lo siguiente:

Soy muy despistada entonces siento que eso también debo de cambiar (...) por decir el dinero, en mi cartera dejo uno \$50 pesos y tiene razón la señora, traigas o no traigas dinero, si traes porque traes, si traes poquito es que se enojan y no les es suficiente ese dinero que traes, yo dejo \$50 pesos y lo que hago con el celular es que me lo pongo aquí (En mi axila) entonces cualquier cosa me buscan acá, hasta hacen quitarme los zapatos pero no me van a encontrar nada

(Participante A)

En primer lugar, tener mucha comunicación los cuatro integrantes de la familia, a veces cuando a uno le llaman, los nervios hacen que uno pierda la cabeza, se distorsionan las voces y la adrenalina te hace adelantarte, entonces en este caso nosotros tratamos de mantener la cabeza fría (...) como familia tener claves con un mensaje de texto, a lo mejor una señal significa que estas bien, de tal manera que solo tú identifican como esas señales. En cuestión de transporte público efectivamente ya se dijo hay que llevar, bueno en lo particular yo cargo dinero en 3 o cuatro lugares además del pantalón, la chamarra, la camisa porque a veces te quitan tu chamarra, te quitan tus cosas, en cambio si tú llevas 3 o 4 lugares donde guardas dinero por lo menos tienes para regresarte en caso de asalto.

(Participante J)

Una participante comentaría lo siguiente:

No me siento bien si no salgo con gas pimienta, siempre cargo un botecito de gas pimienta y no me siento segura si no lo traigo, como que me da ansiedad, estoy muy intranquila, veo a todas partes entonces no me siento bien si no lo cargo conmigo igual cuando tomo algún taxi o que voy yo sola siempre estoy con mis amigas de "márcame o te voy a llamar porque acabo de tomar un taxi".

(Participante H)

Cabe decir que en el apartado *Ser testigos de Inseguridad o violencia* no se logró encontrar teoría o alguna investigación en la cual apoyar tales cuestiones, si bien es cierto que existe infinidad de literatura sobre violencia, en ninguna se halló un apartado similar en esta categoría específicamente. Dicho lo anterior los integrantes explicaron sus posturas ante la situación planteada, por un lado se argumentaron ideales donde mostraban su preocupación por salir heridos y el miedo que les preocupaba ayudar, también se estableció la idea de la ayuda indirecta. Por último, existieron un par de personas que expresaron que sí ayudarían, aunque pudiese ser contraproducente. Se logra observar que la gente en un mayor grado teme brindar ayuda, aunque no se descartan aquellas minorías que actuarían ante un escenario de esta magnitud.

Por lo anterior una participante comentaría lo siguiente:

¡Pues yo sí, soy bien aventada! siento que en el momento no me importa, a lo mejor es porque mi temperamento es así pero yo siento que sí, bueno yo una vez así me metí a defender a una compañera entonces a las dos nos tiraron en el piso, pero el cuate ya no la asalto a ella, (...) siento que sí, o sea gritaría o algo pero yo tendría que hacer algo, porque si algo pasara en frente de mi creo que no tendría el corazón de no hacer nada, aunque a mí me fuera bien mal por ejemplo.

(Participante E)

Sin embargo, también se expresó lo siguiente:

Bueno igual y suena algo egoísta pero creo que si es alguien de tu familia pues igual y si te metes porque es tu familia y tienes un sentimiento hacia esa persona, igual y si es un amigo o alguien que conozca también y si puedes meterte, pero si es un extraño igual y lo piensas un minuto y dices “bueno, creo que no es el momento y a lo mejor si sientes remordimiento”.

(Participante I)

La fragilidad y falla del sistema de seguridad y justicia en el país ha generado una práctica en donde se ha tomado la justicia por cuenta propia en ciertos casos. Los detonantes principales son la falta de sanciones y límites, la impunidad, corrupción y la nula regulación para asegurar el respeto a las leyes, lo que ha propiciado la gestación del llamado “vengador anónimo”. Dicho individuo es aquel que ha decidió actuar por su propia mano, ejerciendo de juez defendiéndose y castigando ante el delito, cabe resaltar que la forma de actuar está totalmente penada por la ley (Laguna, 2019). Lo encontrado en la investigación anterior refleja y se asemeja con la subcategoría *Los vengadores anónimos*, pues a pesar del uso de *violencia* la mayoría de los entrevistados manifestó su aprecio y labor de estos personajes, lo que nos muestra como existe una simpatía y orgullo para quienes logran realizar este tipo de actos defendiéndose y ayudando a otros, aunque quizá no dentro de los estándares morales y políticamente correcto. Desde otro ángulo una persona indicó su postura crítica de la ola de violencia sin fin que esto acarrea, manifestando que es una manera en que se acaban entre ellos afectando en ocasiones a terceros.

Se comentaría lo siguiente:

Siento que es una forma muy valiente, de esas personas de actuar, (...) en cierta forma si ellos hacen algo obviamente van a la cárcel ¿no?, pero ellos trataban de mejorar aunque sea un poco la situación de su municipio, país, lo que sea, entonces sí, siento que en esa parte también estamos mal como en la forma que hemos creado las leyes, entonces si te estás defendiendo ¿por qué tendrías que ir a la cárcel?

(Participante I)

Otra participante reforzaría lo anterior:

Concuero que es algo muy valiente de su parte, pues están tratando de alguna manera de hacer algo o de hacer una buena acción por la comunidad pero igual es algo arriesgado para su persona.

(Participante F)

Los principales factores por el crecimiento de la inseguridad y violencia son: la crisis económica, los conflictos entre bandas, la baja oportunidad de empleo y los malos salarios que se pagan, la mala cobertura de programas sociales y el hecho de que existe una sobrepoblación (López-Santiago, Hernández-Juárez & León-Merino, 2017). Para Farnós (2003) las condiciones de vida como la marginación y la pobreza son determinantes para ser un caldo de cultivo de la delincuencia e inseguridad (citado en Juárez, 2015). Las dos aportaciones anteriores se comprueban totalmente con la subcategoría *Motivos por el aumento de violencia social e inseguridad* porque a grandes rasgos los participantes manifestaron los motivos por los que creen esto se ha expandido y evolucionado. Muy acertadamente se contestó lo siguiente:

Yo creo que la sobrepoblación; porque ya somos demasiadas personas, la pobreza, la injusticia, la falta de valores, la apatía, la inseguridad, la violencia, yo creo que todo es multifactorial, son demasiadas cosas como para decir que es una sola cosa, pero yo creo que todo eso, por eso se ha incrementado la violencia, porque aparte entre más pasa el tiempo como que hay mucha apatía en la gente, como que realmente a nosotros ya no nos importa lo que le pase al vecino...

(Participante E)

Otro participante añadió un comentario con tintes más sociológicos y con una visión crítica:

Lo que he descubierto e investigado es que es un modelo que se ha implementado para tener a la gente de esa manera (...) fue para crear este tipo de sociedades, (...) O sea, esto es creado... es creado no es de que diga, no solo es aquí, porque no solo es en Zumpango, es en cualquier parte de la Republica y es más países digamos de tercer mundo.

(Participante K)

Continuando, en la subcategoría *Zonas más inseguras del municipio* cabe destacar que no se tiene literatura en la cual se estribe lo obtenido en el apartado. Es interesante el hecho de que los

participantes atribuyen a los fraccionamientos o zonas habitacionales cómo el principal foco de alerta, seguido de algunos barrios o lugares específicos. En su participación se logró exponer lo siguiente acorde a la percepción de una habitante:

La Trinidad, también por decir San Pedro seguido matan, San Marcos, lo que es, no sé pero creo que si es un fraccionamiento pero es el que está atrás del Town Center, ¿cómo se llama? Paseos del lago, hasta Sauces porque ahí en Sauces nombre está pero si horrible y no me acuerdo de que otros.

(Participante A)

En su trabajo Pier-Girard (2007) halló que los niños que viven en zonas peligrosas observan claramente las fallas de las autoridades y el sistema policial, así como la corrupción de sus miembros. En este rubro los niños identifican los operativos policiacos que se hacen en diversas ocasiones como una principal fuente de miedo, aunque también añaden que los asaltos, los secuestros, las violaciones, asesinatos y la trata de personas, concluyó que los niños de esta zona perciben a la violencia e inseguridad desde edades tempranas, también observan que la marginación de la colonia tiene mucho que ver para la proliferación de las mismas y a pesar de todo lo niños deben continuar con sus actividades. La investigación anterior es importante y encaja con lo obtenido en el apartado *Población más afectada ante la inseguridad*, se pudo observar que gran parte de los participantes se decantó por los niños como población más vulnerable y consiente de los hechos, seguida de adolescentes, mujeres y adultos mayores.

¡Los niños! (...) los niños no saben controlar eso, es como de “¡pero por qué es esto” y se espantan y si tú no se lo sabes explicar el niño se va a quedar con eso no, y es como que el niño ya no va estar seguro, el niño pues si ve que mataron a una persona cerca de su casa va estar así como de qué onda.

(Participante A)

Al respecto en el apartado *Esperanza de vida ante tales fenómenos* se emitieron respuestas afirmando que a citados eventos se reducían en parte la esperanza de vida de la gente atribuyendo que en ocasiones morían a edades tempranas. Desde otra óptica también se puntualizó que los factores de riesgo son múltiples y no solo se puede señalar a la violencia e inseguridad como la principal causa aunque sí que tiene un alto impacto. La categoría anterior se relaciona en parte con la literatura, pues se ha encontrado relación entre el aumento de la

violencia y las muertes de la población joven en nuestro país, lo que eventualmente ha desencadenado en que sea una de las principales causas de decesos entre los pobladores de México en los últimos años. De acuerdo con *Organización Panamericana de la Salud* (OPS) los asesinatos juveniles son la principal causa de muerte en América Latina donde las edades más propensas van desde los 20 a 29 años de edad por situación relacionadas con la inseguridad y crimen organizado (González- Pérez & Vega- López, 2019).

Yo creo que sí, sí y no, creo que si porque pues hay personas que mueren un poco más jóvenes debito a todo este tipo de situaciones pero no nada más eso afecta, también otro tipo de malos hábitos entonces creo que en cierta parte tiene que ver un poquito también como ese tipo de situaciones (...) porque al final de cuentas no son personas tan grandes, son personas de 30, 20 años que fallecieron a causa de un asalto o a causa de algo así.

(Participante F)

De forma semejante en la subcategoría *La desconfianza y la fractura de la sociedad* absolutamente todos los participantes confirmaron que hoy en día al menos ellos viven siendo más desconfiados o cautos. En efecto, la categoría se corrobora con lo encontrado en distintas investigaciones debido a esto, quienes fueron víctimas de un delito ven muchas de sus actividades influidas y limitadas por el miedo y la precaución, lo que han llamado “sociabilidad vigilante” es decir, una sociedad que se encuentra en constante alerta para salvaguardarse, o en su defecto, atacar primero, provocando que todo los demás sean considerados extraños hasta que se demuestre lo contrario, es decir; de confianza (Gutiérrez, 2006, en Milla-Escobar, 2013).

Se expresarían los siguientes discursos:

Como sociedad si nos vuelve un poquito más egoístas (...) nos han hecho un poquito más apáticos pero por lo mismo que ya no tenemos la misma confianza hacia las demás personas, porque como dicen ya incluso del vecino ya estamos como de “no lo voy a dejar pasar porque qué tal y... no lo conocemos que tal y nada más viene a ver y al rato ya se van a meter a asaltar” entonces siento que nos fragmenta.

(Participante F)

Si genera cierta desconfianza, incluso no sé, a veces quizá puedas encontrarte con personas que tiene buenas intenciones y pues tú como ya tienes esa desconfianza de “ay no, pues la gente normalmente no hace eso” o si se te acerca pues tú ya

piensas que te va hacer algún daño o te va asaltar o equis cosa, entonces pues como que ya no creas una relación con otras personas por esa desconfianza que te crea toda la violencia e inseguridad.

(Participante G)

Laguna (2019) en su trabajo sugeriría que el país en su intento por frenar los hechos sociales que golpean fuertemente busca y pretende la creación y revolución de leyes que en verdad funcionen, regulando a los funcionarios, instituciones y sociedad de manera adecuada, también es vital reformar los centros de capacitación para generar una correcta formación de los servidores públicos. En última instancia reestructurar y robustecer las leyes dirigidos a los retos de la población mexicana, para que la justicia sea accesible a todos y se castigue fuertemente a quien la transgreda. Con base a las observaciones del autor anterior nuestra investigación se vincula con la última subcategoría *Propuestas para frenar estas problemáticas*, los integrantes del grupo fueron muy precisos y con gran entusiasmo se narraron detalladamente propuestas para anular el crecimiento desproporcionado de estas problemáticas sociales, *grosso modo* se efectuaron aquellas que iban desde políticas públicas para fomentar una cultura de paz, reforma de leyes, un regeneración de valores, la apuesta por las artes y el deporte y sobre todo una educación a nivel país. Sin embargo se es consciente de que es más complicado llevar a la práctica que simplemente expresar, no obstante los habitantes manifestaron lo siguiente:

Yo creo que hay que reforzar la parte de los valores, de la educación que tenemos, creo que desde ahí hay que empezar para que las generaciones que sigan atrás de nosotros comiencen otra vez a retomar los valores que se han perdido, creo que eso nos haría una sociedad un poquito más segura por así decirlo.

(Participante F)

Tener como un espacio en el cual se puedan expresar los niños (...) a veces si están los lugares como lo es la Casa de Cultura u otras instancias pero no las conocen, difundir los espacios y que pueden participar en ellos (...) también como padres preguntarle a los niños “¿Cómo te fue? porque tal vez no les preguntas entonces los niños se van un poco al abandono y ya empiezan como que a buscar con otras personas el cariño que no les das.

(Participante I)

VII. Conclusiones

Si bien es cierto que el procedimiento de la investigación no permite generalizar los resultados y conclusiones por el total de la muestra, sí que brinda una vasta reflexión de estos ámbitos en la zona, pudiendo ser el reflejo de muchos otros sitios. Cabe agregar que con las entrevistas y grupo focal se logró vislumbrar un conocimiento más extenso sobre hechos de inseguridad y violencia desde la visión y habla del ciudadano, que en la mayoría de ocasiones es olvidada u omitida. De esta manera se condensarán los resultados explicando las conclusiones generales a las que se pudieron llegar basándonos en las categorías principales.

Es por ello que concretamente en la Impresión general de inseguridad y violencia social por parte de los ciudadanos la apreciación fue realmente alta, no hubo entrevistado alguno que argumentara que la zona era tranquila y que esos eventos no ocurrían en el Municipio, expusieron que hace décadas lo fue, no obstante actualmente los índices han progresado significativamente y los ciudadanos son conscientes de ello. Se recabó información que apunta a una percepción de los hechos aguda y que va en aumento, donde por lo menos una vez en su vida fueron víctimas de algún suceso de éste tipo a ellos y a conocidos. De forma semejante se pudo observar que de acuerdo a los ciudadanos los actos delictivos que más se han manifestado en los últimos años son: los robos, asaltos, extorsiones, desapariciones e incluso un aumento en homicidios que si bien no se dan diariamente se están desplegando de una manera regular.

Así mismo debe puntualizarse que una minoría de los habitantes manifestó que la expansión de inseguridad ahora abarca casi todos los barrios o lugares del municipio, en diferente grado, pero que son presentes. Desde otra óptica la mayoría de personas se decantó principalmente por los fraccionamientos, que en los últimos decenios han poblado el municipio. Se logró comprender entonces dos visiones distintas; la primera, un enfoque expansionista de la violencia social e inseguridad y la segunda una postura que enmarca ciertas zonas, en este caso los fraccionamientos como germinador de malhechores que asedian a los ciudadanos. Por otro lado se puntualizó brevemente como diferentes rutas de transporte público también son consideradas inseguras y que en muchas de los eventos que sufrieron fueron viajando en unidades como autobuses o combis de la zona.

También se pudo apreciar que los pobladores aun no teniendo una fuerte base teórica, sí que tienen presente ideas y discursos del porqué la violencia e inseguridad se han propagado cada

vez más en territorio nacional y municipal. Algunas de las principales respuestas apuntaban a la sobrepoblación como uno de los potenciales gestores, esto debido a que la población a nivel nacional y nivel municipal crece a pasos agigantados y al haber más competencia o habitantes los recursos económicos no bastan haciendo más difícil la búsqueda para obtener empleos, de igual manera el crimen organizado fue enunciado debido a que se ha expandido inimaginablemente en todo el país creando un ambiente de inseguridad en la mayoría de las regiones. De forma semejante la pobreza en la que nuestro país está sumergido contribuye a la búsqueda de recursos fácil y rápido. Finalmente se apeló a una pérdida de valores cultural en la que estamos inmersos y afecta a todos por igual.

Continuando con lo expuesto en cuanto a la población más vulnerable, los participantes se decantaron por los niños como uno de los sectores más afectados, pues en los últimos años a su parecer muchos infantes han desaparecido, al mismo tiempo se habló de las mujeres como otro blanco principal de acuerdo a que sufren diversos delitos y en la mayoría de los casos se ha presentado en mayor número en la zona.

Es de resaltar que las vivencias del ciudadano son vitales para comprender y analizar correctamente lo que acontece en nuestro contexto dado que a todos los participantes en determinado momento de su vida les llegó a ocurrir algún tipo de fenómeno relacionado con la violencia e inseguridad que se presentan, análogamente se manifestó que a muchos de sus familiares y conocidos igualmente fueron víctimas de algún suceso de esta índole, como ya se abordó en capítulos anteriores las experiencias al ser negativas impactaron duramente en su vida.

Lo anterior se puede completar con los principales sentimientos que brotan derivados de dichos fenómenos, pues en ambos métodos se pudo observar sentimientos de resignación y negativos. Analizando detalladamente esto, podemos entender elementos que inciden en la cotidianidad de las personas y la manera de actuar de los locatarios. Invariablemente la realidad observada empuja a la gente en muchos de los casos a tener sentimientos y sensaciones nocivas recurrentes como el enojo, impotencia, tristeza y miedo, que los puede atormentar por el simple hecho de viajar solos, atender sus negocios o trasladarse en transporte público.

El miedo que fue uno de los sentimientos más recurrentes nos permitió conocer los temores en la ciudadanía como lo es perder un ser querido, ser heridos total o parcialmente y en forma más extrema; perder la vida. En este caso las personas al tener este tipo de sentimientos tratan de

tranquilizarse con las creencias que cada uno posee, lo cual en ocasiones les permite mantener la calma y seguir con su vida lo más normal posible.

Conviene acentuar que algunos participantes hacen alusión a la deshumanización del malhechor muy digna de ser investigada aparte, explicando que antiguamente se perpetraban los delitos sin hacer tanto daño a la persona, sin embargo, en años recientes pareciera ser que el asesinato al victimario es casi seguro y a sangre fría. Los sucesos en los cuales han estado involucrados directa o indirectamente han hecho crear juicios referentes a lo antes dicho.

Análogamente se pudo comprender el porqué del intento de defenderse, no obstante, podemos hallar una sobrevivencia individualista, pero es de resaltarse que son muy pocos quienes intentan defenderse en una situación de esa magnitud ya que el hacerlo puede desencadenar en una tragedia como muchos lo explicaron. Mientras una minoría muy a su pesar mostró una empatía hacia los demás para brindar ayuda en una situación donde otra persona corriera peligro, también se visualizó la desconfianza generada en las personas y sobre todo una racionalización hacia las consecuencias que puede tener ayudar a un desconocido víctima de ello, puesto que muchas de las veces es una bien articulada trampa.

Aunado a lo anterior se identificaron las medidas de adaptación y seguridad que la gente ha optado para protegerse, ciertos entrevistados y participantes han buscado aprender la defensa personal, en cambio algunas mujeres han recurrido al uso de artefactos de seguridad al salir a sus actividades diarias. Dentro de esta línea también se logró entender algunas organizaciones vecinales para protegerse de ciertos actos que se viven en las diferentes localidades del Municipio blindando sus hogares de diferentes maneras para evitar dichos sucesos. Se consiguió observar que la evolución de los fenómenos de inseguridad y violencia también ha determinado el aumento y originalidad de medidas de seguridad en cada habitante. Basándonos en esta línea vale decir que los individuos utilizan recursos digitales y aplicaciones de seguridad, así como cambios de rutina, entre otras ya explicadas anteriormente para salvaguardarse a ellos y a los suyos.

Igualmente se comprobó que las personas sí que desconfían de otros, algo que puede tener pros y contras, ya que por un lado el estado de alerta es un mecanismo natural que ayuda a los humanos a sobrevivir, sin embargo, las contras hacen alusión a que un estado de alerta alto puede disgregar lazos comunitarios fuertes, resultando una ruptura social donde la vigilancia constante está presente y cada uno lucha por su bienestar. Así mismo en los testimonios la desconfianza también está presente hacia el órgano policiaco, teniendo inclusive tan mala reputación como los delincuentes, argumentando que la falla en estas instituciones también les

produce miedo a la población, externando poca seguridad por parte de ellos, lo cual progresivamente les ha ido orillando a perder espacios públicos por el miedo.

Merece especial atención a lo derivado de la percepción del futuro en el País y en el Municipio, debido a que la gran mayoría de los participantes manifestaron una profunda pérdida de la ilusión en cuanto a un mejoramiento de los hechos en años venideros, si bien es cierto que casi todos comentaron que al ser problemáticas enormes y muy arraigadas las ideas desalentadoras permanecen, tienen la voluntad de que se logren erradicar. Es clave analizar esta ideología porque puede ser parte aguas para distintas investigaciones dado que todos tienen una esperanza para que en el país estos hechos puedan parar, más aseguraron que es una tarea ardua y casi imposible, según ellos.

Hechas estas consideraciones podemos concluir que la violencia social e inseguridad están presentes en el municipio de Zumpango al igual que otros Municipios del Estado de México y que se han incrementado en los últimos años. Conviene aclarar que los fenómenos enunciados son construcciones tanto culturales y sociales que se van reproduciendo continuamente, que en el mayor de los casos erige un círculo interminable de estos elementos. En síntesis la proliferación de los mismos en distintos sitios nos muestra una carencia de seguridad y falla de un sistema social y político en el Estado así como indicadores muy sutiles que externan diversas crisis en las cuales estamos sumergidos.

Finalmente, es necesario considerar que los hechos vividos deben ser ejemplos para generar estrategias verdaderas y no superficiales que busquen soluciones eficaces y no temporales. Quienes han optado por el camino de esas investigaciones sabe lo difícil que son los temas tratados y todas las bifurcaciones que tienen, por lo que pequeñas averiguaciones en conjunto pueden robustecer y crear nuevos caminos para el territorio, no sirve de nada lamentarse e irritarse de los tiempos y eventos que vivimos, sino que quizá estructuralmente debemos mejorarlos desde los estratos más altos hasta los más bajos.

VIII. Discusiones Finales

Después de un largo recorrido en nuestra indagación es fundamental comentar y retomar los objetivos metodológicos en los que estriba el trabajo, con ello estableceremos un diálogo hecho texto en el cual presentaremos los aspectos logrados, así como aquellos puntos que deben ser discutidos o mejorados, es primordial expresar que las conclusiones a las que se llegó, no son una verdad universal o específicamente una comprobación teórica, sino más bien una contribución a futuras investigaciones que pueden ser discutidas, interrogadas, replanteadas e inclusive refutadas, siempre con el fin de la generación del conocimiento y el cambio social.

Posteriormente se discutirá la metodología que se utilizó tratando de analizar detalladamente los límites en los cuales se encuentra enmarcada la tesis, retos que innegablemente deben afrontarse correctamente y los alcances que se consiguieron, ya que como sabemos un trabajo de investigación continuamente tendrá detalles para ser pulidos y retocados, tratando gradualmente de mejorar como sujetos examinadores. Además se expondrán sugerencias para investigaciones futuras que es digno de ser considerado para cualquier generador de conocimiento, dado que como se puntualiza; una observación invariablemente concibe nuevas ideas que pueden volverse palpables para diferentes estudios.

Finalmente y no menos importante cerraremos con las implicaciones que tuvimos como descubridores con el fin de que el lector comprenda el porqué del interés de los temas tratados, la progresión que tuvo el trabajo de campo y la manera en que nos involucramos con la tesis creando una experiencia realmente fructífera.

8.1 Discusión de los objetivos de investigación

Sabemos que una experiencia o vivencia sin duda marca significativamente aspectos sociales y psicológicos de una determinada persona dependiendo si fue positiva o negativa, su experiencia directa se añade a sus creencias sociales y su visión de la realidad. Es por ello que el primer objetivo fue conocer diferentes vivencias por parte de los pobladores del Municipio para tener una idea más general de lo que actualmente está ocurriendo en el territorio municipal.

Si retomamos nuestra primera pregunta específica de investigación: ¿Cuáles son las vivencias de los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el municipio de Zumpango? Podemos asegurar que en tanto entrevistas y grupo focal realizado se logró conocer las vivencias

que las personas han experimentado a lo largo de su vida en el Municipio con respecto a estas problemáticas. Es interesante puntualizar que todo hecho acaecido referente a estos fenómenos ha permeado negativamente en su vida. Se logró identificar que por lo menos todos han sido víctimas de algún suceso de esta índole, es decir, lamentablemente en su cotidianidad han padecido de algún robo, de asalto, de extorsión, de violencia por robo en transporte público, etcétera y que han tenido un impacto en su vida.

A través de las experiencias recopiladas se pudo tener una visión global de lo que está ocurriendo en el Municipio, que si bien es cierto no es de los más inseguros a nivel Estado, lamentablemente estos hechos cada vez son más frecuentes, agudos y que en la mayoría nunca fueron resueltos o siquiera denunciados, por lo que podemos asegurar que se logró eficazmente el primer objetivo del trabajo.

También lo que se buscaba era identificar los discursos que los habitantes de Zumpango expresaban ante los fenómenos de inseguridad y violencia social que actualmente acaecían, esto por el hecho de que cada informante nos manifestara sus ideas, pensamientos, razonamientos o sentimientos a través de su expresión oral sobre lo ya referido.

Aunado a lo anterior en la segunda interrogante de la investigación: ¿Cuáles son los discursos de los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango? Se pudo dilucidar como los emisores de la información nos expresaban su realidad a raíz de los fenómenos que han venido ocurriendo en el Municipio, analizando sus discursos pudimos comprender la forma en que los habitantes aprecian la realidad en la que se desarrollan. En este caso pudimos entender lo que de acuerdo a sus vivencias o experiencias expresan hacia lo que entienden por la violencia social e inseguridad y cuestiones que emergieron derivadas de estos temas.

Los discursos que más aparecieron a lo largo de la investigación fueron el repudio a la violencia e inseguridad, el hastío que les ha producido dichos fenómenos, discursos sobre cómo es que actúan los individuos que se dedican a ejercer estos actos, su estereotipo, así como la desconfianza que les genera el Estado y personas que no conocen, donde su mayoría duda de la seguridad que se les brinda como ciudadanos. Otro tema del que se habló mucho fue la sobrepoblación y la pobreza como detonadores de estas problemáticas y el señalamiento de una expansión de los hechos en el Municipio y también localidades aledaños. Aunado a lo anterior también se pudo hallar en ocasiones discursos de desesperanza para que estos actos se aminoren, en otras palabras las personas enunciaron que es una cuestión enorme y de lo más

difícil, por el contrario a lo que muchos pensarían, creen que esto puede aumentar en años próximos.

Retomando la tercera pregunta de investigación: ¿Cuáles son los principales sentimientos que emergen en los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango? Se responde fácilmente, si bien ya fue comentada a lo largo de la investigación conviene ser contestada nuevamente externando que los principales sentimientos que se enmarcaron y hallaron fueron el miedo, por no saber que puede ocurrir en un entorno donde no se sienten seguros, la impotencia que genera el sentir que no pueden controlar estos hechos, así como un enojo recurrente que les produce tener que vivir con algunos hechos que en su mayoría afecta su calidad de vida dentro del Municipio.

Es importante tener en cuenta esta interrogante porque las personas al presentar sentimientos negativos sin duda cambian aspectos importantes en su vida, así mismo todo esto puede detonar en diferentes afecciones u estados como ya se ha encontrado en la literatura. Lo anterior sí que fue respondido en la investigación pues los participantes en diversas ocasiones manifestaban sus sentimientos al momento de revelar sus respuestas.

En cuanto la última pregunta: ¿Qué medidas de adaptación han generado los habitantes con respecto a la violencia social e inseguridad en el Municipio de Zumpango? Se pudo entrever técnicas que la gente ha tenido que realizar para eludir estas problemáticas. Algunas de ellas como también se abordó en capítulos anteriores es sin duda los cambios de rutinas que deben realizar las personas para cualquier actividad, cuidados personales a los que deben acudir en la calle e inclusive en el transporte público.

Para continuar con nuestra discusión es preciso retomar el objetivo general de la investigación por última vez para hacer un concentrado de todos los aspectos tomados en cuenta para finalizar este apartado, pues al conocer las vivencias y discursos que se generan a raíz de la violencia social e inseguridad en habitantes del Municipio de Zumpango se pudo visualizar las diversas problemáticas a las que se está enfrentando el ciudadano y cómo esto afecta sin lugar a dudas la calidad de vida. También esto permitió conocer el porqué del aumento de estos índices en tan poco años en una comunidad que hasta hace algunas décadas todavía era pequeña.

Así pues si se observa cuidadosamente se puede vincular o extrapolar a diferentes poblaciones y sobre todo hacer un juicio general de lo que está ocurriendo en nuestra sociedad y ver las grandes fallas de la estructura social en las que estamos involucrados, identificando que cada persona debe velar por su propia seguridad personal, inobjetablemente esto acarrea más

problemáticas de las que se resuelven y que si no se hace algo pronto cada vez la violencia social e inseguridad se expandirá a más regiones de nuestro País.

8.2 Discusiones metodológicas, límites, retos y alcances.

Para dar a conocer los límites y alcances que tuvo esta investigación es vital iniciar con el mayor evento mundial que impactó gravemente a la población en general, nos referimos a la pandemia que vivimos y que ha sido uno de los acontecimientos más radicales que ha habido en el último siglo, el hecho de que iniciara y se extendiera rápidamente fue un duro golpe para el trabajo de campo mermándolo bruscamente, puesto que en ciertas ocasiones fue más dificultoso buscar testimonios y sobre todo salir a entrevistarles o agendar una reunión para lo ya referido, era preciso aclarar este apartado para tener una visión de los hechos más amplia.

Iniciaremos exponiendo sobre el número de participantes, una limitante que debe ser abordada ya que hablar de todo un Municipio es una empresa titánica y con la muestra tan reducida a la que pudimos tener acceso hizo complejo realizar una divulgación más completa y adecuada. En ese sentido una de las primeras sugerencias a tratar es el hecho de que se pudo aumentar el tamaño de la muestra tomando a unos cuantos barrios extra o fraccionamientos erigiendo una investigación más robusta. Hubiese sido digno de considerar el haber implementado algún tipo de método que se adaptase a la manera de poder entrevistar a más individuos o a la realización de otro grupo focal, en este caso ayudado de la tecnología y pláticas virtuales.

Es importante decir que en contadas ocasiones algunos pobladores cancelaron repentinamente la entrevista acordada por causas de tiempo e inclusive el día que se llevó a cabo el grupo focal de forma similar ciertos habitantes por una u otra razón no pudieron llegar al lugar del encuentro, estas cuestiones si bien es cierto que a final de cuentas las personas que cancelaron ya no fueron requeridas posteriormente, modificaron diversos aspectos o tiempos que se tenían contemplados para la aplicación de los mismos.

No obstante, a pesar de las limitantes y retos presentados ahora toca hablar de los alcances que tiene este trabajo, así pues de lo cual se puede hacer gala es sin duda la información profunda y real que nos brindaron los pobladores, sujetos hablantes con ideas, pensamientos, sentimientos y vivencias que expresaron su realidad encarnada entablando un relato del cual ellos han padecido y de la cual tienen experiencia de ello, sin duda lo anterior es un punto a favor que en

ocasiones es olvidado por las estadísticas duras que muy fácilmente pueden ocultar diversas realidades.

La trascendencia metodológica que tiene esta tesis para el Municipio de Zumpango es fundamental para que se inicien una cadena de estudios que nos puedan ayudar a comprender la magnitud de estas problemáticas, con lo anterior se nos muestran pistas para que el grado de los hechos delictivos puedan ser atacadas de una manera eficaz o aludiendo a capítulos anteriores, por lo menos que estos fenómenos se estanquen o encapsulen. El hecho de que sea un estudio exploratorio permitió recabar información que nos acerca a nuestra realidad social reconociendo y ubicando ideas para afinar y formular con mayor exactitud metodologías futuras.

8.3 Propuestas para futuras investigaciones

Ya hemos dicho en todo lo anterior que los temas referentes a violencia e inseguridad son inmensos y más en nuestro País. Estas, sin ninguna duda son los temas más graves y en boga, por lo que las propuestas dependen de distintas circunstancias, los alcances y sobre todo el interés por profundizar en algún eje.

En primera instancia sería interesante tener un seguimiento de los hechos que se viven en el Municipio en un par de años, para observar y analizar si estos fenómenos se han incrementado, se han mantenido o fueron disminuyendo. Igualmente, este seguimiento podría retomar la creación del Nuevo Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles y la influencia que tiene hacia las comunidades circundantes con relación a la inseguridad, ya que indudablemente cambiará muchísimos aspectos en cuanto a infraestructura, seguridad, económicos y poblacionales en la zona.

Otra opción sugerida pudiese ser estudiar y centrarse en distintas poblaciones o territorios que comiencen a tener un avance progresivo en referidos fenómenos, es decir, Municipios que tienden al crecimiento poblacional e industrial. Esto permitiría tener todo un abanico teórico que vislumbraría aspectos en ocasiones olvidados en este tipo de investigaciones.

Una propuesta también podría ser indagar y profundizar en la violencia e inseguridad que siente y vive el usuario al viajar en transporte público, retomando no solo autobuses y combis, sino también taxis de distintas empresas, así como el papel que juegan los conductores y los retos que enfrentan diariamente, debido a que muchos con temor o resignación realizan su trabajo al viajar o ser usuarios.

Finalmente estudiar y centrar la atención en cómo los fenómenos actuales provocan en la gente la llamada “justicia por su propia mano”, el sentimiento de empatía con los aclamados “vengadores anónimos” y el papel que pueden tener estos personajes en el contexto actual, ya que estos sucesos se han intensificado y extendido a diferentes zonas, donde estos individuos cada vez son más frecuentes en distintas partes de México.

Inobjetablemente podemos percatarnos de que dichos temas dan infinidad de estudios que se puedan generar en la actualidad y en el futuro sin perder el debido respeto a los participantes que nos brindan información teórica para poder transformar ciertas realidades sociales. Ese es el objetivo de cualquier investigación y del investigador, que en ocasiones se infravalora el trabajo de los mismos y los alcances que pueden llegar a tener.

8.4 Implicaciones como investigador

Terminado este recorrido considero pertinente comentar las implicaciones que tuve antes de la investigación, en el proceso y el fin de la misma. Para comenzar quiero explicar que mi interés por estos temas surgieron a raíz de dos eventos, el primero y quizá el más determinante ocurrió cuando a mis 20 años fui testigo y víctima de un asalto a bordo de un autobús, donde la mayoría siendo estudiantes fuimos despojados violentamente de nuestro dinero y pertenencias por dos sujetos armados dentro del municipio, afortunadamente todos salimos indemnes de aquel suceso. El evento causó un impacto muy significativo en mi persona pues observé una realidad en la cual todos estamos inmersos en la cotidianidad, así como experimentar diversos sentimientos extraños donde el miedo e impotencia fueron muy grandes y los cambios de hábitos en mi vida se hicieron presentes. Por otro lado, las historias con amigos, conocidos y vecinos en los cuales casi todos entre charlas contaban haber sufrido numerosos delitos a lo largo de su vida que en la mayoría de los casos nunca fueron resueltos o disipados.

Aunado a lo anterior la situación que vive el país, el Estado de México y sobre todo el Municipio donde hábito actualmente que es Zumpango de Ocampo fue otra de las razones para inclinarme a conocer las vivencias de algunos locatarios y lo que les hacía sentir o decir, pues apreciándolas podemos captar nociones que muchas veces son olvidadas por las estadísticas. Así mismo de la manera más respetuosa hacia los participantes anónimos podría atreverme a decir que lo obtenido pudiese establecerse como aquellas voces que no son escuchadas o que han sido ignoradas por el Estado.

Cabe agregar que la violencia social e inseguridad, aunque son estudios bastantes abordados y sobre todo muy complejos decidí acercarme por estos temas para conocerlos a profundidad y sobre todo porque desde lo teórico y práctico se puede intentar cambiar un poco aspectos de nuestra realidad que nos corresponden tanto a los ciudadanos y al Estado para evitar una normalización de hechos tan lamentables.

Hechas estas consideraciones puedo expresar que el trabajo de campo fue uno de las cosas que más disfruté y donde aprendí mucho en todo aspecto, debido a que tenía que buscar a la persona o asistir adonde a ellos les fuera más cómodo, por otro lado, no fue complicado trasladarme ya que conozco la mayoría de lugares y manera de llegar. También es necesario señalar que los participantes tuvieron siempre muy buena disposición adaptándose a tiempos, nunca existió algún evento que interrumpiera las entrevistas y sobre todo cabe decir que los barrios al ser vecinos me facilitaron obtener una visión más vasta y general del Municipio.

En cuanto al grupo focal a mi parecer fue la parte más complicada, contradictoriamente, puesto que muchos participantes trabajaban, estudiaban o tenían pendientes, por lo que acordar una fecha y hora de encuentro fue un reto. Igualmente es preciso indicar que el día que se llevó a cabo el grupo focal algunas personas no pudieron asistir por diversas razones, sin embargo se logró obtener un número significativo. Respecto a lo anterior la participación que en un principio fue tenue y esporádica por el nerviosismo de los participantes fue mejorando y fluyendo progresivamente, lo cual dio como resultado un ambiente de confianza donde cada uno emitió diversos puntos de vista y sobre todo expresó su sentir.

Finalmente y para cerrar quisiera asegurar que disfruté demasiado el generar una tesis con temas de esta índole, fue una grata experiencia tanto personal como para mi formación académica, sabemos que el realizar un escrito y trabajo de campo siempre será un reto para quien se atreva a aventurarse en ello, como se dice comúnmente "Lo más difícil de escribir es escribir fácil". Así mismo el tiempo invertido y las horas de esfuerzo se ven reflejadas en la culminación del trabajo siempre obteniendo beneficios y una satisfacción personal que será recordada por siempre.

Invité al lector a reflexionar sobre lo dicho anteriormente para repensar aspectos que muchas veces son olvidados o simplemente visualizados como algo natural, el hecho de haber incursionado en realizar un trabajo de investigación también planteó en mi un interés para continuar investigando y sobre todo estudiando, si las condiciones así lo permiten.

Asalto chido

Rodrigo González (1986, post mortem)

Esto es un asalto chido
saquen las carteras ya,
bájense los pantalones
pues los vamos a "bascular".

Presten medallas y aretes
anillos y pulseras también,
somos vatos gandalletes
y nadie nos va a detener.

Póngase de frente a la pared
tírense al suelo,
y no la hagan de tos pues los
podemos tronar.

Pues con la cuarenta y cinco
que le bajé a mi abuelo,
si acaso parpadean
la de hueso les vamos a volar.

Abran ya las cajas fuertes
valores y bienes también,
billetes al contado cheques al portador
y tarjetas de Banamex.

Revisen las oficinas
no hay que dejar nada aquí,
esas dos secretarias,
también el calculador
y las máquinas de escribir.

Ya esténse quietos
dejen de temblar no respiren,
esa ruca no se vaya desmayar.

Callen a ese niño
pónganle una estopa en la boca,
pues si nos oye Javier
de volada que nos viene a apañar
(...)

<https://www.youtube.com/watch?v=gP3oqAjK72Y>

Referencias

- Aguilar, B., & Tapia, M. (2006). *La violencia nuestra de cada día*. México: Plaza y Valdez Editores.
- Aguilar-Canché, F. (2008). Representaciones de la inseguridad y violencia entre los habitantes del fraccionamiento Residencial Pinos del Norte, Mérida Yucatán. *Revista Polis*, 20(1), 1-9. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/3378>
- Aguirre, E. (2010). *Escenarios de violencia urbana. Usos y percepciones del espacio público relacionado con la vivienda en Ciudad Juárez, Chihuahua*. (Tesis de maestría). Colegio de la Frontera Norte, Tijuana Baja California Norte, México. Recuperado de <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2010/11/TESIS-Aguirre-Ram%C3%ADrez-Edwin.pdf>
- Almeida, C., & Gómez, M. (2005). *Las huellas de la violencia invisible*. España: Ariel.
- Arzt, S., & Vázquez del Mercado, G. (2010). Violencia en México: realidades y perspectivas. *Istor*, 11(42), 41-59. Recuperado de http://www.istor.cide.edu/archivos/num_42/dossier3.pdf
- Barbachán, E., Cajas, T., Ramos, F., & Sánchez, F. (2017). Representaciones sociales de la seguridad ciudadana en estudiantes universitarios de Lima-Perú, *Opción*, 33(84), 698-724. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31054991025>
- Baró, I.M. (2003). *Poder, Ideología y Violencia*, Madrid. España: Trotta.
- Barrios, F. (2019). El Estado y la vulnerabilidad ante la violencia. *Espiral*, 26(74), 235-241. Recuperado de <https://doi.org/10.32870/espiral.v26i74.7011>
- Barros-Lazaeta, L. (2003). Planificación de la Actividad delictual en casos de robo con violencia o intimidación, *Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana*, 1-48. Recuperado de https://www.cesc.uchile.cl/publicaciones/se_03_lbarros.pdf
- Bautista, G., Cleto, D., & Rogel, I. (2016). La política de Desarrollo Urbano: Implicaciones en la deshabitación de las viviendas; el caso del fraccionamiento La Trinidad, Municipio de Zumpango, Estado de México (1990-2010). *AMECIDER*, 1-22. Recuperado de <http://ru.iiec.unam.mx/3256/1/059-Bautista-Cleto-Rogel.pdf>

- Becerra, M., & Trujano, P. (2011). Percepción de inseguridad pública y justificación de la violencia de estado en un grupo de habitantes del Estado de México: análisis de argumentos. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(2), 35-43. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79822611004.pdf>
- Bolaño, B. (2013). *Esclavos, migrantes y narcos: acontecimiento y biopolítica en América del Norte*. México: UAM-Cuajimalpa.
- Briceño, J., Cañizales, B., Rivas, Y., Lobo, H., Moreno, E., Velásquez, I., & Ruzza, I. (2010). La holística y su articulación con la generación de teorías. *Educere*, 14(48), 73-83. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35616720008>
- Buvinić, M., Morrison, A., & Shifter, M. (1999). La violencia en América Latina y el Caribe: Un Marco de referencia para la acción. *Banco Interamericano de Desarrollo*, 1-32. Recuperado de <https://www.cepal.org/mujer/noticias/paginas/3/27453/BID.los%20costos%20de%20la%20violencia.pdf>
- Carta-Terrón, P (2013) Violencia Social. *Diagnóstico de género de la zona oriente de la Ciudad de México*. INHUS Iniciativas Humanas y Sociales A.C. Recuperado de <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/160434/2. Diagnóstico de género de la zona oriente de la CMex.pdf>
- Chávez, M., Petzelová, J., Zapata, J., Hernández, M., & Rodríguez, M. (2015). Violencia psicosocial en el noreste de México: repercusiones en la salud mental. *Psicogente*, 18(33), 11-21. Recuperado de <http://doi.org/10.17081/psico.18.33.52>
- Comisión Nacional de los Derechos humanos. (2016). Análisis, seguimiento y monitoreo de la Política Nacional en materia de Igualdad entre mujeres y hombres. Recuperado de <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Informes/Especiales/Diagnostico-Violencia-20161212.pdf>
- Corral, M., Corral, Y., & Corral, F. (2015). Procedimientos de muestreo. *Revista ciencias de la educación*, 46, 151-163. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/46/art13.pdf>
- CNN Internacional. (2019, Septiembre 25). *Los 10 estados más inseguros de México y los delitos más cometidos en el país*. Extraído en 2019 desde: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/09/25/los-10-estados-mas-inseguros-de-mexico-y-los-delitos-mas-cometidos-en-el-pais/>

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.

Diccionario de la Real Academia Española. (2001). Recuperado de <https://www.rae.es/>

Ferro, L. (2016). *Sistema de Transporte Público Regional. Red conectora para la región vial del Municipio de Zumpango, Edo. Mex.* (Tesis de maestría). UNAM, Santa Cruz Acatlán, Estado de México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2016/octubre/0752231/Index.html>

Figuroa, L., & Torres, I. (2016). La violencia. Cómo la asumen y enfrentan un grupo de jóvenes universitarios mexicanos. Estudio cualitativo. *Psicología: Avances de la Disciplina*, 10(1), 69-77. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297245905007.pdf>

Focás, B. & Kessler, G. (2015). Inseguridad y opinión pública: debates y líneas de investigación sobre el impacto de los medios. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 19(100) 41-58. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmop/n19/2448-4911-rmop-19-00002.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2006). *La violencia contra niños, niñas y adolescentes.* Recuperado de https://www.unicef.org/ecuador/Estudio_violencia_contra.pdf

Fragoza, A. (2012). La violencia social, la violencia familiar y una mirada desde la responsabilidad social. *Anuario de Psicología Jurídica*, 22(1), 127-133. Recuperado de <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/revistajuridica/jr2012v21a12.pdf>

Galimberti, U. (2002). *Diccionario de Psicología*. D.F, México: Siglo veintiuno editores. Recuperado de <https://saberespsi.files.wordpress.com/2016/09/galimberti-umberto-diccionario-de-psicologc3ada.pdf>

García, C. (2015). Especificación de un Modelo de Comportamiento Delictivo. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(2), 2028-2046. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v5n2/2007-4719-aip-5-02-2028.pdf>

González, F., Tinoco, I., & Macedo, A. (2012). Inseguridad y violencia. Narrativas en torno a la violencia y la inseguridad en el Estado de México. *Espiral*, 19(55), 79-116. Recuperado de <http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/524>

González- Pérez, G. & Vega- López, M. (2019). Homicidio juvenil en México y su impacto en la esperanza de vida masculina: variaciones geográficas y factores asociados. *Salud Colectiva*, 15, 1-17. Recuperado de <https://scielosp.org/pdf/scol/2019.v15/e1712/es>

Hamui, A. & Varela, M. (2012). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(1), 55-60.

Hernández, R. (2003). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México, México: Mc Graw Hill.

Hernández-Encarnación, R. (2018). *El deterioro del espacio público y la percepción de inseguridad. Caso de Estudio: Ecatepec de Morelos* (Tesis de posgrado). IPN, CDMX, México. Recuperado de https://148.204.103.62/bitstream/handle/123456789/26555/2018_Roc%C3%ADo%20Hern%C3%A1ndez%20Encarnaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Herrera, C. (2014). *Monografía Político-Administrativa del Municipio de Zumpango, Estado de México* (Tesis de Pregrado). UAEM, Texcoco, EDOMEX. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/62554/Monograf%C3%ADa%20PolíticoAdministrativa%20del%20Municipio%20de%20Zumpango%2C%20Estado%20de%20M%C3%A9xico.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Herrera-Laso, L. (2013). Factores que propician la violencia y la inseguridad: apuntes para una estrategia integral de seguridad pública en México. *CEI-Colegio de México*, 1-20. Recuperado de <http://proyecciones.colmex.mx/Estudios%20sobre%20violencia/Estudios%20Violencia%20M%C3%A9xico%20Materiales%20recibidos/Luis%20Herrera-Laso,%20Factores%20que%20propician%20la%20violencia%20y%20la%20inseguridad.pdf>

Hobbes, T. (1651/1980). *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social, Zumpango. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/42756/Mexico_120.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE). Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSegPub/envipe2018_09.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU). Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/ensu/ensu2018_10.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Datos Zumpango. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/buscador/default.html?q=zumpango#tabMCcollapse-Indicadores>

Jasso, C. (2013). Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión*, 13-29.

Juárez, E. (2015). Librame del peligro, de todo mal, del maligno y sus manifestaciones. Protección en tiempos de violencia e inseguridad. Un estudio de caso. *Revista del Colegio de San Luis*, (11), 234-252. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v6n11/1665-899X-rcsl-6-11-00234.pdf>

Klevens, J. (2011). La violencia colectiva y los niños. *Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia*, 1-7. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/textes-experts/es/2682/la-violencia-colectiva-y-los-ninos.pdf>

Laboratorio de Seguridad Ciudadana. (2020). *Reporte sobre incidencia delictiva*. Recuperado de <http://onc.org.mx/public/contenido/2t-edomex-ppt.pdf>

Laguna, H. (2019). El justiciero anónimo: Análisis de la transgresión del derecho a la justicia desde la teoría de Zimbardo, *Revistas Investigación La Salle*, 83-85.

Larizgoitia, I., Fernández, I., Markez, I., Izarzugaza, I., Larizgoitia, A., Moreno, F., Páez, D., & Beristain, C. (2011) ¿Cómo influye la violencia colectiva en la salud? Modelo conceptual y diseño del estudio ISAVIC. *Gaceta Sanitaria*, 25(3), 246-253. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2011.01.001>

Larizgoitia, I., Fernández, I., Markez, I., Izarzugaza, I., Larizgoitia, A., Moreno, F., Páez, D., & Beristain, C. (2011). Secuelas de la violencia colectiva: hablan las víctimas del estudio ISAVIC, *Gaceta Sanitaria*, 25(2):115–121. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911110003225?via%3Dihub>

- Liberatoni, M. (2019). Las ambigüedades del miedo: un análisis etnográfico sobre inseguridades en una villa de Córdoba, Argentina. *Etnográfica*, 23(1), 27-47. Recuperado de <http://journals.openedition.org/etnografica/6255>; DOI: 10.4000/etnografica.6255
- López-Santiago, M., Hernández-Juárez, M., & León-Merino, A. (2017). La marginación y exclusión como posibles factores socioeconómicos de la violencia urbana: el caso de Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México. *Papeles de la población*, 2(91), 171-199. DOI: <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2017.91.008>
- Lozano, R., Cabrera, L., & Lozano, M. (2018). Causas sociales y económicas de los delitos en México. *Boletín Criminológico*, 2 (176), 1-11. Recuperado de www.boletincriminologico.uma.es/boletines/176
- Nespolo, R. (2007). Las Consecuencias Sociales y Físicas de la Inseguridad: El caso de la Villa Escritores de Chile. *VI Congreso Chileno de Antropología*, 1270-1287. Recuperado de <https://www.academica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/117.pdf>
- Magaloni, B. (2019). La Victimización en el Transporte en la Ciudad de México y la Zona Metropolitana. *Poverty Violence Governance Lab*, 1-63. Recuperado de https://cddrl.fsi.stanford.edu/sites/default/files/inseg_transp_v.9_0.pdf
- Mallqui-Hermoza, K. (2018). El Delito de Receptación en la Actualidad, *Acta Jurídica Peruana* 1(1), 93 – 100.
- Malvaceda, E. (2009). Análisis psicosocial de la violencia entre el conflicto y el desarrollo social. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 14(26), 121-130. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360733606007>
- Mancebo, I., De la Cuesta, J., & Pérez, I. (2018). *Inseguridad real y percibida en el municipio de Errenteria*. País Vasco, España: Universidad de País Vasco. Recuperado de https://gardentasuna.errenteria.eus/app/uploads/sites/8/2019/06/Proyecto-Inseguridad-Fase-II_Plan-accion-1.pdf
- Martens, J. (2014). *Conceptos claves para el análisis de la inseguridad*. Asunción, Paraguay: Servicio Paz y Justicia.

- Martínez-Ferrer, B., Ávila-Guerrero, M., Vera-Jiménez, J., Bahena-Rivera, A., & Musitu-Ochoa, G. (2016). Satisfacción con la vida, victimización y percepción de inseguridad en Morelos. *Salud Pública Mex*, 58(1), 16-24. Recuperado de https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/spm/v58n1/v58n1a7.pdf
- Martínez, J. (2019). *Entre el miedo y la ira. Estrategias contra la violencia y el delito en Fuentes del Valle, Tultitlán, Estado de México* (Tesis doctoral). UNAM, Ciudad Universitaria, CDMX. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2019/mayo/0788920/Index.html>
- Medina-Mora, M. (2011). *La agresión y la violencia, una mirada multidisciplinar*. México: El Colegio Nacional.
- Mendieta, A. (2019). Violencia y delincuencia en México: el uso político del miedo. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 17, 182-206. doi: <https://doi.org/10.20318/eunomia.2019.5011>
- Mestries, F. (2014). La crisis en México y las raíces de la violencia social. *El cotidiano*, (187), 59-66. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32531885020>
- Milla-Escobar, K. J. (2013). Políticas Públicas e inseguridad en México: poblaciones sitiadas. *Boletín Científico Sapien Reseach*, 3(1), 2-7. Recuperado de <https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/84/75>
- Milenio. (2020, Febrero 9). *Los datos de inseguridad en EdoMex*. Extraído en 2020 desde <https://www.milenio.com/opinion/german-zepeda/la-mirilla/los-datos-de-la-inseguridad-en-edomex>
- Morrison, A., Buvinic, M., & Shifter, M. (2005). América violenta: Factores de riesgo, consecuencia e implicaciones para las políticas sobre la violencia social y doméstica. En H, Frühling., J, Tulchin., & H, Golding (coord.), *Crimen y violencia en América Latina, seguridad ciudadana, democracia y Estado*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Murueta, M. (2015). Alternativas frente a la violencia social desde la Teoría de la *praxis*. En M, Murueta., & M, Orozco (Coord.) *Psicología de la violencia. Causas, prevención y afrontamiento* (1-230). CDMX, México: Manual Moderno.

Oehmichen, C. (2013). La "Violencia de siempre": Representaciones de la violencia delincencial en un barrio popular de la Ciudad de México. *An. Antrop*, 47(1), 243-262. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/40280/pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Recuperado de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43431/9275324220_spa.pdf

Ortega y Gasset, J. (1937/1983). *La rebelión de las masas*. Ciudad de México, México: Colección Austral.

Papalia, D. & Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill.

Paz, O. (1990). *Pequeña crónica de grandes días*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Pegoraro, J. (2003). Una reflexión sobre la inseguridad. *Argumentos*, 1(2), 1-7. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20120627025448/2_3.pdf

Perela-Larrosa, M. (2010). Violencia de Género: Violencia Psicológica. *Foro, Nueva Época*, (11), 353-376. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/FORO/article/download/37248/36050/>

Pier-Girard, M. (2007). Niñez y violencia: experiencias y voces de pequeños actores sociales de la colonia Morelos, DF. (México). *An. Antrop*, 41(2), 53-80. Recuperado de http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/15045/pdf_508

Plan Municipal de Desarrollo Urbano. (2015). Recuperado de http://seduv.edomexico.gob.mx/planes_municipales/Zumpango/pmdu.pdf

Ramírez-Curiel, A. (1999). *Monografía Municipal Zumpango*. Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca Estado de México.

Redondo-Illescas, S., & Pueyo, A. (2007) La psicología de la delincuencia. *Papeles del psicólogo*, 28(3), 147- 156. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/778/77828302.pdf>

- Rizo, M. (2017). *Los paisajes del miedo, la inseguridad ciudadana en la localidad de San José El Alto, Municipio de Querétaro. Querétaro, en el marco del PRONAPED* (Tesis de pregrado), UNAM, Ciudad Universitaria, CDMX. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2017/octubre/0766474/Index.html>
- Robles, A. (2014). Miedo a las calles: principal emoción de la inseguridad pública delictiva. Un estudio criminológico y de género. *Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla*, (34), 81-100. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rius/v8n34/v8n34a6.pdf>
- Rojas-Soriano, R. (1987). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Ciudad de México, México: Plaza y Valdez Folios.
- Rodríguez, C. Padilla, G. & Durán, V. (2017). Sobre el miedo al delito y los otros miedos: el ciudadano-víctima y la inseguridad transversalizada. *Polít. Soc*, 54(3), 781-803. Recuperado de <https://doi.org/10.5209/POSO.53104>
- Sánchez, M. (2014). Vivir en la inseguridad. Relatos sobre el delito y el control. *La trama de la comunicación*, 18(1), 135- 149. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/34187>
- Sarduy, Y. (2007) El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana de Salud Pública*, 33(3), 1-12.
- Secretaria de Salud. (2006). *Prevención y Atención a la Violencia*. Recuperado de <https://www.gob.mx/salud/acciones-y-programas/prevencion-y-atencion-a-la-violencia>
- Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2021). *Víctimas de delitos del fuero común 2020*. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1ZlqCUf-hTKJV-goU9dCfAlhehcoK3Lb/view>
- Soneira, J. (2006). La Teoría Fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En I, Vasilachis (Coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Editorial Gedisa.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990/2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

- Tomasini, A. (2002). Violencia, ética, legalidad y racionalidad. En W, Jacorzynski (Coord.) *Estudios sobre la violencia, teoría y práctica*. México: CIESAS y Miguel Ángel Porrúa.
- Torrice, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S., & López, M. (2002). *El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología*. *Anales de Psicología*, 18(1), 45-59. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=167/16718103>
- UNAM global. (2017). *México el tercer país más peligroso del mundo*. Recuperado de <https://unamglobal.unam.mx/mexico-el-tercer-pais-mas-peligroso-del-mundo/>
- Vaca, P., & Rodríguez, M. (2009). Responsabilidad Social de la Psicología frente a la violencia. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 87-96. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469007>
- Valenzuela, E., & Odgers, O. (2014). Usos sociales de la religión como recurso ante la violencia: católicos, evangélicos y testigos de Jehová en Tijuana, México. *Culturales*, 2(2), 9-40. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v2n2/v2n2a1.pdf>
- Vera-Márquez, A., Palacio, J., Maya, I., & Holgado, D. (2015) Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47, 167-176. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.rlp.2015.06.006>
- Villa, M., Sánchez, L., & Jaramillo, A. (2003). *Rostros del miedo: una investigación sobre los miedos sociales urbanos*, Medellín, Colombia: Corporación Región. Recuperado de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/corporación región/20180109044417/rostros.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/corporación%20región/20180109044417/rostros.pdf)
- Wieviorka, M. (2016). Salir de violencia. Una obra pendiente para las Ciencias Sociales y Humanidades. *Revista Mexicana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 61(226), 89-106. Recuperado de [http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30004-6](http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30004-6).

Anexo 1. Guía de Preguntas Entrevista Semiestructurada

- 1.- ¿Qué es lo que más te preocupa cuando sales a la calle?
- 2.- ¿Qué precauciones tomas cuando tienes que viajar solo(a)?
- 3.- ¿Qué tan grave consideras la violencia y delincuencia en la zona dónde vives?
- 4.- ¿Qué tan eficiente considera que es la seguridad en tu zona?
- 5.- ¿Tienes algún ritual o creencia que pienses te cuida de lo que se vive?
- 6.- ¿Qué tan frecuente son los robos y asaltos en tu comunidad?
- 7.- ¿Qué sistema de seguridad tienes en tu casa?
- 8.- ¿Consideras que se ha normalizado la criminalidad en la zona?
- 9.- ¿Crees que los delincuentes actúen solos o en grupo?
- 10.- ¿Ha sido víctima de algún robo o asalto?
- 11.- ¿Qué métodos aplican los delincuentes al momento de ejercer el crimen?
- 12.- ¿Cuáles son los sentimientos que provoca un asalto?
- 13.- ¿En el momento de un ataque o un asalto, cual crees que sea el mayor temor?
- 14.- ¿Conocen algún familiar que haya sido víctima de inseguridad o violencia social?
- 15.- ¿Cree que sea conveniente defenderse en una situación de asalto?
- 16.- ¿Cuál es el estereotipo del delincuente?
- 17.- ¿En qué transporte del municipio se da más frecuentemente estos actos delictivos?
- 18.- ¿Sinceramente usted qué haría si observa a una persona siendo víctima de violencia o inseguridad en la calle?
- 19.- ¿Qué has hecho para evitar esas situaciones de peligro?
- 20.- ¿Considera que una persona puede sufrir traumas por algún evento de este tipo?
- 21.- ¿Usted comprado alguna mercancía de dudosa procedencia?
- 22.- ¿Cuáles crees que sean los motivos por los que se ha expandido la inseguridad y violencia?
- 23.- ¿Cree usted que la violencia ha aumentado o somos más consientes por su difusión?
- 24.- ¿Cómo perciben esta problemática a nivel nacional?
- 25.- ¿De quién cree que depende la seguridad de las personas?
- 26.- ¿Qué población es más afectada en esta problemática?
- 27.- ¿Qué recomienda a los niños o mujeres que salen?
- 28.- ¿Cómo ha afectado la inseguridad social y la violencia la esperanza de vida?
- 29.- ¿La violencia o inseguridad afecta la salud mental en la gente?
- 30.- ¿La violencia social e inseguridad ha creado personas más desconfiadas?
- 31.- ¿Qué propuestas puede dar para disminuir los actos delictivos?
- 32.- ¿Cree que en algún tiempo la violencia se erradique?

¡Gracias!

Anexo 2. Guía de Preguntas Grupo Focal

- 1.- ¿Qué es lo que entienden por violencia e inseguridad?
- 2.- ¿Qué es lo que más temen cuando salen a la calle?
- 3.- ¿Qué tan grave consideran la violencia e inseguridad en el municipio de Zumpango?
- 4.- ¿Cómo perciben la seguridad policiaca brindada en el municipio de Zumpango?
- 5.- ¿Cómo calificarían del 1 al 10 la inseguridad y violencia en el municipio actualmente?
- 6.- ¿Qué tan seguros se sienten en sus hogares?
- 7.- ¿Consideran que los delincuentes actúan solos o en grupo?
- 8.- De acuerdo a su criterio ¿Qué métodos aplican los delincuentes en la zona?
- 9.- Han sido ustedes víctimas de alguno de estos fenómenos o han conocido a alguien de su familia que les haya ocurrido ¿qué ocurrió?
- 10.- ¿Qué sentimientos emergen cuando ocurre algún suceso de esta índole?
- 11.- ¿Qué medidas de adaptación o seguridad han tenido que tomar para protegerse actualmente?
- 12.- ¿Consideran pertinente defenderse ante algún acto de los ya nombrados?
- 13.- ¿En qué transportes consideran que se dan más este tipo de fenómenos?
- 14.- ¿Cómo reaccionarían si observan a alguna persona sufriendo alguno de estos fenómenos?
- 15.- ¿Qué opinan sobre los llamados “vengadores anónimos”?
- 16.- ¿Por qué creen que ha aumentado la violencia social e inseguridad en el municipio?
- 17.- ¿Cuáles son las zonas rojas o de mayor peligro en el municipio según sus consideraciones?
- 18.- ¿Consideran que se ha normalizado la violencia e inseguridad actualmente?
- 19.- ¿Suponen que se genera apatía o miedo en la población con respecto a estos fenómenos?
- 20.- A su parecer ¿qué población es la más afectada?
- 22.- ¿Cómo ha afectado dichos fenómenos a la esperanza de vida?
- 23.- ¿Creen que lo que se vive diariamente divide a la población y genere desconfianza desmedida?
- 24.- ¿Qué propuestas darían ustedes para que estos fenómenos no acrecentaran más?

¡Gracias!